

IKORAD

Revista digital de literatura fantástica y de ciencia ficción

No. 0
Abril 2010



BIOHAZARD

RESTRICTED AREA

RESPONSIBLE INVESTIGATOR

HAZARD & CONTAINMENT LEVEL

AUTHORIZED PERSONNEL ONLY

IN AN EMERGENCY CALL

PHONE HOME

PHONE HOME

ESPECIAL

PRIMER EVENTO

ESPACIO ABIERTO

PREMIOS OSCAR HURTADO 2009

COMPLETOS



Índice:

Editorial	1
Taller de Literatura Fantástica Espacio Abierto. Un lugar de reunión para los escritores del género	2
Idiomas alienígenas. Yoss	5
Espacio abierto para la fantasía y la CF. Carlos A. Duarte y Jeffrey López Dueñas	19
Acta del jurado del concurso de fantasía y CF Oscar Hurtado 2009	23
Carne y pescado. Yaira Álvarez	24
De lo acontecido al capitán Joaquín Díaz Alvarado y a las gentes que con él iban. Eric Flores	29
El Ciberpunk, una reconstrucción de la realidad. Erick J. Mota	37
Cacería cíclica. Elaine Vilar Madruga	43
Sección Poesía fantástica. Darkness. Lord Byron	48
Crítica: Crónicas del mañana. Carlos A. Duarte Cano	50
Reseñas: Evocaciones del futuro. Rafael Grillo	56
Sección El Cómic fantástico. Eric Flores	58

EDITORIAL

Ante ustedes nuestro primer número de Korad, una revista que persigue aglutinar todas las producciones referidas al fantástico cubano, incluyendo la narrativa de ciencia ficción, fantasía heroica, el comic y la poesía especulativa, pero también conferencias, ensayos, críticas y reseñas. Tendrá un carácter trimestral, y los interesados pueden solicitar suscripciones en revistakorad@gmail.com. Esperamos que la disfruten.

Consejo Editorial

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López y Carlos A. Duarte

Corrección: Zullín Elejalde Macías y Victoria Isabel Pérez

Diseño y composición: Raúl Aguiar Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga Sección Cómics: Erik Flores

Portada y Contraportada: Fotomontaje de Raúl Aguiar

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso

Redacción y Administración

Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66

e-mail. revistakorad@yahoo.com

Los artículos y cuentos publicados en *Korad* expresan exclusivamente la opinión de los autores.

TALLER DE LITERATURA FANTASTICA

"ESPACIO ABIERTO"

UN LUGAR DE REUNIÓN PARA LOS ESCRITORES DEL GÉNERO

El taller literario **Espacio Abierto** fue fundado oficialmente el 22 de marzo del 2009 en la primera de sus sedes: la Casa de Cultura Mirtha Aguirre de Playa, por los escritores Elaine Vilar Madruga, Carlos Duarte Cano, Jeffrey López Dueñas, Eliette Lorenzo Vila y Juan Pablo Noroña. Aunque, ya desde enero de ese mismo año se celebraban tertulias literarias donde confluían algunos escritores del género.

Con una frecuencia quincenal, el taller comenzó sus actividades en la Casa de Cultura de Playa durante casi seis meses. Posteriormente, las actividades del mismo se trasladaron hacia el Centro de Formación Literaria **Onelio Jorge Cardoso**, donde continúa impartándose en la actualidad, fomentando la creación artística y propiciando un intercambio de opiniones, críticas y textos.

Recientemente ha ampliado su alcance a otras provincias mediante el debate de textos por correo electrónico. De esta forma, el taller se encuentra al alcance de todos los creadores del género en el país.

En diciembre del 2009 el taller organizó el Primer Evento Teórico de Fantasía y Ciencia Ficción **Espacio Abierto** y en abril del 2010 el 2do.

¿POR QUÉ ESPACIO ABIERTO?

El taller se ha concedido una licencia literaria al apropiarse del nombre de uno de los libros de cuentos más conocidos del binomio Chely Lima/Alberto Serret. Es también un homenaje que los miembros del taller han querido rendir a la labor de vida de estos creadores cubanos de ciencia ficción y fantasía. Además el propio nombre indica un espacio de libertad para todos los interesados en el fantástico.

¿QUÉ PROMUEVE?

El arte fantástico en todas sus variantes, fundamentalmente la creación literaria, la formación de nuevos escritores del género, el debate y la crítica de textos, así como el intercambio de experiencias con escritores consagrados como: Gina Picart Baluja, Raúl Aguiar, José Miguel Sánchez (Yoss), Michel Encinosa y Agustín de Rojas.

OBJETIVOS

- Propiciar la formación de nuevos valores en el campo de nuestra literatura fantástica. Contribuir a elevar la calidad de la literatura fantástica en el país.



- Ofrecer nuevos espacios para la creación y discusión de ensayos teóricos en el campo de la literatura fantástica.
- Constituir un factor aglutinante de los escritores del género fantástico en Cuba.
- Catalizar la publicación de obras del género fantástico, y promocionar el género a través de la implementación de concursos literarios, festivales, exposiciones, conferencias especializadas, entre otras actividades.

ESTILO DE TRABAJO DEL TALLER

- Lectura y disección de relatos de los talleristas
- Análisis de Técnicas Narrativas
- Desarrollo de ejercicios literarios
- Conferencias teóricas impartidas por especialistas

CONCURSOS

El Taller Espacio Abierto auspicia el concurso **Oscar Hurtado** de cuento en las categorías de fantasía y ciencia ficción, -ahora también poesía de tema fantástico-, cuyos resultados se dan a conocer en el Evento Teórico de Fantasía y Ciencia Ficción **Espacio Abierto**.

BREVE RESUMEN DEL TRABAJO DEL TALLER

- ❖ 19 encuentros
- ❖ 53 cuentos libres, 27 autores
- ❖ 5 relatos de 2 ejercicios narrativos
- ❖ 8 conferencias
- ❖ Asistencia entre 12 y 30 personas
- ❖ Alcance nacional. Taller a distancia por Email
- ❖ Primer Evento Teórico con 12 conferencias

12 CUENTOS PUBLICADOS O EN VÍAS DE PUBLICACIÓN

- ❖ Culto de acoplamiento, Elaine Vilar – Antología las Fronteras de la Vida
- ❖ Ofrenda, Jeffrey López Dueñas - MiNatura
- ❖ La conjura de Kurgan, Yoss - MiNatura
- ❖ Génesis, Elaine Vilar - Axxón
- ❖ La culpa la tiene Menard, Antología Sinfonía del Infinito
- ❖ Arbitrio judicial, Jeffrey López - Antología Ciencia Ricción
- ❖ La música de las esferas, Yoss - Blog Breves no tan Breves
- ❖ El guardián, Yoss - Blog Breves no tan Breves
- ❖ Licencia de conducción, Victoria Pérez - Antología Ciencia Ricción
- ❖ Titi el arrebatado y las coliflores de Rigel, Yoss - MiNatura
- ❖ El virus de la vida, Eric Flores – Antología Las Fronteras de la Vida
- ❖ Kikubi, Yadira Álvarez – Antología Deuda Temporal
- ❖ Cacería cíclica, Elaine Vilar – Antología Deuda Temporal

CINCO TEXTOS DEL TALLER QUE HAN SIDO PREMIADOS

- ❖ CULTO DE ACOPLAMIENTO, Elaine Vilar - 2do Premio Juventud Técnica, 2008
- ❖ SUS JIRAZAS SON NUESTRAS, Gabriel Gil - Premio Salomón 2009
- ❖ LAS PREGUNTAS DE LA ZORRA, Elaine Vilar - Mención MiNatura 2009, poesía
- ❖ DE LO ACONTECIDO AL CAPITÁN JOAQUÍN DÍAZ ALVARADO Y A LAS GENTES QUE CON ÉL IBAN, Erik Flores – 1er Premio Fantasía, Oscar Hurtado 2009
- ❖ ARBITRIO JUDICIAL, Jeffrey López -Mención Especial Asociación Canaria, 2009

21 PREMIOS RECIBIDOS POR MIEMBROS DE ESPACIO ABIERTO EN ESTE PERÍODO

- ❖ Juventud Técnica 2008. Carlos Duarte, 1er Premio y Elaine Vilar, 2do Premio
- ❖ Juventud Técnica 2009. Eric Flores, 1er Premio, Elaine Vilar, 2do Premio, Claudio del Castillo, 3er Premio, Yonnier Torres, mención
- ❖ Salomón 2009. Gabriel Gil, 1er Premio, Yonnier Torres, 2do premio. Andrómeda 2009: Gabriel Gil, Mención Especial
- ❖ MiNatura Poesía Elaine Vilar, 1er Premio
- ❖ MiNatura Cuento Elaine Vilar, finalista
- ❖ OSCAR Hurtado 2009. Eric Flores, 1er Premio Fantasía y Yadira Álvarez 1er Premio CF, Elaine Vilar, Gabriel Gil, Claudio del Castillo menciones en CF, Gabriel Gil mención en Fantasía.
- ❖ La Edad de Oro 2009. Leonardo Gala, mención a Gabriel Gil. Concurso Asociación Canaria. Jeffrey López Mención Especial
- ❖ Concurso Relatos de familia Constantí 2009. Denis Álvarez, Finalista

IDIOMAS ALIENÍGENAS

UN BREVE PANELO POR LA CIENCIA FICCIÓN DE
BASE LINGÜÍSTICA

Yoss



INTRODUCCIÓN

Mientras que disciplinas como la física, las matemáticas, la biología y hasta la sociología y psicología han dado pie a numerosas historias de ciencia ficción, hasta ahora son relativamente muy pocos los casos en que a la lingüística le ha correspondido ser la parte científica del binomio que da nombre a este género¹.

De tal guisa, el problema de cómo comunicarse con seres que, nacidos bajo otros soles, obviamente no hablan inglés ni español, entendimiento sin el cual no sería posible un auténtico contacto ni muchas interesantes historias, ha sido, más que tratado, en general astutamente soslayado por los cultivadores del género que nos ocupa.

A menudo echando mano a recursos no muy ingeniosos y con cierto tufillo a *deus ex machina*... como los célebres y socorridísimos traductores universales automáticos.

Resulta indudable que las máquinas, con su amplia y perfecta memoria, pueden resultar de gran ayuda en cualquier traducción, como bien saben todos los que alguna vez han recurrido al célebre Babylon. Pero también es cierto que, con su mecánica falta de “sentido común” a menudo enredan más de lo que resuelven, con absurdas interpretaciones literales de metáforas, un lógico desconocimiento o comprensión plena de los idioms o frases verbales, y otras carencias por el estilo.

Quizás los futuros cibertraductores dotados de verdadera IA puedan subsanar estas desventajas... pero es una verdad de Perogrullo que ninguna máquina ni ningún hombre son capaces de establecer comunicación “mágicamente” con los hablantes de una lengua para cuya sintaxis y gramática no han sido previamente programados...

A menos que sean adivinos... o telépatas, claro.

Pero incluso esta otra cómoda salida clásica al dilema ha sido de cuando en cuando puesta en entredicho: si el lenguaje es condición *sine qua non* del raciocinio, su vehículo, su esqueleto y su sistema lógico, entonces ¿sería acaso capaz un cerebro humano de comprender los pensamientos directamente emitidos por otra mente cuyas ideas se articularan según las reglas de una lengua semántica muy diversa, y en consecuencia, de una concepción del mundo que se diferencia quién sabe cuán radicalmente de la nuestra?

Vale mencionar que la ciencia ficción, siempre audaz, ha especulado también ocasionalmente sobre la existencia de otros sistemas de comunicación, por no decir lenguajes, incluso más sorprendentes que la telepatía. Como los idiomas feromonales de los insectos sociales², en los que un grupo de olores primarios funge como alfabeto cuyas combinaciones permiten expresar conceptos más complejos. Como códigos musicales³, visuales⁴ o térmicos⁵, sin olvidar todos los lenguajes o códigos de máquina que circulan por el universo virtual del ciberpunk...

Del mismo modo, en numerosas ocasiones la existencia de idiomas secretos o incomprensibles ha servido como un elemento más para reforzar una trama de ciencia ficción⁶.

¹ Tal vez porque muchos, escritores (y no también no escritores), aún se cuestionan la condición de ciencia, dura o no, que pueden tener las teorías e investigaciones sobre algo tan subjetivo como es el lenguaje humano.

² Ver, por ejemplo, *La hormiga*, de Pedro Gálvez (Ultramar Editores, 1983).

³ Como el que emitían los seres extraterrestres que encontraban Cucho, Tiño y Botark en una historieta cubana de los 80, publicada en *Zunzún*.

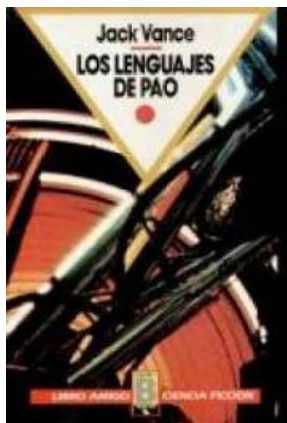
⁴ Ver el cuento *En las profundidades*, de Arthur C. Clarke (que luego dio origen a un episodio de la mucho menos lograda serie *Venus prime*, en colaboración con Paul Preuss), en el que calamares inteligentes de un abismo marino terrestre se comunican formando figuras coloridas y/o luminosas con sus cromatóforos.

⁵ Como los *Ciribianos de Babel 17* de Samuel R. Delany, a los que abordaremos de modo más amplio posteriormente.

⁶ Recuérdese el importante rol que juega el lenguaje secreto *chakobsa* de gestos y miradas codificados, en la serie *Dune*... bien que Frank Herbert nunca se molesta en explicar sus términos o gramática. Algo similar ocurre con las novelas *El mundo de los No A* y *Los jugadores del No A* de Alfred Van Voght, en las que cada capítulo se inicia con un breve comentario sobre una hipotética, secreta y esclarecedora *Semántica General*, sin que en realidad sus crípticos enunciados tengan gran relación con la trama, que sin ellas no pasaría de una *space opera* bastante convencional. Y *last but not least*, vale la pena citar la formidable *Epepeh* del húngaro Fedrenc Karinthy, publicada en Cuba y verdadera disertación sobre el alienamiento lingüístico a través de un profesor políglota que, por error, llega un día a un país en el que sólo se habla un extraño idioma que no conoce ni es tampoco capaz de aprender pese a todas sus habilidades.

Pero estudiar todas estas aproximaciones sería tema de un trabajo mucho más extenso que el presente, que ya lo es bastante, pese a que hayamos optado por concentrarnos únicamente en analizar historias que presentan diferentes lenguajes hablados por seres humanos... o al menos lo bastante humanoides como para poder vocalizar las lenguas oriundas de la Tierra.

¿CUENTO EL MUNDO COMO LO VEO, O LO VEO COMO LO CUENTO?



Desde que Ferdinand Saussure publicara su insoslayable Gramática General, y según muchos incluso desde antes⁷, ha sido preocupación cardinal de muchos lingüistas y no lingüistas el si el lenguaje determina la percepción del mundo o viceversa.

Las profundas diferencias idiomáticas entre comunidades humanas modulan también honda diversidad en sus patrones de conducta y pensamiento ¿o es a la inversa? ¿sus diferentes condiciones de vida han dado origen a lenguas *ad hoc*?

La historia de las famosas 20 palabras que según algunos tendrían los esquimales para designar las diferentes clases de nieve de su entorno, ya que las variaciones de este fenómeno meteorológico son tan importantes en su cotidianeidad, puede leerse de dos formas: o son realmente los inuits capaces de distinguir de una ojeada tantos tipos de nevadas, y en consecuencia su idioma se ha adaptado a tal sutileza... ¿o será que su riqueza lingüística en tal apartado es la verdadera causa de que diferencien tantos matices en una

sustancia que, a ojos del común individuo occidental que ha crecido en habitaciones confortablemente dotadas de calefacción⁸, nunca deja de ser sino nieve?

Aunque las teorías más modernas parecen coincidir en que existe una directa relación causa efecto entre ambiente y lenguaje, en todas las culturas, también cabe señalar que distan mucho de considerarla estricta, ni unidireccional.

Lo que, traducido al buen español, vendría a sonar más o menos como que los lenguajes dependen de las condiciones de vida en que se desarrollan los que lo crean... pero también que un cambio en el lenguaje, en ciertos casos, puede precipitar profundas alteraciones en la realidad que este supuestamente se limitaría a describir.

Examinaremos a continuación cómo se proyectan con respecto a esta interrogante cardinal cuatro autores diversos en otras tantas novelas de ciencia ficción, bien conocidas del fandom mundial, bien que no publicadas⁹ en nuestro país.

Ellas son: **Los lenguajes de Pao**, de Jack Vance; **Babel 17**, de Samuel "Chip" R. Delany; **Empotrados**, de Ian Watson; y **Lengua Madre**, de Suzette Haden Elgin.

LOS LENGUAJES DE PAO

Jack Vance, prolífico y, aunque no siempre bien valorado por la crítica, muy popular entre los lectores del fandom mundial, no tiene rivales dentro de la ciencia ficción en lo tocante a la coherente concepción y vívidas descripciones de los más variopintos entornos, culturas y personajes alienígenas¹⁰.

Los lenguaje de Pao (The languages of Pao) tiene el nada desdeñable de haber sido, cronológicamente, la obra pionera de la sociolingüística en la ciencia ficción.

Vance escribió esta novela en 1958, publicándola al año siguiente, aunque no apareció en español hasta el 87, por Ediciones B (Bruguera Libro Amigo). Como tal, puede considerarse una obra de juventud, en la que el característico lenguaje barroco y florido que luego lo distinguiría aún no se muestra; por el contrario, resulta tan sencillo que casi

⁷ La fábula de la caverna platónica podría interpretarse, con algunas reservas, en este sentido...

⁸ O, como los lectores cubanos, en países tropicales en los que jamás ha nevado ni parece posible que tal cosa ocurra, diga lo que diga la inverosímil novela La nevada, de Gabriel Céspedes.

⁹ No es por llorar miseria, pero ¡como taaaantas otras...!

¹⁰ Los ejemplos sobran: **Los Chasch**, **Los Wankh**, **Los Dirdir** y **Los Pnume**, que constituyen la famosa tetralogía de **Tschai**, **el Planeta de la Aventura**; **Mundo Azul**; la trilogía de **Alastor**, la serie de **Los Príncipes Demonios**; la originalísima novela corta **Hombres y dragones**, su único Premio Hugo; la serie de **Estación Araminta**; las novelas **El hombre sin rostro**, **Los valerosos Hombres Libres** y **Los Asutra**, que componen la trilogía del **Anomo** y muchas más que han hecho las delicias de tres generaciones de fans de la ciencia ficción y hasta de la fantasía, como **Lyonesse**.

parece autoparodiarse, aunque su consustancial ironía ya asoma en cada párrafo, para indiscutible deleite de los lectores inteligentes.

El argumento es relativamente simple: los habitantes del planeta homónimo, aunque altamente individualistas, creen en la no violencia, hasta el punto de que, cuando quieren derrocar a un gobernante, se lanzan a una especie de huelga total de brazos caídos, sin hacer nada hasta que el repudiado renuncia al poder que ya es incapaz de ejercer. Y su lenguaje refleja adecuadamente esta filosofía vital que los ha hecho felices durante siglos, inmersos en una especie de inmovilismo social y científico, ajenos al devenir en el resto de los mundos de una galaxia ocupada por los seres humanos desde tiempos inmemoriales.

Pero esta idiosincrasia pasiva que tan bien y por tanto tiempo les ha funcionado dentro de los límites de su planeta no les será en absoluto útil para enfrentarse a enemigos venidos del exterior: los agresivos y tecnológicamente mucho más desarrollados murgales, que los invaden y ocupan militarmente sin, por supuesto, encontrar resistencia alguna por parte de los desconcertados paoneses.

La historia comienza cuando Berán, el audaz pero inmaduro legítimo Panarca (gobernante supremo del planeta), desposeído de su cargo por su ambicioso e intrigante aunque pusilánime tío Bustamonte, tiene que exilarse a Rotura, planeta vecino y especie de academia galáctica del conocimiento, regido por los Preceptores, a los que sólo les interesan dos cosas en el Universo: acumular saber...y reproducirse al máximo, para así generar nuevos entes acumuladores de dicho saber.

Pero después llegan los murgales, y Bustamonte, convertido de victimario en víctima y obligado a entregarles un abusivo tributo periódico a los agresivos invasores a cambio de la paz, contacta a su depuesto y distante sobrino solicitándole ayuda para liberar el planeta natal de ambos.

Interviene entonces el tercer protagonista: el sabio Palafox, Preceptor roturano de Berán, que le plantea una interesante vía de acción a su discípulo. La situación es más compleja de lo que parece a primera vista: para liberar a Pao no servirá contratar un ejército mercenario para oponerse a los murgales, porque un pueblo que no lucha por su libertad no es capaz de apreciarla si se la regalan. Pero tampoco funcionará entregar a su gente armas modernas: sin entrenamiento ni espíritu de lucha, los paoneses serían pobrísimos rivales para las bien entrenadas tropas invasoras, cruelmente diezmados en consecuencia.

Hay que enseñar a los paoneses a combatir, a usar tales armas... y para ello, lo primero será liberarlos de su antigua mentalidad pasiva... y el camino más simple es cambiándoles el lenguaje que hablan.

El plan de acción de Palafox es tan radical como astuto, aunque requerirá más tiempo que una simple revuelta interna o una reconquista armada desde el exterior: en vez de asesores militares cuyas abiertas enseñanzas bélicas las fuerzas murgales de ocupación lógicamente no verían con buenos ojos, el Instituto de Rotura enviará a Pao cientos de profesores de idiomas.

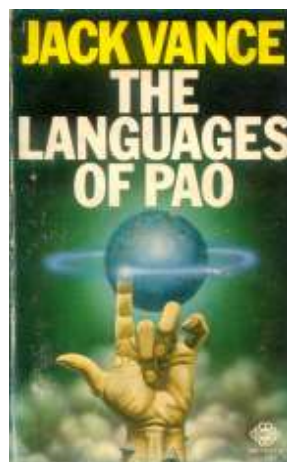
Con su ayuda, y antes los mismos ojos de los invasores, Bustamonte dividirá a los hasta el momento pasivos paoneses en tres castas, y cada una será dotada de un lenguaje con características propias y muy concretas: directo simple, agresivo e invocador de la cooperación entre todos en aras de un ideal superior, para los guerreros, que tendrán el papel protagónico en la oposición contra los ocupantes murgales hasta la definitiva liberación; detallado y rico, pero en extremo preciso, con claras relaciones causa-efecto, para los técnicos y científicos, para así favorecer el desarrollo industrial que pondrá el planeta a la altura del resto de la galaxia en pocas generaciones, salvándolo de ser tentación de nuevos y ávidos invasores; y retorcido, complejo, lleno de matices, trampas verbales y sutilezas, para los comerciantes y políticos que tendrán la importante misión de establecer un sistema de relaciones con otros mundos habitados para garantizar la paz ulterior.

Bustamonte, entre la espada y la pared, acepta, por supuesto. Pero Berán, que aunque joven no es tonto, se pregunta: ¿seguirán siendo paoneses estos nuevos ciudadanos?

¿Vale la libertad el precio de tan drástica transformación Y ¿qué secretos intereses puede tener Palafox y Rotura en tal experimento lingüístico a escala planetaria?

En fin; aventura, intriga y reflexión en grandes dosis.

La novela resulta bastante esquemática en su argumento de buenos y malos, y sus personajes poco menos que obsesos de una sola pieza, aunque los diálogos a veces exhiben una rara profundidad. Pero si bien la parquedad estilística de Vance, tan



diferente de su posterior exuberancia, da la impresión de que se trata de una historia simplísima, Los lenguajes de Pao es todo menos sencilla.

Sin ser lingüista, el viejo Jack maneja certeramente los conceptos de esta disciplina, en apariencia partidario 100% de que el lenguaje determina el modo de vida y no al revés. Una idea que resultaba hondamente revolucionaria a finales de los 50, sobre todo cuando, como en este caso, es llevada casi hasta sus últimas consecuencias: tras expulsar a los murgales, comerciantes, científicos y militares, con lengua diferentes, parecen condenados a un nuevo conflicto intraplanetario, esta vez de no entendimiento... sólo que surge ese recurso eterno de las fronteras para salvar la situación: una improvisada lingua franca que minimiza sus diferencias haciendo hincapié en los conceptos a todos comunes.

Tres nuevos y artificiales lenguajes han cambiado la realidad... pero la nueva realidad, con sus inéditas condiciones, ha hecho surgir un nuevo lenguaje, síntesis de los anteriores. Causa cuyo efecto mismo la modifica.

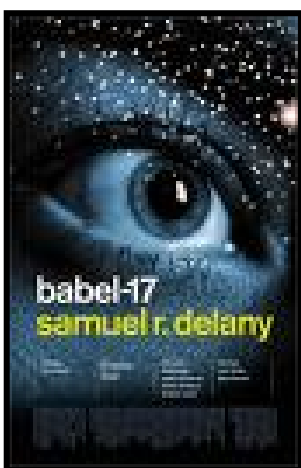
¿Qué es entonces lo primordial: la cultura o el lenguaje? Vance, por lo visto, personalmente opina que ni sí ni no, sino todo lo contrario. Y casi nos convence.

BABEL 17

Publicada en 1966, o sea, en plena fiebre de experimentación estilística de la Nueva Ola, de la que “Chip” Delany fue autor emblemático en los EE.UU., en un principio esta parece apenas una space opera más, bien que imaginativa y algo menos convencional, como las que marcaron los inicios de su precoz e imponente, aunque no muy prolífica carrera¹¹ y que luego también continuaría escribiendo¹² aunque con cada vez menor éxito de crítica y de público.

Hay naves y combates espaciales entre la Alianza Terrestre y los misteriosos Invasores; un vitalmente importante centro de desarrollo de armas nuevas de la Alianza, Armsdege, donde el excéntrico barón Ver Dorco ha creado a los letales androides camaleones, los TW-55, y al que amenaza un terrible sabotaje del odiado enemigo... y, ¡no faltaba más! un grupo especial encargado de evitarlo.

Hay naves que para surcar el hiperespacio requieren de curiosos equipos de navegantes humanos drásticamente modificados, que viven segregados en arrabales, formando una singular y semi marginal subcultura, cuando no están contratados: el Ojo, la Oreja... hasta una enlace africana muerta hace poco, pero cibernéticamente, recodificada: Mollya Twass. Hay piratas del cosmos, y a veces son hasta caníbales.



Pero Babel 17 es mucho más... no en balde ganó para su precocísimo autor el primero de los dos Nébulas que obtuviera antes de cumplir los 25¹³.

Porque la heroína de la novela y líder del equipo que acude a Armsdege no es una militar experta en lucha cuerpo a cuerpo ni una científica loca genial en el concepto tradicional, sino una popular poetisa¹⁴, Rydra Wong, experta en todo tipo de lenguajes y con un particular talento para adquirir en tiempo récord otros nuevos, desde que una lesión cerebral sufrida en su infancia la obligó a reaprender a hablar desde cero. Y su misión principal desde el principio no es sencillamente salvar el enclave dirigido por Ver Dorco, sino desentrañar el misterio de la más reciente y mortífera arma de los Invasores: el crítico e incomprensible lenguaje Babel-17.

De hecho, es estudiándolo que Rydra tiene la intuición del sabotaje que acecha al barón... sin que pese a todo consiga evitarlo, pues uno de los TW-55, caído bajo el control Invasor por culpa del enigmático idioma (según se sabrá después) da muerte a su

creador.

¹¹ Nacido en 1942 en Harlem (es uno de los pocos autores negros del género, junto a Octavia Butler) con una sólida educación en Letras (ha publicado varios libros de poesía y de estudios sobre este género) ya en los sesenta Delany publicó Las Joyas de Apor (1962); la trilogía de Toron (En las afueras de la ciudad muerta; Las torres de Toron y Ciudad de los mil soles (1963-65); La Balada de Beta (1965)).

¹² Nova (1968); La Intersección de Einstein (1967) y Tritón (1976). Porque la trilogía de Dhalgren (1975) y En Ciron vuelan (1993) que aún puede encontrarse en algunas librerías cubanas (en cues, claro) no son space-operas ni siquiera considerándolas con criterios muy amplios.

¹³ El segundo fue por La Intersección de Einstein, de 1968. También tiene un Hugo por el relato corto El tiempo considerado como una espiral de piedras semipreciosas.

¹⁴ En las que algunos han querido ver a la esposa del autor, la poetisa Marilyn Hacker.

No hay en esta obra épicas batallas espaciales ni acertijos físicos o de ciencias duras que deben ser desentrañados por la protagonista. Todo el meollo de la aventura tiene base lingüística: cuando la desorientada y descorporizada Molly se comunica con Rydra, lo hace ¡en swahili, el idioma de su infancia! al que ha sufrido una regresión por el trauma tanático, y que la poetisa aprende rápidamente sirviéndole de enlace con el resto la tripulación.

Cuando el primer sabotaje del enemigo Invasor deja a la nave virtualmente sorda y ciega en órbita alrededor de la Tierra, Rydra soluciona el problema con un ingenioso juego de palabras...

Tras la muerte del barón Ver Dorco, la nave de Rydra logra escapar del subsiguiente caos, sólo para ser nueva y misteriosamente sabotada y quedar a la deriva en los alrededores de la nova Bellatrix.

Allí los rescata la gran nave Tarik¹⁵, liderada por Jebel, uno de muchos caudillos o pequeños señores de la guerra locales que sostienen una guerra privada contra los Invasores en ese sector, sin importar que eso signifique saquear naves de la Alianza, llegando a veces hasta ¡huy! el canibalismo.

En esa nave Rydra conoce a los miembros de una singular raza no humanoide que acompañan a Jebel en su cruzada personal: los Ciribianos, cuyo lenguaje se basa en cambios de temperaturas, hasta el punto de que pueden describir una compleja estación termoeléctrica en sólo seis de sus “palabras”. Reflexionando sobre esta extraña lengua es que Rydra tiene sus primeras intuiciones sobre el verdadero sentido de Babel 17.

Pero sin su encuentro y romance con el último personaje clave de la historia: el Carnicero, lugarteniente de Jebel, probablemente este lenguaje artificial habría continuado siendo un enigma nadie sabe hasta cuándo.

Porque resulta que El Carnicero tiene una curiosa tara que además de volverlo inmune a los insidiosos efectos de la ingeniosa lengua, también le permite desentrañar el secreto de su fuerza; no sólo no recuerda su pasado, sino que es incapaz de expresarse en términos de tú y yo.

Y finalmente, Babel 17 es descifrado: se trata poco menos que del arma perfecta, el Caballo de Troya definitivo: una lengua cuya auténtico comprensión te convierte en tu propio peor enemigo, subconsciente mediante. Un idioma en el que la palabra para “mal” y “enemigo” es “Alianza”... y que en consecuencia te hace desear destruirla con todas tus fuerzas. Los dos sabotajes a su nave los perpetró...la propia Rydra. Es la bomba semántica final.

Delany, sin ser tampoco lingüista, pero como poeta al fin, con una noción intuitiva y clara del significado y el poder de las palabras, ha bordado una intrigante reflexión sobre el papel del lenguaje en la percepción del mundo. Para él, definitivamente, es el idioma el que moldea la realidad, y no, en lo absoluto, al revés.

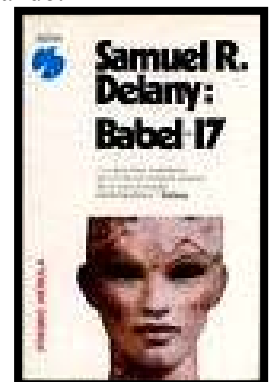
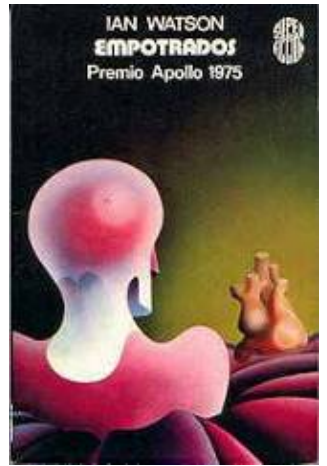
Y tenga razón o se equivoque, lo cierto es que nunca volvió la ciencia ficción a contemplar al lenguaje como un objeto pasivo, después de esta osada e imaginativa especulación.

EMPOTRADOS

Texto emblemático del New Wave en su fase final, publicada en 1973 en inglés

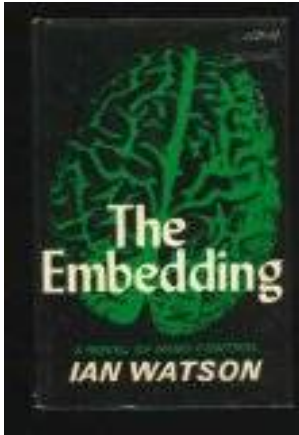
y galardonada dos años más tarde con el Premio Apollo, **Empotrados (The Embedding)** parecida en español sólo diez años más tarde, en 1985, como parte de la colección Orbis, es la primera novela, pero paradójicamente la mejor conocida de este autor inglés, que nunca ha sido muy del gusto del gran público por lo profundo y singular de los conflictos que suele abordar en sus inquietantes obras¹⁶.

La historia consta de dos líneas argumentales básicas: en la primera, Chris Sole, lingüista tan visceralmente inglés como su autor, está desarrollando un experimento tan valioso como censurable, desde el punto de vista ético: en un entorno cerrado y controlado, intenta enseñar a cuatro niños rescatados de una de las tantas guerras que asolan Asia,



¹⁵ Nombre muy apropiada para un vehículo tan gigantesco que es casi una ciudad: montaña, en árabe.

¹⁶ Obras como El jardín de las delicias; El modelo Jonás; Magia de reina, magia de rey; Draco; Arlequín y El hijo del caos. Amén de un puñado de cuentos bastante crípticos



bajo la influencia de la droga PSF, aceleradora del aprendizaje, cómo hablar un lenguaje completamente artificial, de sintaxis autorreferencial: empotrado¹⁷.

Y de repente, casi justo cuando su cuarteto de pupilos empiezan a mostrar los primeros síntomas de un extraño problema, sus servicios son requeridos por el gobierno norteamericano: el suceso esperado por todos ha finalmente ocurrido. Una nave extraterrestre se acerca a la Tierra, y como Sole es considerado una de las eminencias mundiales en cuestión de alienación lingüística, deberá abandonar el laboratorio, pase lo que pase, para facilitar la comunicación con los visitantes...

La otra trama llega a Chris a través de las cartas que desde la selva amazónica le envía un colega francés bastante izquierdista (aprendió el portugués en el Mozambique ocupado por el Frente de Liberación de Mozambique, estudiando a los nkonde, una etnia local), a la vez que antiguo amante de su actual esposa, Eileen¹⁸. Pierre está estudiando a los xemahoa, una curiosa etnia indígena... una más de las muchas que serán desplazadas o desaparecerán si el colosal Proyecto Amazonas, la gran represa hidroeléctrica que lleva adelante el gobierno militar brasileño con ayuda técnica y económica norteamericana llega a su culminación, en forma del mayor mar interior del mundo, visible incluso desde la Luna.

Los xemahoa son una cultura de aparente salvajismo, pero dotada de una rara comprensión para los números (cuentan con plumas de las alas de los pájaros, y cada una tiene un determinado, invariable número de plumas significativas, según la especie) con curiosas leyendas sobre la génesis del universo y la vida, y centrada en rituales mágicos dirigidos por un brujo líder durante los que se ingiere el maka-i, un poderoso hongo enteógeno, bajo cuyos efectos es como único puede hablarse y/o comprenderse la forma B del xemahoa, tan altamente empotrada como el lenguaje artificial de Sole... y que según el brujo, garantiza la total comprensión del mundo...o sea, ¿la omnipotencia?

Otras tribus están abandonando la zona inundada, pero los xemahoa tienen otra manera de hacer frente a la catástrofe que se avecina. No pueden abandonar la selva con cuyos elementos cuentan y hablan: la selva que es su propia historia... así que van a luchar con todas sus fuerzas por quedarse donde están. Pero no con bombas y fusiles, como los guerrilleros revolucionarios brasileños venidos de las ciudades para ayudar a indios que no comprenden con tal de molestar a la dictadura.

No; su plan es muy diferente. Más trascendental, si se quiere: Maka-i, el dios- hongo, debe encarnarse en humano y usar su poder en este mundo. Para ello, una mujer ha concebido y llevado adelante su embarazo totalmente drogada durante meses y meses. Y la percepción del caraiba (extranjero) Pierre de esta hora crucial para el pueblo xemahoa, cuyos hombres bailan drogados durante horas mientras el nivel del agua ya cubre sus tobillos, está mediada por el único de la tribu que habla portugués: Kayapi, un mestizo discriminado de una cultura altamente endogámica sin tabúes contra el incesto, y que aspira a heredar el puesto del brujo, pese a que el hechicero ya tiene otro aprendizaje de sangre "limpia"...

Entretanto, el equipo soviético-norteamericano¹⁹ del que forma parte Chris Sole ha ya contactado con los Sp'thra, que en secreto para el resto del mundo han posado su lanzadera cilíndrica de enigmático sistema propulsor ¿antigravedad? en medio del desierto de Nevada.

¹⁷ Y vale la pena aclarar ya el significado lingüístico que da el autor en la novela a este concepto: para él todos los lenguajes humanos tienen cierto grado de "empotramiento" dado que cada vez que omiten un sujeto, un verbo para hacerlo más breve, aunque sin perder comprensibilidad, están exigiendo a los cerebros de quienes lo hablan y lo escuchan un esfuerzo de creación de equivalencia memorísticas temporales, que a veces pueden sin embargo convertirse en definitivas, como los epítetos, idioms y lugares comunes culturales. El ejemplo máximo de lenguaje empotrado cotidiano al que se refiere Ian Watson son las retahílas infantiles, de las que quizás la más conocida en español sea aquella del gallo de boda: "sol, seca al agua/que no quiso pagar al fuego/ que no quiso quemar al palo/que no quiso pegarle al perro que no quiso morder a la chiva/que no quiso comerse a la hierba/que no quiso limpiarme el pico/para ir a la boda de mi tío Perico" y que tanto hacen disfrutar a los niños, cuyas mentes en formación encuentran tremendamente dificultosa la retención y operación simultánea de tantos datos... hasta que aprenden a "desempotrar" estructuras de esta clase o sea "traducirlas" a un lenguaje lógico.

¹⁸ El hijo de ella supuestamente con Chris se parece al francés de manera innegable y lleva incluso su nombre, en una intriga de infidelidades familiares asumidas en silencio muy típicamente inglesa.

¹⁹ No hay que olvidar que en los 70 la Guerra Fría estaba en su apogeo. Este es el único aspecto en el que la novela ha envejecido.

Se trata de humanoides que, por un oscuro motivo teológico, recorren el cosmos desde hace 13 000 años recolectando lenguajes que, supuestamente, en futuro cercano les permitirán contactar a los Creadores, seres paradimensionales a los que deben su cultura y existencia misma. Todo es negociable para los Sp'thra, que no dan nada gratis: dejando aparte el valiosísimo secreto de su propulsión interestelar a velocidades cuasiluminicas mediante lecturas de corrientes espaciales²⁰, la localización de la civilización humanoide más próxima o el planeta apto de ser colonizado por los hombres que más cerca se halla de la Tierra, son informaciones de las que puede disponer la humanidad ... a cambio los Sp'thra sólo quieren seis cerebros humanos vivos programados en los lenguajes más característicos de las varias culturas del planeta. Casi nada ¿no?

Rusos y americanos protestan enérgicamente al inicio del para ellos abusivo trato, pero al final aceptan entregar a los seis cerebros vivos. Mejor es algo que nada... pero cuando Sole habla de los xemahoa que estudia Pierre y su singular lenguaje B autoempotrado, el interés de los negociantes venidos del espacio llega al punto de prometerle a la humanidad un Lector de Corrientes y un motor ¡el secreto del viaje a las estrellas! a cambio de un solo cerebro codificado en tal lengua.

De repente hay que salvar a toda costa a los xemahoa y a su entorno, en el que crece maka-i ¿una droga estimulante del aprendizaje aún más fuerte que el PSF? Y Chris

Sole parte, con un grupo de agentes especiales, a detener a toda costa la construcción del colosal dique amazónico, y encontrar a Pierre y a sus xemahoa.

A partir de aquí todo se precipita: mientras nace el niño maka-i, una monstruosidad con hernias cerebrales, dos “pequeñas” bombas nucleares de un kilotón son detonadas por sendos agentes, agujereando el dique, y la selva se salva.

Pero ha sido sólo el principio. Cuando un helicóptero finalmente rescata a Sole, Pierre y los agentes, resulta que ya no son necesarios los cerebros codificados en xemahoa A o B. Las bombas serían pequeñas, sí... pero un satélite chino ha detectado las explosiones nucleares, y la ola de indignación antinorteamericana que sacude Brasil ha entretanto derrocado al gobierno militar y desata una revolución, verdadera reacción en cadena que involucra de la noche a la mañana a media Latinoamérica. La estabilidad del mundo peligra y los chinos se frotan las manos...

Así, mientras el oportunista Kayapi devora el cerebro del niño mensajero de maka-i (interpreta su nacimiento como que el dios, una vez resuelto el problema, no se dignará aparecer ante su gente ¿para qué?) y ante la tácita aprobación que el agotamiento le impone al brujo, ocupa de facto su lugar al desplazar a su aprendiz oficial... los rusos y americanos deciden que, a corto plazo, la estabilidad política del planeta es aún más importante que las estrellas: es preciso un chivo expiatorio, urgente, para calmar los ánimos de las plebes latinas sublevadas ¿y quién mejor que los Sp'thra?

Mula con terrible raciocinio, la humanidad en vez de morder la zanahoria del vuelo espacial que le tendían los extraterrestres, reacciona con un ofendida coz que les parte el cuello: la nave es destruida por misiles, acusada de haber atacado a la humanidad. Luego, como ratas hurgando en los despojos, o rescatadores de naufragios provocados, varios cosmonautas humanos registran sus restos en la órbita, esperanzados de que alguno de los cerebros cargados de conocimiento haya sobrevivido al impacto que la despresurizó. En cualquier caso, la ingeniería inversa humana tendrá trabajo para varios decenios desentrañando los secretos de los artilugios de los pobres seres.

Sea como sea, el show debe continuar; la cínica patraña, la audaz mascarada ha salvado nuevamente la cara de los poderosos... por alto que haya sido su precio esta vez. ¿De qué le vale a una raza ganar su mundo si pierde el universo?

Cuando Sole regresa a Inglaterra llevando consigo al aún aturdido Pierre, se encuentra con que los niños de su Mundo Empotrado están en crisis. Tres se han hecho daño, así que saca al cuarto y aún ileso, Vidya, de su entorno controlado con la intención de salvarlo... pero en la casa, ante Pierre, que acaba de descubrir su paternidad, su mujer lo acusa de serle infiel ¿ese niño moreno es suyo? ¡seguramente! Lo trajo del Brasil, es su represalia por la relación anterior de ella con Pierre...

Vidya, incapaz de entender lo que dicen los adultos, pero captando su agresividad y altísimo tono emocional, comienza a convulsionar y cuando Sole intenta calmarlo...

²⁰ Para la que usan como navegantes a los Lectores de Corrientes, seres vivos evolucionados en una atmósfera de metano, especie de gigantescas ballenas sin las cuales resulta inútil su propulsión.

En el segundo clímax de la historia, el alienado niño establece contacto directo con el cerebro de su “creador”: en estado de shock por la incapacidad de asimilar todas las nuevas estructuras semánticas empotradas, los cuatro infantes del Mundo Empotrado han desarrollado una rústica telepatía, especie de empatía proyectiva, en la que toda su locura es vertida sobre las mentes de quienes se les acercan. Y el lingüista tiene así un atisbo del infierno al que ha condenado a los pequeños sujetos de su inhumana experiencia.

Chris logra sobrevivir, pero sólo a costa de romperle el cuello a Vidya en un desesperado reflejo defensivo. No obstante, entra en catatonia... y no se sabe cuándo ni con qué visión del mundo despertará.

Con una trama aparentemente tan simple, pero en realidad tan compleja y ramificada, resulta bien difícil determinar cuál es el verdadero tema de esta novela. Ian Watson especula ¿sobre el lenguaje y su percepción? ¿sobre los procesos de aprendizaje, la naturaleza de la inteligencia... y la percepción de mundo según el lenguaje? Sin duda. Pero además de tan abstrusas y elevadas disquisiciones, también reflexiona sobre el imperialismo y sus consecuencias en los países del Tercer Mundo, sobre un posible primer contacto con extraterrestres, sobre el papel de los científicos y su ética... sin olvidarse de ser fiel al espíritu hippie de la década anterior, describiendo dos clases de viaje iniciáticos: con drogas... y a través de la locura semántica proyectada empáticamente.

Y su gran proeza narrativa está en lograr esta especie de zapping narrativo en menos de 200 páginas. Donde un escritor normal aprovecharía para profundizar en los personajes, él recurre a elipsis, y nos da un bombardeo de ideas fascinantes y maravillosas que quedan en el aire tras un final que no ata todos los cabos, sino que sólo los sugiere, como la vida misma. Probablemente esa sea una de sus intenciones²¹: partir de una situación incómoda, volverla aún más inestable y dejarnos con la sensación de que estamos abocados al desastre, irremediablemente.

Empotrados da la extraña sensación, aunque no del todo desagradable, de que su autor es mucho más inteligente que nosotros. Es un libro difícil de leer, y en buena medida se debe precisamente a sus abstrusas disquisiciones lingüísticas, que nos obligan a cuestionarnos a cada paso nuestra percepción de la realidad. No es que esté mal escrito ¡todo lo contrario, es una lección de dominio narrativo! pero sus personajes son claramente antipáticos ¿a propósito? y hasta bien entrada la historia no sabemos exactamente qué hacen o pretenden... ni mucho menos cómo terminarán.

Centrándonos una vez más en el aspecto lingüístico que nos interesa, salta a la vista que Watson supone que nuestro aprendizaje y razonamiento se ven afectados por la propia estructura del lenguaje y la cantidad de espacios "basura" o sobrantes que hay entre la información esencial: su teoría de que conseguir un lenguaje sin esos espacios, un lenguaje "empotrado", podría conseguir una comprensión satisfactoria de muchos conceptos que ahora se nos escapan es a la vez original y fascinante, aunque poco clara: no resulta fácil para imaginar lo mucho que no explica, y juega bastante con la desorientación del lector.

¿Tal vez otra manera de captar el mundo no “empotrado”?

LENGUA MATERNA

Hemos dejado este libro para el final por dos razones. Una, que es la única obra de una autora de ciencia ficción que pudimos encontrar centrada en el tema lingüístico, amén de que se trata de una novela claramente feminista²².

La otra y principal es que, en su vida profesional, Suzette Haden Elgin, nacida Patricia Anne Suzette Wilkins, y que vive en Arkansas, es toda una Doctora en Lingüística, reconocida especialista en dialectos amerindios tan “simples y populares” como el navajo²³, el hopi y el kumeyaay, que imparte regularmente clases



²¹ Claramente en la estela de la más incisiva ciencia ficción democatastrofista al estilo del norteamericano Harry Harrison (¡Hagan sitio! ¡Hagan sitio! llevada al cine como Soylent Green) y de la célebre Trilogía del Desastre: Todos sobre Zanzibar, Órbita inestable y El rebaño ciego, de otro británico pesimista, John Brunner.

²² Para que nadie nos acuse de machistas o falocentristas... y porque realmente es la mejor.

²³ Lenguaje que, como algunos fans de la historia militar sabrán, y tal vez otros recuerden de la excelente película Windtalkers, con Nicolás Cage, es tan complejo y de semántica tan original que en la Segunda Guerra Mundial las tropas norteamericanas lo usaron como código secreto en el frente del Pacífico, empleando comunicadores de esta etnia para enlazar a sus unidades por radio, sin que pudiese ser jamás descifrado por la por otro lado muy competente en materia de idiomas inteligencia militar japonesa...

en la Universidad de San Diego. Además de obras serias de lingüística, como la curiosa **El gentil arte de la auto-defensa verbal (Gentle Art of Verbal Self-defense, Dorset Press, 1980)** en la que enseña a las personas débilmente posicionadas en la sociedad, como mujeres, niños, ancianos y miembros de etnias discriminadas, algunas técnicas simples para que puedan defenderse de la violencia verbal de la que son objeto cotidianamente, y del Primer Diccionario y Gramática del Láadan, la lengua de semántica femenina por ella inventada y sobre la que trata la más célebre de las series de ciencia ficción de esta autora, que ha escrito y publicado varios libros del género²⁴.

El argumento de **Lengua Materna (Native Tongue)** aparecida en inglés en 1984, y que tuvo versión al español sólo en 1989, es simple y a la vez alucinantemente aterrador en su claro feminismo de advertencia: Comienza con el texto de una reaccionaria enmienda a la Constitución estadounidense²⁵, en consonancia con la cual las mujeres pierden en la práctica su estatus legal de ciudadanas²⁶, volviendo en la práctica a la condición de semisiervas domésticas de siglos atrás. En una sociedad dominada totalmente por los hombres, en la cual las mujeres no pasan de meros objetos, de animales de compañía mimados en el mejor de los casos, apreciadas por su belleza física y valiosas tan sólo en función de las capacidades genéticas destacadas que puedan aportar a una futura generación... de hombres, por supuesto.

Sin embargo, en este pesadillesco pero aún así todavía posible futuro, la humanidad ha contactado a diferentes especies alienígenas, con las cuales comercia de forma habitual. Dentro de este entorno, las capacidades lingüísticas son de una importancia capital y constituyen una verdadera fuente de beneficios y poder para los grupos (las Líneas, o familias de lingüistas) que mejor las dominan.

La humanidad, en pocas palabras, depende totalmente de la aguda habilidad de las Líneas para comprender idiomas alienígenas, que desde pequeños adquieren sus niños alternando con estos seres extraterrestres en costosas Interfases.

Paradójicamente, pese a que hacen su trabajo lo mejor que pueden, todos los miembros de las Líneas son a la vez envidiados (por la supuesta opulencia en que viven, del todo falsa) y odiados por el vulgo, cuyas vidas han mejorado sin embargo drásticamente gracias a las negociaciones en las que justo esos mismos lingos son indispensables... y por los gobiernos, que se sienten del todo a su merced, y no entienden por qué insisten esos malditos lingos en que no es posible que un cerebro humano aprenda sin traumas la lengua de un alienígena no humanoide, pues las hondas diferencias entre su percepción del mundo y la humana cuestan la cordura a todos los infantes expuestos a tan antinatural convivencia... así que siguen desarrollando programas cada vez más absurdos para superar esa barrera y romper el monopolio traductor de las Líneas, aunque le cueste la vida a decenas de niños ofrecidos “voluntarios” por sus padres a cambio de gruesas sumas o simplemente concebidos y gestados artificialmente en probetas.

Pero, tal y como el dominio del lenguaje es la clave del poder lingüístico que detentan dichas Líneas como mediadoras en las relaciones con los extraterrestres, también se convierte en el arma secreta alrededor de la cual se pueden aglutinar las mujeres en defensa de su libertad, sus derechos y su propia dignidad.

Porque, generación tras generación, pacientemente y en la sombra, las mujeres han ido creando el Láadan: un lenguaje altamente sintético, que instrumenta la columna vertebral de una especie de sociedad secreta XX. Este

²⁴ La mayoría no están aún publicados en español. Como la serie **Coyote Jones -Furthest**, (Ace Publications, 1971); **At The Seventh Level** (DAW Books, 1972) y **Star-Anchored, Star-Angered** (Doubleday, 1979). De otra de sus trilogías **Native Tongue: NativeTongue** (DAW Books, 1984); **Native Tongue II: The Judas Rose** (DAW Books, 1987) y **Native Tongue III: Earthsong** (DAW Books, 1993) sólo han publicado en castellano los dos primeros volúmenes, ambos traducidos magistralmente por Rafael Marín Trechera, el autor de la recordada y aún no superada *space-opera* hispana **Lágrimas de Luz. Son Lengua Materna** (Ultramar Best Seller 286, 1989) y **La rosa de Judas**, (Ultramar Best Seller 288, 1990). Quizás el tercer libro, que leímos en inglés con gran esfuerzo, no ha sido traducido porque, en buen cubano, es el más “serio”, lingüísticamente hablando, de una trilogía ya bastante densa en este aspecto, lo que lo vuelve en extremo difícil de leer para los no especialistas del ramo... aunque no por ello menos interesante, en verdad, como conclusión del ciclo que es.

²⁵ Que la autora fija imprudentemente en el año de 1991, sin preocuparse en lo absoluto porque la novela pueda envejecer cronológicamente como ya lo hizo en efecto.

²⁶ Un pequeño botón de muestra: ARTICULO XXV, Sección 1: No se permitirá a ninguna ciudadana de los Estados Unidos desempeñar ningún cargo público por elección o por nombramiento, participar en ningún empleo (oficial o no) en las profesiones científicas o investigadoras, trabajar fuera del hogar sin el permiso escrito de su marido o (de no estar casada) un varón responsable emparentado por sangre o señalado como su tutor por la ley, ni ejercer control sobre el dinero u otras propiedades sin permiso escrito.

Sección 2. Dadas las limitaciones naturales de las mujeres...

idioma obviamente ofrece una riqueza inmensa en unos aspectos, por así decir, femeninos, a la vez que carece de los elementos habituales, masculinos, omnipresentes en las lenguas “naturales” como reflejo de la secular dominación del “sexo fuerte”. Esta naturaleza hace que el Láadan²⁷ sea absolutamente ininteligible, en la práctica, para los hombres, incluidos aquellos con elevadas dotes lingüísticas... y cuando toda una generación de mujeres lo hablan ya como su lengua materna, su dominio antes férreo y total comienza a resquebrajarse.

En esta novela, auténticamente femenina como pocas, o sea, mucho más centrada en los matices y en los detalles que en las peripecias y las acciones, se desarrollan de forma magistral ciertos aspectos que, como las relaciones personales y los sentimientos de los individuos, normalmente en la CF pasan a un segundo (si acaso) plano.

No obstante, Lengua Materna narra una historia muy concreta; la de cómo fueron surgiendo las Codificaciones o conceptos semánticos básicos del Láadan, a través de distintos momentos en la vida de mujeres que jugaron un papel clave en su elaboración, sobre todo la talentosa, sufrida y a veces ingenua, pero con clara visión de futuro Nazareth, su casi heroína (aunque se trata de un obra con un auténtico protagonista coral femenino) pero también de la impetuosa aunque bienintencionada Rachel y de la bellísima y retorcida Michaela, que traumatizada por la venta de su hijo al gobierno para “experimentos lingüísticos” ha decidido vengarse no sólo de su cruel marido sino de todos los hombres, pero muy especialmente de los malditos lingos, culpables de todo, según sabe cualquiera...

Como ocurre con todo verdadero lenguaje, muchas palabras del Láadan no pueden ser traducidas más que por medio de definiciones amplias.

Examinar algunas de estas palabras-codificaciones tan exclusivamente femeninas, como las correspondientes al prefijo negativo “ra” que aparecen en un pequeño glosario incluido al final del libro, puede resultar revelador, a la vez que prueba incontrastable de cuánto ha trabajado su autora en el Láadan, con una seriedad que nada tiene que envidiarle a las muchas horas que otro filólogo-escritor aún más célebre, J. R. R. Tolkien dedicó al quenya y el sindarin para la fascinante saga de su universo fantástico de la Tierra Media.

RAMIME: Abstenerse de preguntar, por cortesía o amabilidad.

RAMIMELH: Abstenerse de preguntar, con mala intención, especialmente cuando está claro que alguien quiere ansiosamente que se le pregunte.

RANEM: No perla; una cosa fea que alguien construye capa tras capa como una ostra una perla, como el odio acumulado al que se presta atención.

RANI: No taza; un cumplido vacío, algo que uno adquiere, recibe o consigue, pero carente de toda significación.

RARILH. Abstenerse de archivar deliberadamente. Por ejemplo, no haber archivado a lo largo de la historia los logros de las mujeres.

RARULH. No sinergia; la que cuando se combina sólo hace las cosas peor, con menos eficacia.

RASHIDA: No juego; un juego cruel que sólo lo es para los que lo practican desde el punto de vista dominante, con el poder para forzar a los otros a participar.

RATHOM: No invitado; una persona que viene de visita sabiendo perfectamente que se está entrometiendo o causando dificultades.

²⁷ Es curioso que existe un precedente o análogo del Láadan en la vida real: El Nü Shü, código secreto de muchas mujeres chinas. Se trata de una manera diferente de escribir la lengua habitual, que como muy interesante característica tenía la de ser fonética en lugar de ideográfica o ideogramática, a diferencia de la versión masculina. Y escribo “tenía” y no “tiene” porque, lamentablemente, su última conocedora plena “nativa”, o sea, que lo aprendió en su infancia como “lengua materna” murió el pasado año de 2004. Al parecer, ahora quedan apenas un par de mujeres con conocimientos, y para eso muy parciales y limitados, sobre esta particular manifestación cultural y feminista.

El Nü Shü vino a ser conocido fuera de China sólo en fecha tan reciente como 1983, justo un año antes de la publicación de **Lengua Materna** por Suzette Haden Elgin. Resulta lógico entonces suponer que, tratándose de una destacada lingüista y una feminista en activo, fuese de las primeras en interesarse por esta noticia. ¿Cuánto hay entonces de Nü Shü en este libro? Sólo la autora podría responderlo, sin que, en todo caso, esta circunstancia concreta merme en lo más mínimo el gran valor de esta novela y de las demás de la trilogía, pues en no pocas ocasiones los escritores de ciencia ficción parten en su fabulación de datos reales que se limitan a extrapolar o deformar por analogía.

RAWESHALH: No gestalt; una colección de partes sin otra relación que la coincidencia, una elección perversa de elementos que es considerada un conjunto; especialmente cuando se utiliza como prueba de un supuesto delito o violación.

Advertencia: la obra tiene un cierto no sé qué que resulta más bien desazonador para el lector masculino... quizás la incómoda sensación de que uno se está perdiendo algo, de que algo importantísimo está ocurriendo ante nuestros ojos sin que lo percibamos.

Y quizás por eso mismo resulta tan fascinante. Después de haber leído libros cardinales del feminismo de la diferencia como **Los hombres son de Marte, las mujeres son de Venus** y **Por qué los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas** uno empieza a hacerse una idea, aunque todavía vaga, del posible “por qué”: al fin y al cabo, hombres y mujeres tienen líneas y sistemas de pensamientos tan diversas entre sí como si pertenecieran a especies diferentes.

A MANERA DE CONCLUSIÓN... O POR UNA CIENCIA FICCIÓN CADA VEZ MAS ¿SERIA Y ENTRETENIDAMENTE LINGÜÍSTICA?

Quizás, pese al indiscutible profesionalismo de la Haden Elgin, la gran novela fantástico-lingüística esté aún por escribir. Pero ¿será legible? Es decir, en buen cubano: ¿tendrá suficientes lectores más allá de las cátedras de Idiomas y Filología... concretamente, dentro del exigentísimo fandom de la ciencia ficción?²⁸

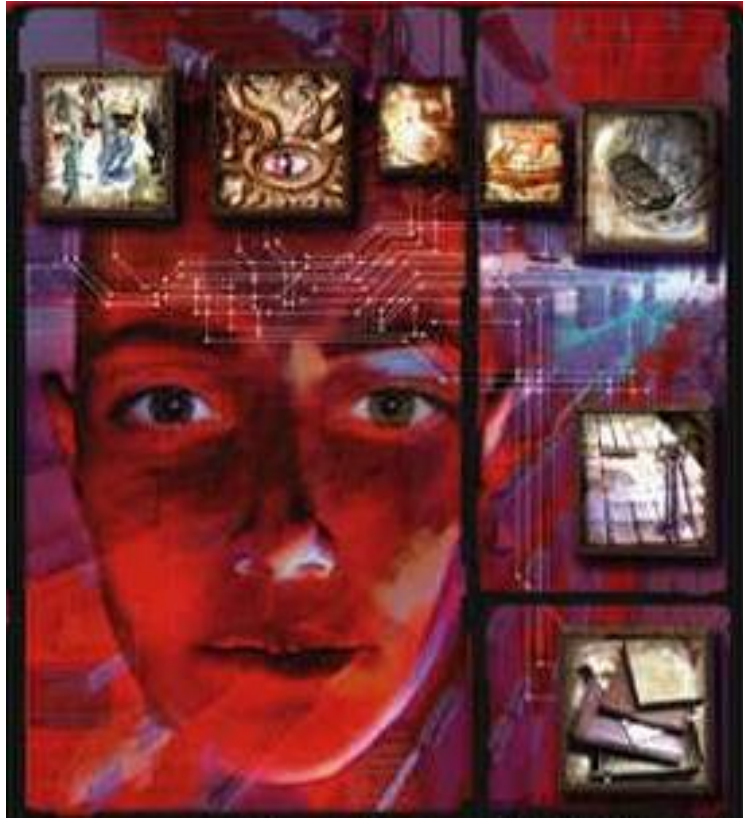
En este sentido, igualmente podría decirse que la gran novela matemática está aún por escribirse (gracias a todos los dioses) pese a algunos intentos de Rudy Rucker que se le han acercado peligrosamente. Lo mismo que la gran novela de la teoría cuántica, a despecho de esa perla de difícil comprensión pero fascinante trama que es **Cuarentena**, del australiano Greg Egan.

No obstante, queda abierta la invitación a reflexionar: ¿es que resulta inevitablemente denso y propio sólo de especialistas poner algo más de cuidado en el acápite de los idiomas que hablan los seres alienígenas? Sin necesidad de inventar una nueva lengua para cada historia, la ciencia ficción puede muy permitirse un poco más de seriedad y verosimilitud en su abordaje de este hasta hoy, tristemente muy descuidado o superficialmente tratado subtema.

21 de noviembre de 2009.

JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ (YOSS) (Ciudad Habana, 1971) Licenciado en Biología por la Universidad de La Habana, 1991. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Ensayista, crítico y narrador de realismo y ciencia ficción. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba (Premio David 1988 de ciencia ficción; Premio Revolución y Cultura 1993; Premio Ernest Hemingway 1993; Premio Los Pinos Nuevos 1995; Premio Luis Rogelio Noguerras de ciencia ficción 1998 y Premio Calendario de ciencia ficción 2004) como en el extranjero (Premio Universidad Carlos III de ciencia ficción, España 2002; Mención UPC de novela corta de ciencia ficción, España, 2003 y el Premio Domingo Santos de cuento de ciencia ficción, 2005, entre otros. Ha publicado **Timshel** (cuentos de ciencia ficción) 1989; **W** (cuentinovela de realismo) 1997; **I sette peccati nazionali (cubani)** (cuentinovela de realismo, en Italia) 1999; **Los pecios y los naufragos** (novela de ciencia ficción) 2000; **Se alquila un planeta** (cuentinovela de ciencia ficción, en España, 2001); **El Encanto de Fin de Siglo** (noveleta, en colaboración con Danilo Manera, en español en Italia) 2001; **Al final de la senda** (novela de ciencia ficción) 2003; **La causa che rinfresca e altre meraviglie cubane** (cuentos de realismo, en Italia) 2006; **Precio justo** (cuentos de ciencia ficción) 2006 y **Pluma de león** (novela erótica de ciencia ficción, en España) 2007. Sus narraciones han sido incluidas en varias antologías nacionales y extranjeras. Ha sido asimismo antologador de los volúmenes **Reino eterno** (cuentos cubanos de fantasía y ciencia ficción, 1999) y **Escritos con guitarra** (cuentos cubanos sobre el rock, en colaboración con Raúl Aguiar, 2006) en los que igualmente figuran cuentos suyos. Ha impartido Talleres de técnicas narrativas en Cuba, Chile, Italia, España y Andorra, así como asistido a varias convenciones internacionales de ciencia ficción y fantasía.

²⁸ Como ejemplo de lo que podría ser preferible evitar, y pidiendo de antemano perdón por la inmodestia, hemos incluido en el ANEXO algunos fragmentos de nuestro propio (y más bien fallido) cuento de ciencia ficción Diccionario Aakwail-Terrano, en el cual intentamos estructurar la historia del contacto de la humanidad unida (el Ecumen) con una cultura alienígena a través de una lista escogida de definiciones de su lengua... un trabajo agotador que nos exigió varias semanas, pero que, sin embargo, consideramos que resulta denso casi hasta el punto de la ilegibilidad y el bostezo. Y el peor, el único pecado que no puede permitirse la literatura ni ningún otro arte es el de aburrir al público. Por supuesto, la lectura de este Anexo no es ni mucho menos obligatoria para la comprensión cabal de este artículo.



ANEXO (opcional):

(sólo fragmentos, menos mal...)

DICCIONARIO AAKWAIL-TERRANO

AAKWAIL: *sust. (toponímico)* autóctono para el tercer planeta de Régulo (alfa de la constelación de Leo). *De volumen y superficie menores que la Tierra (6000 km de circunferencia ecuatorial) está cubierto en un 82% de agua. Las tierras emergidas se reducen a un continente y varios arcos de islas, todas escasamente pobladas.* Por extensión, gentilicio para los naturales de dicho mundo, y también su lengua. Literalmente “gente verdadera, completa o correcta”. *adj:* adecuado, correcto. *adv;* ejecutado del modo preciso, lógico, digno o completo.

AAMINBA: *adj.* objeto que está siendo sometido a telekinesis (ver **bauwad**). *sust.* Frecuentemente es aplicado específicamente a las moradas flotantes de trozos de roca, dotadas de gran **uiow** (ver) que construyen los **aakwail** durante su fase **fion** (ver) mediante **moluwab** (ver) *Los aaminba son a menudo impresionantes palacios que con su delicado e ingrúvido equilibrio desafían toda regla arquitectónica conocida en el resto del Ecumen. Más que simples moradas, son monumentos a la fuerza y paciencia de su habitante-constructor. Unos pocos aaminba fueron contruidos fuera de Aakwail, y todos antes del sawulab (ver) por luabbloids (ver) que querían así demostrar su buena disposición hacia el Ecumen.*

BAUWAD: *verb.* desplazar objetos con la mente. Telekinesis. Literalmente “mover algo del modo **aakwail**” (ver) *adj:* define momentáneamente a un **aakwail** que está efectuando telekinesis. *Los aakwail-fion (ver) carecen de patas, tentáculos u otros miembros manipuladores cualesquiera; es solo gracias a este poder paranormal que son capaces de interactuar con su medio y fabricar tanto sus asombrosos aaminba (ver) como otras delicadas y efímeras artesanías. Su control telekinético es sorprendente a todo nivel: lo mismo pueden mover electrones o protones individuales dentro de un átomo (ver moluwat) que objetos que pesan toneladas. Esto les permite, entre otras cosas, la transmutación de un elemento en otro, base de su sofisticada industria química.*

FION: *sust (biología)*. Fase colonial, menos móvil, fotosintetizadora, inteligente y dotada de **bauwad** (ver) del ciclo de vida de los **aakwail**. *adj.* Por extensión, civilizado. Literalmente “capaz de supeditar los intereses del individuo a los de la mayoría”. Los **aakwail fion** tienen el aspecto de grandes gusanos planos verdes, a veces hasta de un metro de largo por veinte centímetros de ancho y cinco de altura, sin boca, ano, sistema digestivo, respiratorio, nervioso o de ningún otro tipo centralizado, porque se forman por la agregación de cientos de **aakwail wao** (ver) transformados de individuos en poco menos que células incapaces de funcionar de manera aislada. Son muy resistentes, y sus funciones vitales se encuentran distribuidas por todo su cuerpo, pero sus sentidos son mucho menos agudos que en su forma voladora y predatora. No obstante, su autoconciencia, inteligencia, memoria eidética (ver **uilak**) y su don del **bauwad** (ver) les han permitido construir una civilización sorprendentemente sofisticada, aunque no tecnológica.

ILAK: *sust (biología)*. Memoria eidética de los **aakwail fion** (ver). Literalmente “reconstrucción interior”. Los nativos de Régulo III no olvidan ninguna experiencia o conocimiento vivido o adquirido durante su fase **fion**. En contra de la opinión imperante entre los xenólogos terranos, ciertos investigadores cetianos especulan que algunos de estos recuerdos selectos podrían llegar a la siguiente generación, pasando a través de la fase intermedia de **aakwail wao** (ver), constituyéndose así en memoria genética, para suplir la absoluta carencia de escritura de la civilización **aakwail**, pero esta teoría aún no está suficientemente demostrada.

MOLUWAT: *verb.* Transmutar elementos. Convertir una sustancia en otra por la cuidadosa adición o sustracción de electrones, protones o neutrones a sus átomos mediante **bauwad** (ver). Literalmente “desplazar la esencia de la realidad”. Aunque solo en pequeñas cantidades y con grandes costos de **biakoss** (ver), los **aakwail fion** (ver) son capaces de volver realidad el viejo sueño de los alquimistas terrestres: convertir el plomo en oro y viceversa. Son asimismo capaces de fabricar moléculas de polímeros complejos con propiedades sorprendentes incluso para la química contemporánea, como superconductividad, memoria dúctil, etc. Para ello no requieren de complejas instalaciones ni sofisticados equipos, sino solo de su versátil **bauwad**. El Ecumen consideró por años esta habilidad de los habitantes de Régulo III extraordinariamente valiosa, y pese al **sawulab** (ver) aún sostiene negociaciones con ellos (sobre todo con la diezmada facción **luabbloid** (ver) para su utilización con la máxima eficacia comercial.

SAWULAB: *sust (neologismo)*. Control reproductivo consciente. Literalmente “resistir a **Bsawul** con ayuda del **bauwad** (ver)”. Nombre que recibe la férrea política de chantaje reproductivo aplicada por los **suakk** (ver) con el objetivo de que el Ecumen se retire parcial o totalmente de Régulo III. El **sawulab** ejemplifica a la perfección lo determinante que puede llegar a ser el **bauwad** en un enfrentamiento. Actualmente, y desde parsecs de distancia, los **aakwail** controlan por completo las capacidades reproductivas terranas, cetianas y de otra media docena de razas del Ecumen, permitiendo que solo sean fértiles algunas pocas uniones previamente comunicadas. Esto ha obligado al Ecumen a reducir drásticamente su presencia en Régulo III, y sin atreverse a tomar ninguna represalia contra el planeta, so pena de que el **biakoss** (ver) remanente de los **suakk** (ver) incluso extintos estos y el resto de los **aakwail**, impida entonces definitivamente la continuidad biológica de sus especies constituyentes.

SUAKK: *sust.* Muy dotado de **numbe** (ver) Guardianes **aakwail fion** (ver) de sentidos especialmente aguzados, efectivísimos vigilantes comunitarios contra depredadores, en particular **fiiklob** (ver) y por tanto llenos de **abblufab** (ver) pese a no destacar por su elevado **bauwad** (ver). (neologismo) Facción secreta de los **aakwail** que mediante el **sawulab** (ver) ha logrado que Régulo III volviese a un aislamiento casi idéntico al anterior al contacto con el Ecumen. La fuerza de los **aakwail suakk** radica sobre todo en que, comunicándose principalmente mediante **wombauwfabfaa** (ver), los miembros de otras razas son incapaces, no ya de conocer sus planes, sino de siquiera identificarlos. Es así como, siendo relativamente pocos en número, han impuesto sus ideas no sólo a todo **Aakwail**, neutralizando a los antes dominantes **luabbloids** (ver) sino prácticamente a toda la galaxia.

UIOW: *sust.* armonía, regularidad, elegancia. El concepto puede estar ligado tanto de modo específico a la belleza estética, por ejemplo, en los **aaminba** (ver), como genéricamente, como en el **abblufab** (ver). *verb (neologismo)* hacer que funcionen con armonía. Se supone que los **suakk** (ver) prefieren referirse de este modo eufemístico al orden derivado de su **sawulab** (ver) política de la que en el fondo se avergonzarían.

ESPACIO ABIERTO PARA LA FANTASÍA Y LA CIENCIA FICCIÓN

Por Jeffrey López Dueñas y Carlos A Duarte

Los días 26 y 27 de diciembre del 2009 se celebró en el **Centro Onelio Jorge Cardoso**, el esperado **I Evento Teórico de Fantasía y Ciencia Ficción Espacio Abierto**, dedicado al análisis e intercambio de experiencias entre los escritores e interesados en la Fantasía y la CF.

Con el auspicio del **Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso**, el grupo de artesanía **Yadegar**, la casa de cultura de Playa **Mirtha Aguirre**, y el Taller Literario **Espacio Abierto**, se sucedieron dos días de conferencias, debates, proyección de audiovisuales, exposiciones, ventas y presentación de libros, juegos de conocimientos y la premiación del concurso de cuentos **Oscar Hurtado**, en las categorías de fantasía y ciencia-ficción.

Desde que dejara de celebrarse el *Ansible*, en el año 2007, evento que anualmente organizaban los miembros del Taller Espiral, los estudiosos y escritores del género perdieron el único espacio que existía en la Isla para debatir sus experiencias. No es menos cierto que durante los años 2008 y 2009 se celebraron las ediciones del *Behíque*, pero este evento es organizado para el fandom, por lo que sus objetivos son más parecidos a los de un festival. De ahí que, con solo diez meses de trabajo, los organizadores del Taller Literario **Espacio Abierto**, así como sus miembros, se propusieran revivir estos encuentros anuales con la teoría.

A las diez de la mañana del sábado 26 de diciembre, la escritora Elaine Vilar Madruga, en nombre del comité organizador, dio la bienvenida a los asistentes. Vale la pena recalcar que a pesar de los días festivos, el evento gozó de una nutrida afluencia de público. Según el propio vaticinar de la joven escritora, hubo cambios de programas (muy pocos) y equipos que no funcionaron como debían, pero lo cierto es que estos pequeños desperfectos técnicos, fueron solucionados de manera dinámica por lo que no se afectó la calidad del evento.

La primera conferencia del día, y que abriera el bloque dedicado al lenguaje en la ciencia-ficción, estuvo a cargo de Niurka Alonso y Alberto García Fumero, quienes con el título de **¿Habla Ud. marciano?** hicieron un análisis de los problemas lingüísticos que dificultan la comunicación entre los habitantes de la Tierra, y como estos se pueden extrapolar a la hipotética comunicación con civilizaciones extraterrestres. Para ello se auxiliaron de varios ejemplos del cine y la literatura, lo cual despertó el interés de todos los presentes. Tras ellos, debido a la similitud entre los temas, Yoss nos habló sobre **Los Idiomas alienígenas: La CF de base lingüística**. Partiendo de la premisa de que quizás la gran novela lingüística de la CF está aún por escribir, el prestigioso escritor cubano brindó una panorámica de las obras de ciencia-ficción basadas en estos elementos. En particular, profundizó en cuatro novelas: **Los lenguajes de Pao**, de Jack Vance; **Babel17**, de Samuel R. Delany; **Empotrados**, de Ian Watson; y **Lengua Madre**, de Suzette Haden Elgin. Durante su exposición una provocadora pregunta de índole filosófica fue lanzada: ¿Las profundas diferencias idiomáticas entre comunidades humanas modulan también la honda diversidad en sus patrones de conducta y pensamiento ¿o es a la inversa? ¿sus diferentes condiciones de vida han dado origen a lenguas *ad hoc*?

Finalmente, para concluir la sesión de la mañana, la narradora y poetisa Elaine Vilar Madruga nos brindó su ponencia **Poesía y lenguaje poético en el género fantástico: Palabras infinitas**, un tema nunca antes tratado en nuestro país. De forma precisa y amena la escritora abordó la breve historia de la poesía en el género de la ciencia-



ficción y la fantasía tanto a escala mundial como nacional, haciendo un especial énfasis en la necesidad de desarrollar un género que fue iniciador de la ciencia-ficción y fantasía en nuestro país (**La Ciudad Muerta de Korad** de Oscar Hurtado).

Tras una hora de descanso, que el público aprovechó para almorzar y comprar varios libros traídos por la Editorial **Gente Nueva**, se inauguró con un brindis la exposición del Grupo **Yadegar**, una maravillosa muestra artesanal, digna de ser expuesta en las principales salas expositivas internacionales, donde predominó el estilo fantástico oriental.

A continuación, el joven abogado y escritor, Jeffrey López Dueñas, lanzó como preámbulo a la XIII Feria Internacional del Libro el título **Testamento de un lugar llamado Tierra**, tercera parte y final de la saga iniciada por el italiano Jordi Sierra, cuyos libros anteriores fuesen vendidos por **Gente Nueva** el año anterior. Simultáneamente en la sala principal se estaban exponiendo interesantes cortos entre los que destacaron **George Lucas in Love** y **Vincent** Este último del realizador Tim Burton.

La sección de la tarde fue iniciada por el profesor y escritor Raúl Aguiar y su conferencia **Deuda temporal: cartografía genérica de la ciencia ficción escrita por mujeres en Cuba**. Con esta ponencia Raúl nos brindó una panorámica de las obras de ciencia-ficción y fantasía escrita por mujeres, partiendo de finales de la década de los setenta con Daína Chaviano, Chely Lima, Ileana Vicente entre otras: pasando por los noventa con la única mujer que se atrevió a escribir de estos géneros: Gina Picart Baluja, último premio David de ciencia-ficción, para terminar en la actualidad con Anabel Enríquez, Elaine Vilar y Yadira Álvarez entre otras nuevas voces en ascenso.

El físico Bruno Henríquez, conocido por el popular programa televisivo del verano “Ciencia y Ficción” habló posteriormente sobre los **Antecedentes de la realidad virtual en la ciencia ficción**. Bruno se remontó a los antecedentes de la realidad virtual en el cine y la literatura y discutió una interesantísima lista de predicciones lanzadas a finales de los 90 donde se vaticina el papel cada vez más preponderante de la realidad virtual en la vida cotidiana de los seres humanos. Algunas de estas predicciones son hoy una realidad, como por ejemplo el papel de Internet en la sociedad actual; otras están comenzando a materializarse y algunas aún pertenecen francamente al campo de la especulación científica y la ciencia-ficción.



En estrecha relación con la anterior, Leonardo Gala Echemendía, ganador este año del premio Edad de Oro en la categoría de ciencia-ficción, nos habló sobre **Inteligencias Artificiales. Tecnologías de realidad y de ficción**. Leonardo vinculó la realidad con la ciencia ficción y resumió la historia de las inteligencias artificiales, no solo en la literatura y el cine sino que incluyó el campo de la investigación científico-técnica, lo cual resultó en extremo instructivo.

Erick Jorge Mota abordó un poco más tarde el tema **Cyberpunk una deconstrucción de la Sociedad**. Su principal tesis radica en que nuestra sociedad está muy alejada de los miedos y preocupaciones que marcan hoy a las sociedades capitalistas desarrolladas, por lo que nuestras proyecciones futuristas deberían ser marcadamente diferentes. Mediante una acertada definición de este sub-género y la crítica a novelas cyberpunk, Erick, aconsejó a los escritores abandonar los patrones impuestos y renovarlos con la realidad que nos rodea, para crear así nuestras propias distopías.



Con la sala abarrotada aún, nos dieron las cinco y treinta de la tarde y tocó el turno a la última conferencia del día. La joven estudiante de biología Laura Azor, nos habló sobre los posibles futuros del ser humano. Con **Cecilia ¡mucho mucho! después ó ¿Por qué abandonamos la Tierra?**, Laura unió ciencia ficción con ecología y, mientras tomaba como ejemplos clásicos de la literatura como **El juego de Ender**, **Dune** e **Hyperión**, entre otros títulos, nos hizo reflexionar sobre la necesidad de proteger el planeta y a nuestra propia especie. Una conferencia que, como bien comentara Bruno Henríquez, merecía cerrar el primer día del evento. No por ser domingo el público dejó de asistir al segundo día del evento. Desde bien temprano el Centro Onelio volvió a abrirnos las puertas y, unos minutos antes de la hora fijada, la Lic. Sheila Padrón, coordinadora del Proyecto DIALFA-Hermes, se encontraba ya lista para ofrecernos su conferencia **¿Cómo mejorar las relaciones públicas de los proyectos fantásticos cubanos?** Partiendo de la premisa de que la fantasía y la ciencia-ficción son

géneros marginados por nuestra sociedad, Sheila nos hizo ver la necesaria aplicación de las relaciones públicas en los proyectos fantásticos cubanos para lograr su mejor desarrollo.

A continuación, los escritores Erik Flores Taylor y Jeffrey López Dueñas ofrecieron un conservatorio sobre **El camino del héroe: una herramienta para escritores**. Partiendo de la teoría formulada por Joseph Campbell y a partir de ejemplos sacados de “El Hobbit” y “El Señor de los anillos” se dio a conocer el concepto de “El Camino del Héroe” y como los escritores pueden utilizarlo como herramienta a la hora de construir un relato.

Posteriormente, el historiador y profesor de la Universidad de La Habana, Javiher Gutiérrez Forte, abordó el tema *Las guerras del futuro*. Partiendo de un breve análisis de algunas obras literarias que abordan el tema de los conflictos bélicos, Javiher nos

mostró una especie de puente entre ficción– realidad que nos hace constatar como, en buena parte de las obras consultadas, la ciencia ficción se convierte en un medio para reflejar las preocupaciones de las sociedades o al menos las de los autores.

Finalmente, para cerrar el ciclo de conferencias, el conocido escritor Michel Encinosa Fu ofreció el conversatorio **Sobre el Universo de Sol Negro**, donde explicó a los presentes sobre el origen de este universo fantástico, habló sobre futuras historias, así como desveló la presencia de algunos personajes que tomarán una importancia trascendental en el universo. Además, respondió numerosas preguntas del público y prometió iniciar una partida de Rol ubicada en Sotraum.

Tras otra hora de almuerzo, donde además de los libros de Gente Nueva, se vendieron DVDs con películas del género, se hizo el lanzamiento del libro “Al Límite de los Olivos” de la joven escritora cubana Elaine Vilar Madruga. La presentación corrió a cargo de su editor, Michel Encinosa, quien encomió la calidad de esta novela, ópera prima de Elaine. Michel incitó a la autora a no abandonar su estilo que la llevará sin dudas a uno de los lugares cumbres dentro de la narrativa del país. Posteriormente, a petición del público, Elaine leyó uno de los cuentos que integran el volumen. Lamentablemente, debido a problemas de la Editorial Extramuros, los libros no pudieron llegar al centro, pero la autora prometió una presentación durante el mes de enero.

El documental **What the (bleep) do we know?**, si bien no tuvo mucha aceptación, sirvió de marco de espera para que sobre las tres y media de la tarde Yoss diera inicio al esperado encuentro de conocimientos. En un novedoso tablero de reversi-go, una suerte de híbrido entre estos dos juegos, dos equipos se batieron a “muerte” en un juego que vinculaba el saber, la buena suerte y la estrategia. Cada una de las 48 casillas de este tablero estaba asociada con preguntas de diferentes categorías, entre las que destacaban Ciencia-ficción rusa, Tierra Media, Guerra de las galaxias, Ciencia ficción y fantasía cubanas y Cómics. El equipo que lograra dominar más casillas al final del juego se llevaba la victoria. Nada, que Yoss se lució con este juego, sobre todo con las preguntas que, aunque según sus propias palabras solo había diez por ciento de “chícharos”, a los jugadores la mayoría les pareció imbatibles.



Y jugando se fue el tiempo, no importa que equipo ganó, lo cierto es que a las cinco y treinta se debía premiar la I edición del concurso de relato corto Oscar Hurtado.

El jurado, integrado por Raúl Aguiar, Michel Encinosa y Yoss dio lectura al acta de premiación. La mayoría de los ganadores eran ya viejos conocidos del Taller **Espacio Abierto**. En la categoría de fantasía la única mención recayó sobre Gabriel

Gil y su cuento **Requiem por tres Cronhir**, mientras que el lauro supremo se lo llevaba **De lo acontecido al Capitán Joaquín Díaz Alvarado y a las gentes que con él iban** de Eric Flores Taylor. En la modalidad de ciencia-ficción las cosas no fueron tan unánimes. Luego de un enfrentamiento donde se sacaron masers, espadas jedi, katanas y otra serie de armamentos, el jurado decidió dar cuatro menciones en igualdad de condiciones a **Un mal día para el cultivador de cabezas** de Gabriel Gil, **Patrones de conducta** de Claudio del Castillo y **Cacería Cíclica** de Elaine Vilar Madruga, mientras que el



premio lo mereció **Carne y pescado** de Yadira Álvarez.

Ya para concluir, y gracias a la cortesía del Grupo Yadegar, se hizo entrega de un reconocimiento especial a cada conferencista y a los miembros del Taller Literario Espacio Abierto que de alguna manera contribuyeron a la realización del Evento.

Además, Serafín, representante de los artesanos, donó al Centro Onelio Jorge Cardoso una talla de madera con la imagen promocional del Evento.

Así concluyó el **I Evento Teórico Espacio Abierto**, dos días completos dedicados al debate de la ciencia-ficción y la fantasía con la participación de la mayoría de los escritores y personalidades del género en nuestro país. Eso sí, los organizadores prometieron que esta no sería la única vez, por lo que citaron a todos los estudiosos y amantes del fantástico cubano —sin excepciones— para un nuevo encuentro en abril en **Espacio Abierto 2010**.

15 de enero de 2010

**ACTA DEL JURADO DEL POR AHORA PRIMER
(PERO ESPERAMOS QUE NO EL UNICO)
CONCURSO DE CUENTOS DE CIENCIA FICCIÓN Y FANTASIA**

“OSCAR HURTADO” 2009

A los 27 días del último mes de este mismitico año (o sea, casi en el pico de la piragua del almanaque y con la cena de Navidad todavía atorada), los jurados del Concurso Oscar Hurtado, fieles a la fama de finalistas que tenemos todos los intelectuales y sin haberse jamás reunido los tres (lo que si no es un récord será siempre un buen average) pero habiendo no obstante (nadie sabe cómo) logrado ponerse de acuerdo tras breve y amena discusión en la que sólo hubo seis costillas y un cráneo fracturado, lesiones menores en un hígado y ataques a cuatro corazones (uno de los jurados no es del todo humano... y que adivine el público cuál) han decidido... (ahhhh)

Primero: Entregar, en la categoría de Cuento Fantástico, por su imaginación desbordada y dominio del lenguaje poético, Mención al texto REQUIEM POR TRES CROMHIR enviado por el autor cuyo seudónimo es Chandler Bing... ah, no importa, si ya todo el mundo sabe que se trata de Gabriel Gil Pérez.

Segundo: entregar, en esa misma categoría (y que los que ya padezcan de Alzheimer le pregunten al de al lado cuál es), por su malicioso humor negro y su interesante recuperación del imaginario y folklore autóctono cubano, además de por los testículos que demostró poseer al ponerle un título tan descuarejigantemente largo a su obra, Premio al cuento DE LO ACONTECIDO AL CAPITAN JOAQUIN ALVARADO Y A LAS GENTES QUE CON EL IBAN,



del indito Guabay... este, bueno, ya se sabe que aquí el que no conoce a, ha oído hablar de... ¡Erik Flores! Cuarto (porque dicen que a la tercera va la vencida y aquí nadie salió perdiendo) Otorgar, en la otra categoría en concurso (que los presentes que tengan coeficiente y no co-ineficiente de inteligencia ya habrán deducido que es la de Ciencia Ficción) la generosa choricera de tres menciones a los siguientes cuentos:

Por su habilidad en extrapolar a la ciencia ficción problemáticas actuales de la desigual relación Norte-Sur (y perdonen si ya esto parece un informe del ALBA) para UN MAL DIA PARA EL CULTIVADOR DE CABEZAS, también de Chandler Gil... es decir, de Gabriel Bing.

Por hacernos disfrutar como enanos leyendo un cuento infantil a todos los que hemos perseguido con letales intenciones a cualquier cosa viva mayor que una cucaracha, para CACERIA CÍCLICA, enviado por alguien que usó como seudónimo “V de Vendetta” y que no sabemos de quién se trata, palabra, aunque sospechamos de cierto Guy Fawkes, inglés, con melenita medieval y perilla, y experto lanzador de cuchillos, por más señas.

Por erizarnos de la risa a todos los que ocasionalmente nos hemos visto envueltos en una riña callejera, a PATRONES DE CONDUCTA, de un tal Ajímalayo, del que tampoco sabemos nada... aunque sospechamos que el pobre o la pobre vive en Santa Clara. Con tal de que no sea Agustín de Rojas... Quinto (y al fin): otorgar, no unánime pero sí democráticamente, por su cuidado tratamiento del lenguaje, su fino humor y su habilidad para plantear el eterno conflicto del relativismo cultural, el Premio al cuento CARNE Y PESCADO de Spectre... o sea, de la socita Yadira Alvarez Betancourt.

Y esto es todo por hoy, queridos amiguitos. Se despide de ustedes, deseándoles que pasen hoy una buena jornada de frente frío, este jurado, compuesto por los abajo firmantes:

Michel Encinosa Fu, José Miguel Sánchez Gómez (YOSS) y Raúl Aguiar



El teniente Beck hizo un gesto hacia sus hombres.

Los soldados demoraron unos minutos en traer a la prisionera, el “objetivo” por el que todo un comando especial se lanzó a las selvas de Tegha. La historiadora, arqueóloga y xenolingüista Antonia Xoana Reigosa aparentaba unos cuarenta años. Era atractiva a su manera, de un modo algo anticuado: baja y musculosa, como tallada en piedra, de piel muy blanca, cabellos y ojos negrísimos, nariz grande y afilada, labios gruesos.

Hubiera estado muy bien en una estampa de época, pero en una ciudad moderna desentonaría. En la era de las remodelaciones físicas donde el ideal eran las hembras altas y lánguidas, bronceadas o muy morenas, de ojos claros y cabellos de colores imposibles como azul, rosa o blanco, en un siglo donde todas las mujeres que podían permitírselo cambiaban, como cambiar de vestido, un físico común por otro de ciencia-ficción, la doctora Antonia era una criatura exótica.

Al teniente Beck le gustaba. Tal vez por eso le habían asignado la misión de capturarla y sacarla de Tegha los más silenciosamente que fuera posible.

Pero indudablemente algo tenía que ver en su nombramiento como jefe del comando el hecho de que su especialización en política teghana y xenolingüística le debía mucho al trabajo de la prestigiosa doctora. De algún modo se había analizado que un fiel seguidor de la trayectoria de la Reigosa podría tener mejores probabilidades de rastrearla en Tegha y sacarla sin hacer demasiado alboroto.

En efecto, Beck investigó qué temas andaba husmeando Reigosa antes de desaparecer en las selvas del planeta y resurgir años después como cabecilla del movimiento “Sendero por la Liberación de Tegha”.

La arqueóloga estaba realizando un estudio comparativo de los cuatro dialectos teghanos más antiguos, buscando probarlos como la raíz del teghano moderno, en contradicción con el criterio de muchos xenolingüistas obstinados de que el teghano clásico había evolucionado desde el dialecto más tardío, el que se hablaba en casi todo el continente mayor durante la Gran Separación.

Había tres regiones en Tegha donde aún se hablaban los dialectos investigados por Reigosa. Una eran las islas y zonas de la cuenca Morava, otra, las montañas orientales del más pequeño de los dos continentes teghanos, Rabke, y la tercera, la franja selvática del continente más grande, Diborga.

Las montañas de Rabke eran controladas por la Fuerza Aliada Terrícola. Por muy arrogante o loca que estuviera Reigosa, no iba a meterse en una trampa solo para restregarle en la cara a los especialistas del Instituto Galáctico de Lenguas que habían escrito tratados sobre la base de una equivocación.

Solo quedaban la cuenca Morava y la selva de Diborga. Tomando en cuenta que ambas regiones estaban en el mismo continente, y que la FAT apenas tenía fuerza real allí, era plausible que la científica hubiera emplazado el centro de sus investigaciones en algún lugar de Diborga.

A Beck le llevó todo un año teghano localizar a Reigosa, luego meses y meses lograr atraparla sin llamar demasiado la atención. Y ella cayó solo porque el movimiento se confió en la aparente inseguridad de la FAT. En medio de la

confusión que generaban las constantes emboscadas, las protestas ciudadanas, las infiltraciones de colaboradores terrícolas y las acciones terroristas, nadie suponía que un comando especialmente entrenado anduviera en silencio buscando a la inspiradora de todo aquel desorden.

El objetivo era atraparla viva y llevarla a la Tierra, donde el departamento de asuntos extraterrestres se cuidaría de convencerla para entregar todos los detalles sobre el funcionamiento del SLT y así liquidar a la resistencia teghana de una buena vez.

A Beck le repugnaba pensar en cómo el departamento se las arreglaría para sacarle la información, pero su trabajo no incluía esa cuestión, por suerte, solo lo relativo a capturarla, mantenerla bajo arresto, llevarla a la Tierra y entregarla como un paquetico con lazo y todo en las manos de sus superiores.

Sin embargo, antes de colocarla en suspensión criogénica y subirla a una lanzadera, quería hablar un poco con ella. No podía perder la oportunidad de tener una conversación con una de las personalidades de investigación xenolingüística que más admiraba.

—Siéntese usted, doctora Reigosa —rogó cuando la tuvo delante.

El rostro pálido de la mujer se crispó, pero los ojos chispearon y la boca esbozó una sonrisa cautelosa, la famosa sonrisa que aparecía en sus holos de contacto.

—¿Escarbó en idiomas perdidos solo para hablarme, o es un *descendiente*?

La abuela materna del teniente Josh Beck descendía de las poquísimas familias de la costa veracruzana que sobrevivieron a las aguas del 2121, pero esta abuela nunca le había enseñado una palabra del idioma de sus ancestros. Él lo había aprendido por su cuenta, al igual que neozelandés, gaélico y latín antiguo. Incluso su madre se había mostrado sarcástica cuando vio que Josh gastaba parte de su dinero en módulos de aprendizaje de lenguas que podían considerarse muertas.

Pues ahora Beck se dijo que fue un crédito bien gastado si le permitía lograr la confianza de Antonia Xoana Reigosa.

—He sido un estudiante concienzudo —murmuró Beck sin comprometerse—. Siéntese, doctora, sería un placer para mí si aceptara comer conmigo y que habláramos un poco.

—Un placer bien extraño si considera que mató a todos mis compañeros y que pretende llevarme a un lugar del que difícilmente saldré viva.

La mujer tomó asiento frente a él y alargó una mano hacia su interlocutor. La retiró cuando el campo de protección chisporroteó una advertencia chamuscando levemente sus dedos.

—Bien extraño, si teme que siquiera lo toque.

—La admiro mucho, doctora Reigosa. Y he seguido con atención su trabajo a lo largo de años. Pero dicen nuestros registros que es usted una persona peligrosa con la que ninguna precaución es suficiente. No es personal, no se ofenda, tómelo como una cuestión de... tacto.

Reigosa soltó una risita y se acomodó en el asiento.

—En ese caso dejémonos de formalidades y llámeme Tonica si lo prefiere. Me he acostumbrado a ese tratamiento. A los teghanos les resultan fáciles los antiguos idiomas perdidos de la Tierra, entre ellos el español, e incluso tienen un nombre muy parecido al mío: Antuna.

Beck dudó, pero accedió con un gesto.

—Tonica será, llámeme usted teniente Beck.

Reigosa se echó a reír. La risa embelleció los rasgos severos y pintó rubor en su rostro.

—Y dígame, teniente Beck, ¿de qué puede querer hablar usted conmigo? Le aclaro que los detalles sobre mi “trabajo” de los últimos dos años en Tegha son clasificados, solo estoy autorizada a discutirlos bajo sondeo cerebral directo de la IA del departamento, si es que la bruja puede sintonizar debidamente con mis frecuencias sinápticas y sacar algo medianamente útil de mi cabeza antes de freírmela.

La crispación de Reigosa pareció transmitirse de algún modo a través del aire cargado y se reflejó en el rostro de Beck.

—Si quisiera darme algo de esa información lo agradecería, pero no es mi objetivo que lo haga. Eso se lo dejo a los especialistas en esas gestiones, que emplearán para ello los medios que decidan, independientemente de mi criterio.

Yo solo quiero tener una conversación civilizada sobre sus investigaciones. Me ha dejado intrigado por tres años con la interrupción de su trabajo sobre los dialectos.

—Vaya — la mujer le ofreció la mano a Beck, olvidada del campo de protección.

El hombre sonrió y se encogió de hombros.

—Perdone, lo olvidé. Quería estrecharle la mano, los chicos de su edad hoy en día no se interesan mucho por la xenolingüística. Es un campo que nos dejan a los viejos estudiosos.

—Y a los militares.

—... y a los militares, sí.

—Y no soy tan joven como parezco.

Reigosa observó la cara juvenil del hombre, cayendo en cuenta de que estaba frente a un humano potenciado genética y quirúrgicamente.

—Bien, sí, entiendo — farfulló — ¿Y qué le hace pensar que compartiré con usted los resultados de mis investigaciones?

—Doctora, solo estamos conversando.

—Entonces comencemos con asuntos menos formales ¿no cree?

Beck suspiró. Su especialidad no era el interrogatorio, y forzarla a hablar no era lo que pretendía. Pero tenía mucho tiempo antes de que se fletara un vehículo secreto, cuya fecha de lanzamiento fue fijada solo cuando el comando pudo echar mano de su objetivo, unas horas antes. Contaba con tres días teghanos, es decir, noventa y tres horas terrestres, y tal vez lograra sacarle algunas cosas interesantes a Reigosa simplemente hablando y escuchando.

—Asuntos menos formales, Tonica. Por mí está bien

Dos soldados les sirvieron la mesa, deslizando con cuidado los platos de la mujer para que el campo los analizara y admitiera.

—De modo que le gusta la comida teghana — aprobó Reigosa — ¿No es buena?

—Está bien — concedió Beck — Recetas parecidas a las nuestras, condimentos y alimentos casi equivalentes en sabor, olor y nutrientes... diría que está realmente bien.

Reigosa mordió un trozo de carne y masticó ensimismada.

—¿Qué sabe su cocinero de cocina teghana?

—Solo lo básico, me temo; no es un cocinero en el sentido estricto de la palabra. Pero para hacer una buena comida supongo que un buen sentido del gusto y el olfato, así como conocimientos básicos acerca de cómo condimentar y cocer, basten para guisar algo que valga la pena comerse.

La arqueóloga rechazó la salsa que le ofreció Beck y se concentró en la carne.

—Y como dijo usted, las recetas y alimentos son muy parecidos a los nuestros.

—Mmjú

Comieron en silencio unos minutos.

Beck saboreó con gusto la salsa que había hecho uno de sus hombres. Podían haber comido algo menos nativo, sintetizado en alguno de los establecimientos de la zona. O podían haberse conformado con comida reglamentaria de la que trajeron para el comando. Pero la comida teghana era exquisita, y dos años comiendo raciones de ejército eran demasiados.

El comando no mantenía contacto con las bases en Tegha, y la conexión con la Tierra era exclusivamente a través de los implantes de Beck. La cuestión era actuar independientemente de la FAT y, con la mayor discreción, cribar todos los indicios útiles para descabezar el movimiento quitándoles a Reigosa. Todo en silencio, camuflándose como terrícolas pacíficos que trabajaban y perdían el tiempo en la convulsa Tegha. Comer comida como la de todo el mundo estaba incluido en la farsa.

—Muy parecidos a nosotros estos teghanos —comentó Reigosa y Beck, al darse cuenta de que la arqueóloga solo divagaba en voz alta, no respondió—. Un planeta muy bueno para vivir en él. Clima parecido, costumbres casi idénticas... hasta leyendas y supersticiones parecidas.

—¿Supersticiones?

—Oh, sí — la mujer resopló — Algunas casi exactas. Vaya sorpresas que me he llevado en estos años.

Beck, sabiamente, se guardó sus opiniones, repitiendo de cuando en cuando una palabra para estimular a Reigosa a decir cuanto quisiera. Tampoco tenía muchas ganas de hablar, comenzaba a sentir malestar y pesadez en el estómago y la cabeza.

—Increíble, teniente. ¿Se imagina que hasta ese cuento del hacha clavada en el techo tiene una versión en este planeta?

El hombre sacudió la cabeza, tratando de despejarse. Se sirvió un poco de agua mineral helada, de la que comercializaban en el planeta bajo una cortísima frase promocional: “Vida líquida”

—Perdone, Tonica, no conozco el cuento.

La mujer rió y Beck encontró perturbadora su risa saludable y un poco sarcástica.

—Es una fábula. Trata de una novia idiota que se quedó lloriqueando en la puerta del sótano de su casa porque vio un hacha clavada en el techo y pensó que cuando tuviera un hijo y este bajara a buscar vino, el hacha caería en la cabeza del niño y lo mataría.

—Ajá.

—Y toda la gente que bajaba a ver por qué ella demoraba, terminaba en lo mismo: llorando por lo que iba a pasar. Aquí, en Tegha, hasta el novio llora; al final viene un amigo de la familia y desclava el ankus (en la Tierra era un hacha) del techo, y ahí

acaba todo... Por cierto, teniente ¿hace cuánto que comen usted y sus hombres la carne con esta salsa?

Beck notó el cambio brusco de tema, pero no lo consideró inquietante, no más que su estado físico que empeoraba por momentos.

—Unos días, descubrimos la receta hace poco — la idea de que un grupo de militares pudiera apartarse un poco del pragmatismo y “descubriera” nuevas cosas que experimentar había gustado al comando, también el nuevo sabor resultaba interesante. Una vez que se comenzaba a comer, no se podía parar hasta ver el plato vacío, aunque no se sintiera uno muy bien.

— Es agradable la combinación, barata y fácil de preparar.

Reigosa lo miró sin abandonar su sonrisita provocadora, y apartó su plato.

—Imagínese que aquí hay lugares donde todavía se enciende un fuego al modo tradicional, aunque en la casa haya cocinas modernas, y ese fuego no se deja apagar.

»Y que no dejan por nada del mundo que se derrame un condimento llamado kuz, muy parecido a una especie de sal picante. Es mala suerte que se bote.

»Y a las mujeres embarazadas no se les permite cortar con las dagas physis.

La mujer se echó hacia atrás en la silla y estiró los brazos sobre su cabeza. El campo fluctuó ahí donde los dedos rozaron y Beck sintió una punzada en los ojos al ver el chispazo.

—Pero cometí el error de considerar esas ideas como supersticiones sin averiguar qué había detrás. Pensé que nacían de las mismas motivaciones terrícolas: miedos irracionales, pensamiento mágico... a veces es así. Otras veces no tanto.

Se inclinó hacia la mesa y bajó el rostro. El teniente se pasó las manos por la cara, súbitamente húmeda y acalorada.

—No derraman kuz, porque es muy caro y difícil de fabricar. Que te vean botándolo puede hacer que te consideren estúpido, derrochador, en fin: poco confiable.

El hombre empezaba a sentir que le faltaba la respiración. Maldito clima, maldito planeta. Cuando al fin pudiera irse de Tegha seguro que dejaría de sentir esa pesadez insoportable que le ahogaba a veces, y esa irritación...

—Y lo de las embarazadas no tiene nada que ver con esa idea ingenua de que cortando algo con un instrumento afilado la mujer está cortando el cordón de su bebé dentro de la barriga, como sí creían en la Tierra algunas culturas. Simplemente las dagas physis se usan solo para cortar tsibina, una hierba que es altamente tóxica, teratógena... como lo son tantas cosas en este planeta. Es mejor que las embarazadas no toquen la hierba... que ni siquiera huelan el cuchillo.

Levantó los ojos y Beck sintió de pronto una rabia casi incontrolable al ver la mirada negra y desafiante.

—Esa sabiduría popular, que se parece tanto a nuestras supersticiones, y que no logramos comprender porque la vemos a través del prisma terrícola...

Al soldado comenzaba a serle difícil contener las ganas de darle una bofetada a la arqueóloga.

—Les gusta mucho a sus hombres la carne con salsa de pescado.

Reigosa se acercó al límite del campo de protección, sus ojos enormes y brillantes tras la campana invisible

—¿Sabe que en la Tierra, entre los antiguos esquimales, había un rechazo casi religioso a colocar en el mismo plato carne y pescado?

Su sonrisa invitaba a estamparle un puñetazo. Los dientes de Beck rechinaron. Un escándalo creciente venía de la habitación contigua. Sus hombres discutían por alguna razón.

—Carne y pescado, teniente, *en Tegha* —la sonrisa femenina se amplió y dos hoyuelos traviosos aparecieron en las pálidas mejillas—. Significa problemas, hombre, sobre todo si se come por días y días. ¿Nunca se preguntó por qué los

nativos evitan consumir grandes cantidades de las dos cosas juntas?

Beck se estaba levantando de su asiento, el rostro retorcido en una mueca y un tic palpitando bajo el ojo derecho.

— Es acumulativo ¿sabía?... No, no tiene ni idea... Pues sí, y actúa sobre el cerebro.

Yo diría que están todos ustedes a punto de...

Ya el hombre no la escuchaba.

Sus manos temblaron y fueron hacia el arma que nunca dejaba muy lejos. Disparó solo una vez hacia el rostro burlón de la mujer y el campo rechazó el disparo. Entonces una barrida del arma de uno de sus hombres lo derribó sobre la mesa. Murió al momento.

En el intercambio de disparos que siguió los soldados restantes se liquidaron alegremente, sin que sus ataques lograran tocar a la doctora Reigosa. Un rato después un grupo de teghanos irrumpió en el departamento, atraídos por el alboroto, desactivaron el campo de protección y rescataron a su heroína, dejando el desastre para que lo limpiaran otros.

Antes de irse, la arqueóloga se volvió hacia la habitación llena de cadáveres.

—La Tierra y Tegha, carne y pescado ¡qué cosa! No en vano tenemos toda una galaxia interponiéndose entre una y otra —suspiró—. Tenías un gusto letal, Beck, tú y tu gente. La peor combinación posible, solo a un terrícola se le ocurre: carne y pescado en un mismo plato.

Yadira Álvarez Betancourt (Habana, 1980) Profesora del ISPEJV. Graduada de Educación Especial en el ISPEJV. Graduada del curso de Técnicas Narrativas del Centro Onelio, octava edición. Ha publicado los trabajos científicos “**Comunicación Educativa en niños con necesidades educativas especiales**” (2003) “**Prevención y Atención a niños y adolescentes con trastornos afectivos conductuales**” (2007) “**Consideraciones teórico-metodológicas de un modelo educativo de atención a los alumnos con TAC. Resultados de su puesta en práctica**” (2008). Desde el año 2005 trabaja junto a su esposo en el informativo digital Estronia, para promover el arte dedicado a la fantasía. **Carne y pescado** ganó el Premio Oscar Hurtado de ciencia ficción 2009.

De lo acontecido al Capitán Joaquín Díaz Alvarado y a las gentes que con él iban

Eric Flores

Premio Oscar Hurtado 2009 de Fantasía



Encontrándome retenido bajo custodia armada y acusado de herejía por nuestra Santa Inquisición, a ocho días del mes de noviembre, año de Nuestro Salvador Jesucristo de mil quinientos y diez y seis años, me dispongo a relatarle a vuestra excelencia, Gobernador General de questa isla, los sucesos tras los cuales devino el apresamiento de mi persona y la situación que atrás he dicho. Sepa usted que se me acusa, de por medios de malas intrigas y conspiraciones con indios, haber provocado la muerte de don Joaquín Díaz Alvarado, capitán de navío, y de otros veintes hombres. De estas y otras acusaciones, me declaro completamente inocente y pido la intervención de vuestra merced a mi favor, en los juicios pronto a celebrarse bajo el auspicio del Excelentísimo Señor Obispo de Baracoa. Como muestras de la decencia de mi palabra, hago acompañar la presente con cartas y papeles referidos a los servicios prestados por mi persona a la corona y a Nuestra Santa Madre iglesia, antes y después de hacerme marino. Le menciono además, mis estudios en la abadía de Compostela, gracias a los cuales adquirí la sapiencia de la cual hago gala, bajo la buena voluntad de Dios, Nuestro Señor.

Paso entonces, a referirle a vuestra Excelencia lo acontecido a mí y las gentes antes mencionadas.

Siendo los quince días del mes de agosto de cuestas años, y como recordará su merced, el capitán Joaquín recibió la orden de vuestra persona, de embarcar hombres y pertrechos y dirigirse a la villa de San Cristóbal, en el oeste de la isla. Para dicha tarea se alistaron y dispusieron cuarenta hombres, todos marinos de experiencia, leales a sus majestades. Junto a ellos, embarqué mi humilde persona para servir como escriba e intérprete de la expedición.

Desde el primer momento, la travesía fue bendecida con buenos vientos y nuestro barco navegó sin infortunios hasta las costas occidentales. Ya en la villa, púsose el capitán en función de cumplir sus encomiendas, encargándonos a nosotros, los marinos, diferentes trabajos en el villorrio. En tales faenas, nos demoramos mes entero, antes de que se nos alistara nuevamente para emprender regreso a Santiago. Durante nuestro retorno y dado a su alma de explorador adelantado, don Joaquín hizo conducir la nave por aguas costeras, en busca de asentamientos nativos, quizás con la idea de fomentar la creación de nuevas villas, bajo el consentimiento de vuestra Excelencia. Debo decir que sus esfuerzos dieron resultados, pues a solo tres días de San Cristóbal encontramos grupos de indios, pescando en canoas cerca de la desembocadura de un río.

Al momento, don Joaquín ordenó establecer contactos con dichos nativos para lo cual se sirvió de mis conocimientos, advirtiéndole de no separarme de su lado mientras fueran necesarias mis ayudas para los entendimientos con nativos.

Tras establecer las primeras comunicaciones y asegurarles que no les queríamos para mal, los nativos nos informaron la ubicación de su poblado. Don Joaquín mandó entonces, a anclar la nave e hizo descender tres botes de remos, en los cuales su persona y media tripulación irían río adentro, a visitar la aldea sirviéndose de la guía de los pescadores. La otra mitad de los hombres, quedáronse custodiando la nao. Como supondrá su Excelencia, fui incluido en el grupo de exploradores, el cual iba bien apertrechado con baratijas para intercambios y armas por si encontrábamos resistencia a nuestras voluntades.

El agua del riacho era clara y bajo nuestros botes podíamos ver enormes ejemplares de las sirenas de cuesta isla, cuya carne dicen que es manjar de reyes. Además vimos saurios de gran tamaño en las orillas, pero por ventura, las bestias no nos molestaron en nuestro recorrido. A pesar de que la corriente no era demasiado fuerte, hubo de transcurrir buen tiempo antes de avistar poblado alguno. La aldea estaba compuesta en su mayoría por bohíos, contruidos en pilares sobre las aguas, barbacoas que le dicen. Aunque también tenían viviendas rodeando un claro abierto en la espesura de la selva. Hacia allí nos condujeron nuestros guías, mientras éramos escoltados por muchedumbres de curiosos, hombres y mujeres de todas las edades.

Una vez llegados al centro del poblado, acudió a recibirnos el cacique en compañía del cortejo de mancebos y mozas más fermosos que ojos jamás hubieran visto. Todos tan desnudos como Dios los envió al mundo y completamente carentes de pudor como se hace costumbre en estas tierras olvidadas por Cristo.

Los jóvenes eran bien dotados y de físico escultural. Las muchachas de formas redondas y muy deseables, capaces de tentar al más devoto de los beatos. La piel de aquellas bellezas tenía la tonalidad propia de los nativos y las cabelleras sueltas al viento eran tan oscuras como noches sin luna. Pero aquí y allá se notaba en sus cuerpos una extraña mancha blanca que lejos de afearlos, solo conseguían resaltar más aún sus preciosidades. Algunos mozos la lucían en sus pechos y en la parte baja del vientre, mientras que las doncellas la llevaban en piernas o caderas. Sin embargo, exhibíanse la mayoría de estos lunares blancos, en la negra pelambre de los jóvenes como si una parte del cabello hubiera sido bañada por la más pálida de las luces.

No sin cierto trabajo, don Joaquín consiguió apartar su atención de las hermosuras y de paso nos obligó a los otros a imitarle. Fue así como, entre miradas de reojo hacia el séquito, conseguimos entablar entrevistas con el líder del poblado. El capitán hízole numerosos regalos y tratóle como si gran jefe fuera. Por su parte, el cacique mandó su escolta a atendernos, trayéndonos manjares de frutas, carnes y pescados.

Por algún tiempo, las conversaciones trataron sobre negocios y el piadoso deseo de traerles a los habitantes de la isla, la verdadera fe en Nuestro Salvador Jesucristo. Pero caída la tarde y a modo de finalizar pláticas, el cacique dijo que nos agradecería los regalos dando una fiesta nocturna. Entonces, don Joaquín no pudo evitar preguntar por los fermosos jóvenes que acompañaban al líder nativo, pues tales beldades eran dignas de las mejores cortes. El jefe sonrió con malicia antes de contestar que aquellos eran “niños sagrados”, descendientes de deidades acuáticas y hombres. Al parecer los lunares eran la prueba de su estirpe divina y al no tener padres reconocidos, todo el poblado se encargaba de la crianza y adoración de los mismos. El propio cacique les otorgaba el honor de morar en su bohío como si sus hijos fueran. Incluso, sugirió que quizás esa misma noche los seres del agua se unieran al festejo.

Basados en aquellos cuentos y haciendo asociación con viejas tradiciones Canarias, supusimos que los mozalbetes eran frutos de orgías paganas entre diferentes tribus, las cuales hacíanse presentes a través del río y de ahí su mote de divinidades acuáticas. Fue así que el capitán, como todo buen creyente, tratole de rebatir las impías creencias al indio pero aquel no quiso escuchar. Contrario a esto y viendo comenzada la noche, mandó a sus súbditos a iniciar las celebraciones en nuestro honor. Fue traída más comida y mucha chicha que todos aceptamos de buen agrado, pues si bueno es el aguardiente cristiano, no en menor estima tenemos los marineros cualquier otra bebida embriagadora.

Mientras los indios hacían cantar sus conchas y sonaban tambores y otros instrumentos de música, los mancebos y mozas nos atendían como reyes y a veces sacaban a algunos marineros a bailar danzas paganas, alrededor de la gran fogata que otros prepararon en el centro del claro. Recuerdo que don Joaquín bebió como el que más, olvidando las negociaciones con el cacique, riendo y cayendo una y otra vez en brazos de bellos mozalbetes, a los cuales parecía estar muy apegado, incluso más que a las beldades.

Según avanzaba la noche, el festejo medraba con soltura. Como sacados del cuerno de la abundancia, delicadas comidas seguían apareciendo ante nosotros, siempre traídas por esos “niños sagrados” de tentadora belleza. En nuestras manos, los cuencos de chicha parecían no tener fondo y liberados de vergüenzas por la borrachera, algunos marinos empezaban a jugar con las mozas atrás dichas.

Contrario a lo esperado por los pocos que nos mantuvimos fieles al mandamiento de “no fornicarás”, los indios no objetaron los malos vicios de los soldados y sus adoradas muchachas. Como si no fuera ya poco, el resto de la tribu unióse al libertinaje, creándose tal bacanal que hasta el más devoto marinero terminó en las redes de la lujuria.

Solo quedámonos aislados de aquel jolgorio, don Joaquín y mi persona, aún bajo orden de no separarme de mi señor. Por su lado, mi capitán encontrábase bastante decaído ante los sucesos. Únicamente parecía hallar cierta satisfacción en la bebida, pues los mancebos de los cuales habíase rodeado, lo abandonaron para unirse a la orgía y en esos momentos dedicábanse a poseer, como animales, a sus hermanas o a cualquier otra hembra del poblado.

Por mi parte, soy creyente temeroso de Dios y cuesto me impidió caer en tales escenas profanas, al tiempo que sentía crecer admiración por la firmeza del capitán. Tras esto, comencé a sentir una pena divina por mis compañeros y mientras rezaba por sus almas, mantuve mi mente libre de impulsos herejes.

Gracias a esto, descubrí entonces, lo que en realidad sucedía. Observando los actos inmorales de mis compañeros, notéles poseídos por vigores e ímpetus inhumanos.

Yo los conocía, sabiales fieles seguidores de las doctrinas de nuestra madre Iglesia y a pesar de lo visto, no les creía capaces de sucumbir con tal facilidad, en semejantes indecencias. Empecé luego, a sospechar que los nativos hubieran usado brujerías u otras artes del demonio, para provocarles la perversión. Acabándome de conceder dicha revelación divina, al momento comencé a sentir malestares y mi cuerpo quiso devolver alimentos que ya suponía envenados con mejunjes infernales. Sin tan siquiera solicitar el permiso de mi señor, corrí hacia el río y al llegar a la orilla, vomité como si grumete en primera travesía fuera. Cuando finalmente, logré reponerme de mis nauseas, los vi. No sé qué los atrajo, si la música de los nativos o si los muchos sonidos de la orgía que extendíanse por el lugar, pero allí estaban, chapoteando alegremente en las aguas nocturnas. Al principio creí que tratábanse de gran número de sirenas.

Luego, cuando acercáronse más a la orilla, pude definir sus formas bajo luz de luna.

Eran delfines, casi idénticos a los que acostumbran a surcan mares, pero cuestos de un color blanco, capaz de opacar la más pura y mejor pulida plata.

Entonces, presencié la más increíble de las visiones, cuando dichos seres acuáticos transformáronse, ante mis asombrados ojos, en tropel de hombres y mujeres de belleza mucho más exuberante que la del cortejo del cacique.

En medio de tan satánico milagro, solo las oraciones dirigidas a Nuestro Salvador, mantuviéronme en el camino de Dios, lejos de las pecaminosas pieles y cabellos blancos de esos entes que abandonaban las aguas del río. Pero contrario a sus descendientes y a los nativos, aquellos pasáronme por al lado sin darme atención y dirigieronse hacia la fiesta. A mis espaldas, los indios recibieronles con grandes algarabías y sonidos de tambores.

Incapaz de hacer otra cosa que rezar y sin saber cómo apartar a mis camaradas de infortunios de la mala senda, quedéme junto al río mientras la música elevábase de nuevo en la noche, acallando un poco los muchos jolgorios a los que los recién llegados parecíanse haber sumado.

Encontrábame en tal estado, cuando ruidos de chapoteos llamáronme atención. Era un delfín que debiose haber retrasado, pero este notábase mucho más retozón que los demás. En lugar de volverse humano y abandonar el río, dedicose a los más disimiles juegos, brincando aquí y allá, bailando sobre las aguas y lanzando su peculiar canto.

A partir de ese instante, Belcebú, viendo mi devoción a Nuestro Señor Jesucristo, pareciöse decidido a quebrar mis voluntades. Aún con los ojos cerrados y con mi boca repitiendo las más piadosas de las oraciones, las imágenes de aquel ser acuático continuábanse dibujando ante mí. El demonio, obligome a imaginar la transformación del ente en mujer de exuberante lascivia y sedienta de lujuriosos deseos. Como si no bastásele con ello, el diablo hízome sentir los efectos de los mejunjes indios y apodérose Belcebú de mi cuerpo, haciendo que mi palo mayor elevárase entre las telas de mis calzones.

Sin importarle mis oraciones y las tensiones con que trataba de resistirlo, Satanás, atrajo sonidos que hiciéronme suponer al delfín nadar hacia mí, encallar en la orilla como si de una nao tratáse, para luego tornarse a mis pies en tal beldad que no creo que existan palabras humanas para describir sus tentadoras dotes. En las imágenes que el diablo hacíame ver, aquella ninfa abandonose lentamente las aguas y acercose a mí, gateando como si cuadrúpedo animal fuera, elevando sus anchas grupas a los cielos.

Ante cuesto que nárrole a vuestra Excelencia, puse todas mis fuerzas en rezar a Jesús y a los ángeles del Señor, para que permitiéranme no caer en pecado fatal. Como muestra de que Dios no abandona a sus fieles y de las buenas voluntades que dominan a mi persona, enviáronme los cielos a un indio, conducido por las mismas manos del Arcángel Miguel. Cueste nativo apartome del camino de la mujer/delfín y tirose en el suelo para yacer con ella, salvándome así de los peligros mortales que acechaban mi alma.

Pero Satán no desistió aún. En dicho momento, hízome ser testigo de la cópula de aquellos dos, tratando con esto de incitarme de nuevo al pecado. Refiero otra vez que mi boca oraba y mis parpados cerrábanse, pero las visiones continuaban. Pude ver cuando ella apoderose con manos y labios de la excitación del indio e hízole caer presa de las

más pecaminosas sensaciones. De cuesta manera yació cierto tiempo, con el rostro enterrado entre las piernas del nativo, hasta que cuesto dejó escapar sus esencias. Pero, incluso después de aquello, su virilidad continuó firme, bajo poder de las hechicerías y la hembra, lejos de conformarse con haber bebido su sustancia, dispúsose a cabalgarlo cual amazona a brioso corcel. Y así hízolo, provocándole tal placer que mi persona quedó aturdida y abrumada, con los gemidos arrancados de aquel pobre indio que cayera en el pecado por salvar mi alma inmortal.

Sin embargo, la suerte que atrás he narrado no duró mucho, pues un repentino bullicio proveniente del poblado interrumpió los quehaceres del demonio. Mi concentración rompióse y pude ver como la hembra, sintiéndose perturbada por los alborotos, lanzó un rápido vistazo hacia los bohíos y lo que vio hízole alterar tanto, que dejó al yaciente indio y lanzose hacia las aguas. Al principio, estando yo tan conmocionado por tan dura prueba impuesta por Belcebú, no tuve tiempo de mirar hacia los bullicios y entonces, un tumulto de cuerpos arrolló y zambullome en la corriente.

En medio del tropel, mientras golpeábanme por todos lados, pude reconocer las blancas teces de los hombres/delfines, justo antes de que cuestos huyeran de la misma forma que la hembra de Satanás. Finalmente, cuando dejaron de atropellarse contra mi persona, logré salir de las negras aguas, descubriendo la milagrosa desaparición del indio enviado a mí por Dios. Los cielos y mi persona habíamosle ganado la partida por mi alma a Satán, pero aquel negábase a retirarse.

Al mirar en dirección al poblado, encontreme con las nuevas estrategias del diablo.

Ante mis ojos hallábase la más espantosa escena que hubiera visto hasta ese momento.

La festividad habíase convertido en guerra sin tregua de furibundos y desarmados indios contra la soldadesca. Estruendos de arcabuces, gritos de guerra y gemidos de agonía llegaban a mis oídos y los sentidos llenábanseme de horrores sacados del quinto infierno. Aquí y allá, marineros, armados de espadas y arcabuces, masacraban a diestra y siniestra a habitantes de la aldea, buscando mientras tanto, apresar a divinidades acuáticas. Comprendí entonces que quienes casi ahogáranme, solo eran una pequeña parte del grupo que acudió al festejo, el resto encontrábase atrapado por un letal cerco hecho por mis compañeros. Por su parte, los indios trataban de proteger a sus adorados seres de la furia de los soldados, sin conseguir cosa alguna que no fuera caer atravesados por el acero y los disparos.



Tal visión aterrorizome sobremanera e hízome aminorar mis pasos, cuyo destino era reunirme con el capitán y los demás. Mis piernas hiciéronse torpes y pesadas como si en medio de pesadillas encontrásemme. Mientras realizaba mi lento regreso al centro del poblado, iba topándome con cadáveres y destrozos humanos.

En una ocasión, tropezando mis pies, mi cuerpo cayó al suelo, cubriéndose de sangre como si una más de las víctimas fuera. Cuando levanteme, presa de ascos y nauseas, pude ver entre tales despojos gran número de los jóvenes divinos. Incluso me pareció reconocer al cacique entre los restos. Su asesino mutilóle la hombría, quizás, con el mismo puñal que encontrábase clavado en el cuello del muerto.

Reanudé mi tambaleante marcha, con el corazón oprimido por las visiones de la masacre. En aquellos momentos, los nativos ya apenas podían contener a los marineros. La misión de proteger a sus adorados seres, se les hacía cada vez más imposible. A solo unos metros de mí y viendo que los soldados no les dejarían escapar, los hombres/delfines comenzáronse a dar muerte con actos que causáronme gran conmoción. Vi a uno de ellos destrozarse el cráneo con una roca tomada del suelo y a una de las hermosas hembras abrirse las entrañas, con la afilada punta de uno de esos caracoles con que los indios lanzan sus llamados.

Más de uno, untáronse las carnes con aceites o grasas y lanzaron sus personas hacia la enorme fogata, haciendo con esto desparramar la hoguera por todos lados.

De cuestos restos llameantes brotaron por un buen rato los más desgarradores alaridos y pestilencia sin par.

Como atrás he dicho, las obras de los marinos decrecieron rápidamente el número de indios. Tras lo cual, dedicáronse entonces a perseguir sin obstáculos a las mujeres/delfines que quedaban con vida, forzándolas luego a yacer con ellos sobre la tierra ensangrentada por la matanza. A pesar de esto, las jóvenes oponían tal resistencia que en todas ocasiones los soldados tuvieron que recurrir a fuerza de golpes para doblegarlas, llegando el caso de

matarlas con sus malos tratos. Ya he referido que mi persona hallábase en tal conmoción que no era capaz de reaccionar ante las locuras que rodeábanme. Sin embargo, una vez que cesaron los disparos, hubo algo que volviome en sí antes de que finalmente, cayera desvanecido por tanto horror. Era la voz de mi capitán, don Joaquín, arengando con fuerza a los hombres a atrocidades aún mayores que las ya descritas.

Recuerdo que busqué con la vista al capitán y la imagen que vieron mis ojos hizome desfallecer. Don Joaquín estaba desnudo, como Dios trajésole al mundo, sodomizando con ímpetu bestial uno de los cadáveres de los hombres/delfines.

A la mañana siguiente, mis compañeros, tomándome por dormido tras el alboroto nocturno, reanimaron y exhortáronme a tomar aquello de mi interés del poblado, pues el capitán ordenó que entrado el día regresaríamos al barco. Todavía sentíame atontado y no fui capaz de tomar objeto alguno de los muchos que allí encontrábase regados, menos aún rebuscar por rincones. Dirigiéronme mis pasos hacia los botes y esperé allí a los demás. Una vez más atravesé el camino cubierto de cadáveres, haciéndome esto rememorar los horrores de la madrugada y notándole a luz del día nuevos y más terribles detalles. En semejante situación, mi vientre retorcióse sobremanera e hizome devolver en el río los pocos alimentos que quedábanme, dejándome mareado y hambriento. Poco después llegose a mí uno de los marinos y por este conocí lo sucedido durante mi ausencia en el poblado.

Según contome, al llegar, los seres/delfines sumáronse a la orgía pero negaron sus dones a los marineros. Como si fuera poco, las mozas de compañía del cacique abandonaron a estos últimos y ni siquiera las indias menos agraciadas quisieron volver a compartir con ellos, puesto que todos los habitantes de la aldea centráronse en las atenciones y placeres devengados por los místicos seres.

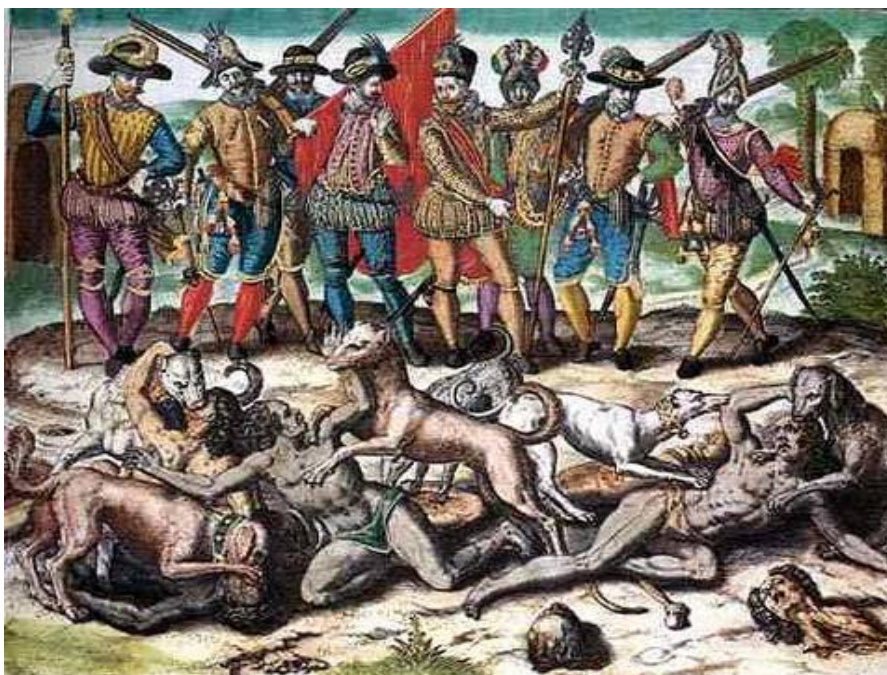
Durante corto tiempo, la soldadesca confirmose a observar las lujuriosas escenas. Mientras tanto, los brebajes puestos en las comidas, continuaban haciéndoles efecto y su virilidad seguía firme como mástil de nao, creciéndoles dentro ansiedades difíciles de contener. Prueba cuesto de que Belcebú todavía deseaba más mal para las almas de mis compañeros.

Entonces empezó todo, siendo don Joaquín el promotor de tales sucesos.

Él era el único que en aquel momento no disfrutase aún de pecados carnales y quizás sus oraciones no fueran tan piadosas como las mías. Viéndole débil, Satanás apodórose de él e hizole, intervenir en las cópulas de indios. El marino atrás dicho relatome que nuestro líder desnudose y tambaleante a consecuencia de la chicha, trató de sodomizar a uno de los seres acuáticos. El hombre en sí, reaccionó con malas formas, empujando con fuerzas y lejos al capitán. Este cayó de nalgas al suelo, acompañado por risas nativas. Eso fue todo lo que necesitose para que don Joaquín, en cueros como encontrábase, tomara armas y ordenara a los demás a imitarlo para con hierro y fuego conseguir lo que negáranles. El resto de la historia conocíala con menor o mayor detalle.

La siguiente parte de la mañana, continué sumido en malestares y tirado en un bote. Finalmente, cuando acercábase el mediodía, la soldadesca regresó a las barcas trayendo grandes fardos consigo. Debo declarar que en ese momento di gracias a Dios porque don Joaquín no escogió para sí el bote en que encontrábame. Aún pienso que del capitán haberse colocado cerca de mí, la visión de sus ojos todavía inyectados de sangre y sedientos de matanzas, productos de diabólicas posesiones, hubiéranme provocado nuevo y vergonzoso desmayo que seríame imposible ocultar.

Las tres barcas empujáronse al río y los marinos tomaron remos dispuestos a llevarnos con rapidez hasta el barco. Por mi parte, mis compañeros de bote hiciéronme blanco de burlas debido a mí estado enfermizo. Asumiendo cuesto a molestias de la tragantona y por ello dispensáronme de remar. En tanto avanzábamos, yo iba con la cabeza colgando boca abajo, fuera del esquife. Las aguas no eran tan claras como el día anterior, más bien turbias y sucias. En ellas ya no distinguíanse ninguno de los muchos animales que antes hubiera visto. De igual manera llamome atención la ausencia de saurios en orillas cercanas y el silencio con que navegaban las barcas. Ni canto de pájaros, ni ruidos de bosques balanceados por la brisa. Nada. Incluso los sonidos de los remos al palear las aguas, parecían ser acallados por la quietud que nos rodeaba. A tal punto llegó lo antes descrito que hasta el más insensible marinero fue capaz de sentirlo. En poco tiempo, mis compañeros cayeron en mutismo y las coplas y chanzas con que habían iniciado el retorno, apagáronse como muere una tea tras consumir el aceite.



Mí agotada mente no asoció estos extraños sucesos, pues en esos momentos un fuerte golpe hizo estremecer el esquife que encontrábase a mi lado. Sorprendidos por aquello, algunos marinos levantáronse de sus asientos y comenzaron a buscar entre las sucias aguas al causante del golpazo. Algunos supusieron en voz alta que fuera un gran tronco, oculto por la turbidez, pero antes de que la calma volviera, sucedió lo inesperado: un delfín blanco salió de la cenagosa corriente y cruzando de un brinco el esquife de don Joaquín, golpeó con su nariz a un marinero, haciéndole caer al río.

Todos dirigimos miradas hacia donde fuese lanzado nuestro camarada, pero una inexplicable turbulencia tragose el

cuerpo del infeliz, devolviendo tras unos instantes grandes burbujas, junto con una aterradora mancha de sangre que rápidamente tiñó de rojo el lodoso color del agua. Aquello paralizónos por un instante, pero bastole eso al enemigo para tomarnos ventaja. Unos pocos conseguimos reaccionar a tiempo y tirarnos al suelo de los botes, antes de que los delfines, habiendo comprobado efectividad en su táctica, volvieran a atacar. Esta vez fue casi una docena de hombres los que sumergidos en la corriente por otros tantos seres acuáticos, sufrieron la aciaga suerte. Al mismo tiempo, los remos nos eran arrebatados por fuerza inhumana, capaz de arrastrarse consigo a cualquiera que impedirlo hubiera tratado. Cuatro de las víctimas pertenecían a mi barca, dejándome de compañía a solo dos marinos.

En el esquife junto al mío quedábanse un par de soldados y en el último de los botes, don Joaquín junto a tres compañeros sumábanse a los sobrevivientes. Haciendo uso de sus dotes de líder, el capitán ordenonos tomar armas de fuego y dispararan a las aguas. Otra vez excluyóseme, pues mi barca cargada con buena cantidad del botín, no traía los armamentos distribuidos entre la tripulación de los otros botes. Mis camaradas, reaccionando rápidamente, pidiéronles a los otros arrojar los arcabuces por sobre la corriente. Así les fue hecho, pero como si supiéranse nuestros planes, justo cuando lanzáronse las municiones, los delfines diéronse a embestir con fuerzas las embarcaciones. Cuesto hizo que mis compañeros perdieran equilibrio y dejaran caer los proyectiles al río.

Entonces, don Joaquín montó en cólera y comenzó a descargar arcabuzazos contra las aguas. Tras unos momentos los golpes cesaron y la calma que antecediera el ataque volvióse a adueñar de los alrededores. Por algunos minutos quedámonos tranquilos, esperando el próximo movimiento del enemigo, pero nada sucedió. Para mis adentros, analicé la situación: ambas orillas encontrábanse lejos, nadar hasta allá sería locura. Los remos aunque algo cerca, también hallábanse fuera de alcance. Al igual, los esquifes, encontrábanse demasiado separados entre sí. En dicha situación hacíasenos imposible movimiento alguno,

sin introducimos en las traicioneras aguas. No es necesario describir la desesperación que apodérose de mi persona. Finalmente, deprimido con cuestas reflexiones, decidí tirarme en el bote junto a mis compañeros y aguardar la horrible muerte que acechábanos en el cenagoso riacho.

Luego de un rato, don Joaquín atreviose a animarnos, recordándonos que tarde o temprano, la corriente terminaría por arrastrar las barcas hacia la desembocadura donde esperaban barco y amigos. Nadie lo contradijo, pero todos sabíamos que aquellas eran malas ilusiones, pues entonces, de tan estáticas que estaban, las aguas del río parecían rivalizar con la calma del mar.

Pasaba tiempo. No sé si fueron minutos u horas, pues ni siquiera el sol parecía moverse en aquella aterradora tranquilidad. Un incomprensible y sofocante calor atosigonos con ardentías en frentes y sequedades en bocas y ojos, pero nadie atreviose a tocar o beber de las aguas, oscurecidas por sangre de camaradas. De repente, los dos hombres del esquife cercano al mío, quienes debieron haber trazado planes entre susurros, levantáronse y sacando más de medio cuerpo fuera de la barca, comenzaron a bracear con fuerzas, tratando de alcanzar los remos más cercanos. Al

momento, el resto se dividió entre los que, como don Joaquín, los animaron y los que tratamos con gritos de devolverles la razón. Ellos continuaron su arriesgada proeza, sin escuchar advertencias ni consejos.

Bastose un solo delfín para encargarse de ambos. El acuático ser salió del agua con fuerza tal que elevose metros en el aire y luego, cayó de lado, aplastando con su peso todo lo que debajo de él había. Al primero de los marinos, golpeado en la cabeza cuando el delfín saltó, el cráneo reventósele como si alcanzado por bala de cañón fuera. El otro, junto con la barcaza, fue abatido por la caída del pesado ser. Luego, como si nada sucediera, volvió la calma.

En esta ocasión, no fue fácil relajarnos. Si alguien había albergado esperanzas de salvamento, dejolas ir y abrazose a la desesperación. Un marinero del bote de don Joaquín, terminó por perder cordura y gritando el nombre del Salvador, confesose de pecados, mientras pedía fervientemente perdón a Dios. Los demás escuchábamole, sin hacer otra cosa que repetir sus palabras para nuestros adentros.

Sin embargo, la devoción mostrada por aquel, no llegó a oídos del Señor.

Don Joaquín, siendo poseído de nuevo por Belcebú, descargó un arcabuzazo por la espalda del infeliz y luego, arrojolo al río. Tras realizar dicho acto, apuntó a mí y mis compañeros y amenazonos con darnos muerte si no comenzábamos a braccar, como los otros dos, para conseguirle remos con los que salvarse. Ante tamaña amenaza y sin poder defendernos, no quedonos más remedio que ceder a los febriles deseos de don Joaquín, jugándonos la vida con solo poner manos en el agua.

Entonces, los delfines iniciaron el ataque final. Al estar yo y los otros dos, recostados a un lado de la barca, esta encontrábase desequilibrada, por lo que fue cosa fácil el tumbarnos de un solo empujón, como tal hicieron. Los tres caímos al agua, pero contrario a lo esperado, no fuimos hundidos, si no que logramos ascender a las superficies y allí, mientras conservabámonos a flote, atestiguamos los últimos momentos de don Joaquín.

Seis delfines, repitiendo la hazaña de aquel que matara a dos marineros, saltaron bien alto y cayéronse con fuerza brutal sobre el esquife. Los compañeros que quedábanle a don Joaquín, murieron aplastados, pero una vez más, el capitán sobrevivió. El bote no aguantó tal acometida y deshízose en pedazos. Momentos después, don Joaquín hallábase en las mismas situaciones que nosotros, flotando lo mejor que podía para mantenerse con vida.

Lo que sucediose luego, hízome encomendar el alma al Señor. De todas partes, emergiéronse aquellos delfines blancos y rodearon amenazantes al capitán.

Entonces, dos enormes saurios salidos de la turbidez, apresaron cada uno un brazo de don Joaquín con sus mandíbulas y comenzaron a girarse sobre sí mismos, exprimiéndole las articulaciones como si de un trapo viejo tratáse. Los chillidos de dolor que lanzó el capitán bastaban para enloquecer a cualquier persona.

Inconscientemente, tapé oídos y sumergime, buscando un escapé ante el horror.

Por momentos, abrí los ojos bajo el agua y entre suciedades, pude ver a los delfines cerca de mí, lanzarse en veloz nado hacia donde encontrábase don Joaquín sujetado por los saurios.

Después de eso, creí mejor morir ahogado que sufrir los tratos dados a mi capitán. Recuerdo abrir la boca y dejar que las entrañas se me llenaran de aquella agua mezclada con lodo y sangre.

Esa es mi historia, su Excelencia, y todo lo que puedo recordar sobre las acciones del capitán don Joaquín Díaz Alvarado y compañía. Como habrá podido comprobar Señoría, no hay en mis actos nada que atestigüé malas relaciones con indios, ni deseos infames contra compañeros y capitán.

Vuestra Excelencia se preguntará como pude sobrevivir a tamaños sucesos y lamento que su pregunta no tenga respuestas dignas, puesto que yo mismo no sé bajo qué circunstancias mi cuerpo llegó a la desembocadura del río, donde los marinos que quedaban en el barco, halláronme yaciente en las arenas de la playa.

Tampoco pudiera decir de la suerte de los otros que conmigo cayeron al agua.

¡Qué el Señor cuide de ellos, si es que aún siguen con vida! Después, fui presa de extrañas fiebres de las cuales no repúseme hasta hace pocos días. Al parecer, en delirios, narré parte tergiversada de cuesta historia, por lo cual la Santa Inquisición tomome por traidor y hereje a la Iglesia.

Según uno de mis carceleros, quien me ha hecho honores al conversar con mi persona y que harale llegar cuesta carta a vuestra merced, las teorías de los monjes básanse en que en ocasiones sorprendiéronme en sueños refiriéndome a una mujer de pecaminosa belleza. Y principalmente, porque los marineros del barco halláronme de noche, durante la travesía hacia Baracoa, sonámbulo en cubierta y dispuesto a lanzarme al mar, mientras hablaba de amor con un delfín blanco como la luna, que jugueteaba y danzaba en las aguas cercanas a la nave.

Cuesto solo prueba que durante mis enfermedades y estando imposibilitado de orar con devoción, Satanás volviose a intentar tomar mi alma y al no conseguirlo, hízome cometer acciones y palabras contrarias a las enseñanzas de la Madre Iglesia. Todas las dudas y calumnias que levantáronse en mi contra, solo son malversaciones del diablo, pues como habrá comprobado su Excelencia, soy piadoso servidor de Dios.

Sin otras cosas que referirle, espero cuesta misiva hágale comprender la injusticia cometida hacia mi persona y permítale a vuestra Señoría salvarme cuerpo y alma de los procesos de la excomunión, así como limpiar mi nombre de las mentiras que ensúcianlo de mala manera.

Atte.

Juan Alfonso de Compostela, fiel escribano y servidor de S.M. Católicas y de la Santa Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo.

Eric Flores Taylor (Ciudad de la Habana, 1982) Bachiller. Ha publicado cuentos, en coautoría con Jesús Minsal, en revistas y antologías como **La irreverencia y otros cuentos**. Ha recibido premios y menciones en concursos del género. Recientemente recibió el premio Juventud Técnica 2009 de Ciencia ficción. Graduado del Curso de Técnica Narrativas del Centro Onelio Jorge Cardoso.

El **Cyberpunk**, una deconstrucción de la **realidad**

Apuntes sobre un posible “neo-ciber-punk cubano”.

Erick J. Mota.

El movimiento Cyberpunk clásico como espejo de los miedos de la sociedad norteamericana de los 80s.

En el lejano año de 1984 un joven escritor llamado William Gibson escribió una novela que revolucionó la ciencia ficción. La obra en cuestión se llamaba **Neuromante** y recién nacía el subgénero que sus creadores llamaron Cyberpunk. Con un universo bien concebido tanto **Neuromante** como sus secuelas, **Conde Cero** y **Mona Lisa acelerada**²⁹, va más allá de lo que hasta ese momento se hacía en ciencia ficción. Quiero decir, crear un universo particular en el que la historia del futuro fuese llamativa, extrapolar algún que otro detalle tecnológico, cuanto más político, y a escribir una trama más o menos interesante.



Pero ninguna de estas cosas era nueva en los años ochenta. La creación de universos particulares, el romance científico y tecnológico eran recursos ya usados en la ciencia ficción anglosajona desde los años sesenta. Cabe preguntarse entonces: ¿Qué es entonces el Movimiento Cyberpunk? ¿Qué tuvo de especial para considerarse un subgénero en sí mismo? ¿Qué propuso de nuevo hasta hacerlo tan popular?

Para un análisis más profundo del Movimiento debemos tomar en cuenta varios aspectos, ya usados por separado en la ciencia ficción de su tiempo, que convergieron en el Cyberpunk.

La distopía.

El Cyberpunk de los relatos **Jhony Memonic** y **Quemando Cromo** tiene características, indiscutiblemente, anti-utópicas. Por entonces las distopías, es decir, las fantasías sociales sobre un futuro diametralmente opuesto a la utopía, eran también comunes en la década del ochenta. Ya se habían escrito **1984** y **Un Mundo Feliz**³⁰. Gibson en una entrevista reconoció que **Neuromante** era una “Anti-utopía del capitalismo” como lo fue **1984** para el comunismo y **El Mundo Feliz** para el fascismo. El asunto de las distopías no es tan simple como parece. No se trata de extrapolar sociedades que no nos gustan como el caso del fascismo y el comunismo en los tiempos de la guerra fría. **1984** va más allá de una simple crítica al estalinismo. Extrapola elementos de las sociedades centralizadas y totalitarias que van más allá de la simple crítica a Stalin. **Un Mundo Feliz** no se limita a las leyes de odio de Hitler, con su sociedad estratificada dividida en castas inculcadas desde la cuna con hipnosis y manipulación

²⁹ **Neuromante (Neuromancer) 1984, Conde Cero (Count Zero) 1986 y Mona Lisa Acelerada (Mona Lisa) 1988.** Trilogía de William Gibson que dio vida al universo Cyberpunk 2040.

³⁰ **1984**, novela de George Orwell escrita en 1948 y publicada en 1949 y **Un Mundo Feliz (Brave new world)** novela de Aldous Huxley escrita en 1932, son las distopías más conocidas dentro de la literatura de género.

genética, propone una reflexión sobre los estratos sociales que funciona lo mismo para los Estados Unidos de la actualidad que para la India de la edad media.

El postapocalíptico

El Cyberpunk clásico también posee elementos post apocalípticos. De una manera muy sutil se habla de una guerra pasada que sucedió en Rusia o Europa. ¿Trata el universo Cyberpunk sobre una post-tercera-guerra mundial? En todo caso no es el postapocalíptico tal y como se conocía en la época. No hay un post bomba, no hay un resquebrajamiento de la sociedad, muchísimo menos una vuelta a los inicios, al estilo de la frase de Albert Einstein: “No sé qué arma se use en la III guerra mundial pero en la IV se usará el hacha de piedra”. Nada de eso. En todo caso se habla de una postguerra miserable, de un reordenamiento global no deseado. Un post apocalíptico peor que el Apocalipsis nuclear, tan explotado en los tiempos de la guerra fría. E incluso, una post guerra fría sin soviéticos triunfadores. Quizá con algún que otro ruso pobre con un brazo mecánico e implantes de combate, pero nada más. El resto es una dictadura de monopolios, consorcios y corporaciones. Tribus urbanas y masificación de la tecnología.

Extrapolación de miedos sociales

Las novelas y los relatos de Gibson, Sterling o Pat Cadigan son una extrapolación distópica de la sociedad de consumo capitalista. Pero la saga de Cyberpunk 2040 llegó más allá que recrear una anti-utopía del capitalismo. También son más que una recreación de un mundo post guerra fría. El Cyberpunk extrapoló los miedos de la sociedad norteamericana en plena guerra fría. El miedo a una nueva guerra, peor aún, a perderla y quedar pobres y dependientes del capital extranjero. El miedo a volver a una neo gran depresión. El miedo a que el poder político de la democracia sucumbiera al dinero de corporaciones extranjeras. El miedo a las nacientes corporaciones japonesas. El miedo a ser gobernados por un poder económico extranjero perteneciente a una cultura rara, ajena y posiblemente rencorosa por dos bombas atómicas. Recrea un ambiente de post-apocalipsis económica que les funcionaba en los lectores como un mundo-espejo de sus miedos en la realidad real.

Una prosa más cercana al realismo

Así las cosas, el Movimiento Cyberpunk se alejó de la ciencia ficción ortodoxa y se acercaba al borde. Con una prosa que raya en la poesía urbana en lugar del lenguaje plano y pragmático de los clásicos del género.

Haciendo un desdén casi intencional de la tecnología y sus aplicaciones. Rara vez se explica el funcionamiento de una consola o un implante, en cambio parece muy importante aclarar la marca a la que pertenecen. La violencia y el pesimismo de los personajes que raya casi en el realismo sucio que en la CF escrita hasta ese momento.



Metí la escopeta en una mochila de Adidas y la acomodé entre cuatro pares de calcetines de tenis, que no era para nada mi estilo, pero que era lo que pretendía: si creen que eres un bestia inexperto, actúa como un profesional; si creen que eres un profesional, actúa como un bestia inexperto. Yo soy muy profesional. Así que decidí parecer lo más bestia posible. En los tiempos que corren creo que hay que ser bastante profesional antes de aspirar siquiera a la bestialidad.³¹

Definitivamente no pretende parecerse a nada de lo escrito por la ciencia ficción ortodoxa. Por momentos ni siquiera parece ciencia ficción, aunque definitivamente lo es. Porque el Cyberpunk clásico no es una extrapolación de la informática o la cibernética (aunque trata el tema de la cultura hacker), ni una distopía política a lo **1984** (pese a que camina por ese sendero). El Cyberpunk de los 80 es una extrapolación de miedos del ciudadano común de Norteamérica. Un espejo de la realidad de su tiempo.

El Neo Cyberpunk anglosajón y el aporte estético japonés.

Pasó el tiempo y los padres del Movimiento dijeron que el Cyberpunk había muerto. Pero había dejado una huella muy fuerte y se convirtió en un subgénero. Surgió un Neo Cyberpunk en los años noventa. Un Cyberpunk hecho por una nueva oleada de escritores norteamericanos, ingleses y, para sorpresa del propio Gibson, chicanos, mexicanos y latinoamericanos en general.

³¹ Fragmento del relato **Jhonnny Memonic** de William Gibson. Recopilado en la antología **Burning Crome**, 1986

Incluso Japón se sintió seducido con la propuesta. Un ejército de ilustradores, mangakas y animadores recrearon lo que se conoce hoy en día como estética Cyberpunk. En el anime y el manga sobresalen nombres como Katsujiro Otomo, Masamune Shirow y Mamoru Oshi, quienes en su obra, en su mayor parte Cyberpunk, no aportaron mucho desde el punto de vista de las historias pero recrearon el ambiente de una manera novedosa.

La decadencia de los paisajes urbanos, los carteles de propaganda, grafitis y las propias luces de neón, aparecen en obras como **El Fantasma en la Concha (Ghost in the Shell)** o **Akira** proponiendo una estética novedosa tanto en el comic como en las películas y series animadas.

Poco a poco la propuesta de audaz movimiento literario se fue transformando en subgénero, y de ahí en sello editorial. Fue colocado en los estantes de libros, comic y películas junto a sus primos mayores, el Space Opera, el Post Apocalíptico y la Distopía.

El Neo Cyberpunk norteamericano copió la novela negra de detectives y al puro estilo **Blade Runner** casi se fusionó con el tecnotriller y el policiaco de peripecias. Con mucho neón de fondo, eso sí. Porque era Cyberpunk.

El Neo Cyberpunk europeo, fundamentalmente el anglosajón, aunque Francia ha hecho muchos aportes sobretodo en películas y animaciones se fue acercando poco a poco al viejo Hard Science Fiction de los años sesenta con Campbell a la cabeza. La atmósfera de barroquismo tecnológico sin explicaciones fuertes aliñada con luces de neón fue sustituida por una carga de ciencia ficción dura que llevó al subgénero por un camino distinto al que propusieron sus creadores. Aparecieron formalismos para las redes, protocolos de seguridad para las inteligencias artificiales, se creó toda una informática-cyberpunk alrededor del ciberespacio. Incluso hubo aportes que fueron más allá de la estética tecnológica del Cyberpunk del Movimiento.

Los partidarios de la tecnología biológica proponiendo hackeos de ADN. Como es el caso del hoy llamado bio-punk, o genopunk, propuesto por Paul McAuley en la novela **El beso de Milena**. Los implantes mecánicos tan comunes en el géneros poco a poco se van convirtiendo en pequeños aditamentos nanotecnológicos como es el caso de la pistola craneal de **La era del Diamante**. Novela donde Neal Stephenson cambia la estética clásica por un ambiente neovictoriano basado en la nanotecnología pero sin perderla esencia del Cyberpunk.

¿Un Neo-Cyberpunk latinoamericano?

Pero Latinoamérica tenía otros planes para el subgénero. Lo que impresionó a los latinos no fue el neón o los implantes. Fue la miseria, la pobreza, la postguerra sin guerra previa, fue el miedo al capital extranjero que ya estaba en sus países. Y comenzó el Cyberpunk latino. Un Cyberpunk que copió mucho al movimiento, tanto en estilos como en temáticas. Tomó de la novela negra igual que su primo gringo, pero con más violencia, más pandillas y un referente de la pobreza más real que el norteamericano de los 90.

...el puño en la quijada. Nuestro codo cruje al asimilar la presión del antebrazo y sabemos que cuando eso pasa es un knockout. El secuestrador suelta la navaja y cae boca abajo. Dos hombres se nos aproximan por ambos lados, saltamos, un giro de gancho y nuestra bota golpea una nuca mientras los nudillos revientan un tabique nasal. Los hombres yacen en el cemento del almacén³²

Pero la historia del Cyberpunk en Latinoamérica no terminó ahí. Pasaron los años, llegó el nuevo milenio y aparecieron obras que proponían nuevas cosas dentro de un Cyberpunk ya sin neón.

Un Cyberpunk con chamanes, pellote, tableros guija, una propuesta místico informática-hard. Un postapocalíptico en una América ya empobrecida, ya en postguerra sin guerra previa. Una distopía de dictaduras y manifestaciones estudiantiles. Un cyberpunk con i latina, con una conciencia místico-ciberreligiosa y un punk que más que punk es gang (gang de pandilla que en espanglish se dice ganga) no un neo-místico-ciber-gang. Más bien un espejo de los miedos reales de este nuevo público lector en español.

Notas para un Neo-Ciber-punk cubano

A Cuba el Cyberpunk no entró por Latinoamérica. Llegó directo de los estados unidos. Las traducciones al español de los clásicos del movimiento llegaron, como diría Alejandro Dumas, 20 años después. El detalle interesante es que no fue gracias a las editoriales cubanas o extranjeras, sino a Internet.

No solo llegó tarde sino que llegó después de una crisis económica y editorial en los años noventa. Cuando apareció publicada la primera colección de cuentos Cyberpunk: **Nova de Cuarzo** que combinaba la distopía urbana



³² Fragmento del Relato Neurofeedback de Mauricio Absalón. México.

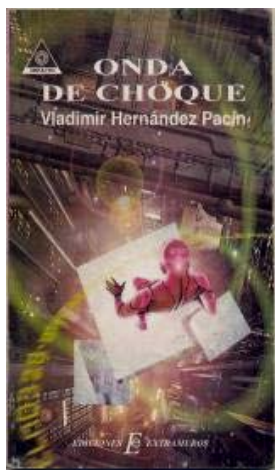
capitalista, los implantes, el neón y las viejas ideas del ciberespacio de Gibson con la Ciudad de La Habana. Sin duda el mayor logro de Vladimir Hernández Pacín fue el combinar al viejo Cyberpunk del Movimiento de los 80 con nuestra ciudad, ya por entonces casi distópica.

El subgénero es aún muy joven en nuestro país. A finales de los 90 y principios del nuevo siglo han aparecido varias colecciones de cuentos, relatos en antologías y hasta novelas como es el caso de **Veredas** de Michel Encinosa Fú. El caso es que aún es muy temprano para hablar de movimientos, tendencias, estéticas y demás. Muchos textos, sobre todos los primeros que aparecieron, se limitaron a copiar la fórmula del Movimiento, otros se nutrieron de las influencias que la Novela Negra llevó al Neo Cyberpunk norteamericano de los noventa. Otros han creado universos particulares y bebido más del Cyberpunk latino que del clásico.

En este trabajo me limitaré a enunciar posibles caminos que podrán, o no, explorar los escritores que exploren este género en Cuba. Partiendo siempre de lo antes dicho del Movimiento Cyberpunk, el Neo Cyberpunk y el Cyberpunk Latino.

Una distopía cubana. ¿Estalinismo caribeño?

Lo principal es partir de una sociedad anti-utópica. Históricamente la distopía usada en el Cyberpunk es una distopía del capitalismo como sistema económico. Para muchos autores es indispensable una extrapolación literaria del capitalismo debido a que solo en ese régimen económico las corporaciones, las transnacionales podrían alcanzar el poder económico necesario. También alegan que ejércitos privados, consumismo y propaganda excesiva y una masificación de la alta tecnología a escalas inimaginables, todos ellos lugares comunes del Cyberpunk, solo resultaría verosímil en un sistema capitalista.



¿Pero acaso los cubanos que viven en la Isla tienen algún tipo de relación con el capitalismo real? Resulta imposible que un público lector que no conoce las ventajas y defectos de una sociedad de su tiempo aprecie un relato, novela o serie de novelas que se desarrollan en un ambiente basado en la extrapolación de dicha sociedad.

Simplemente no entendería nada. Ante el Cyberpunk anglosajón el público objetivo más sensible son precisamente los lectores norteamericanos o europeos que viven día a día el capitalismo real y pueden sentirse en posición de entender un capitalismo distópico.

El ingrediente fundamental de una distopía cubana, sea Cyberpunk o no, consiste en fantasear con las formas de gobierno de una manera desenfadada. Sin preocupaciones, por parte del escritor, acerca del posible matiz político o de crítica social que pueda interpretarse de lo escrito. Es justo aclarar que todo lo escrito como ficción es, en cierto modo, una mentira. Una mentira consensuada que los lectores están dispuestos a admitir.

Los escritores pertenecientes al *linaje fantástico* tienen el doble derecho a fantasear, exagerar y, en el caso de la ciencia ficción, extrapolar cualquier proceso socio-político sin que medie el estigma de que propone un futuro real y posible. No debemos olvidar que la función del escritor de ciencia ficción, sin importar el subgénero, es extrapolar procesos y volverlos verosímiles dentro de una ficción, no proponer un futuro posible.

Una vez que los escritores de Cyberpunk consigan proponer Habanas futuristas que exageren los males sociales que padece nuestra sociedad, sin que esto sea interpretado como una propuesta desesperanzadora del Futuro Socialista o una mal intencionada crítica a la Revolución, habremos logrado un primer paso. Pequeño para el primero que lo dé pero grande para la ciencia ficción, y el Cyberpunk, en Cuba.

El postapocalipsis cubano ¿podremos hablar festinadamente de un Post-Periodo especial?

No es necesario proponer ciudades arruinadas y sin fluido eléctrico en la noche y abarrotadas de basura que nadie recoge (la Night City de **Neuromante**), desgastadas por las penetraciones del mar (New Port City en **Ghost in the Shell**) o el Londres alternativo de **El beso de Milena** donde todos sueñan con tomar el eurotúnel e irse al continente. Nosotros tenemos la Habana Vieja, tenemos apagones, tuvimos período especial, pagamos caro el sueño de querer ir a Miami en una balsa y cuando pasa un ciclón por cualquier ciudad de Cuba parece como si el Apocalipsis ya hubiera ocurrido.

Los cubanos no precisamos de una III guerra mundial o de un desastre ecológico para hablar de apocalipsis. Nosotros vimos caer la Unión Soviética y sufrimos sus consecuencias, tuvimos un Período Especial, cada año pasan al menos dos ciclones por nuestras ciudades. Hemos tenido más de uno.

Para lograr una estética de post apocalipsis económico no necesitamos copiar **Neuromante**, o extrapolar los miedos a una nueva Gran Depresión de la Norteamérica de los ochenta, solo tenemos que salir a la calle y ver nuestra ciudad. Y después pensar ¿qué miedos de la sociedad cubana podemos extrapolar y cómo lucirían?

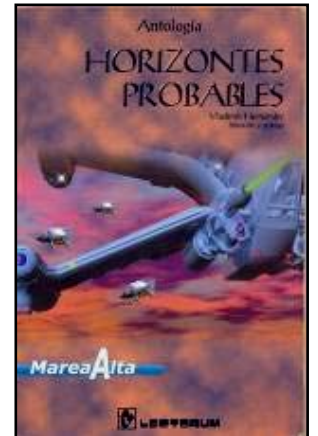
-Una posible ciber-mística más caribeña que latina o la teosofía de la izquierda revolucionaria.

Es un logro de los latinoamericanos introducir en el Cyberpunk un elemento que a algunos seguidores de la ciencia ficción tradicional puede parecerles fantástico. Se trata del elemento místico-religioso. No es importante el hecho de que la ciencia acepte o no la religión como un hecho verídico y, en consecuencia, extrapolar principios místicos puede ser ciencia ficción o sólo fantasía. La religiosidad de los pueblos, la fe de las multitudes es un hecho real. Años de materialismo marxista no consiguieron cerrar iglesias en Polonia lo cual indica, independientemente de si exista un mundo espiritual o no, que los seres humanos son sensibles a la fe religiosa de una forma u otra.

En otro orden de cosas Latinoamérica asume la religión de una manera diferente a los anglosajones. De ahí que su Cyberpunk incluya la mística como un elemento tan válido como el propio ciberespacio o las inteligencias artificiales.

La ciencia ficción del continente extrapola principios religiosos comunes como el chamanismo, el espiritismo y otros a la hora de hacer Chaman-punk o cualquier otra tendencia del Neo Cyberpunk Latino.

Cuba, como parte de América Latina posee la misma tradición católica que el continente. Muchos elementos religiosos persisten en nuestra cultura. En caso de dudas podemos ver lo que sucede en la Iglesia de El Rincón, en



Santiago de las Vegas, todos los 17 de diciembre. O viajar al santuario de El Cobre un 8 de septiembre. La tradición africana en la isla la conecta con elementos de la América Latina no-hispánica. Como es el caso del Candomblé de Brasil, con elementos Yoruba dentro de su tradición religiosa.

En su carácter de isla, Cuba posee elementos que la distinguen de América e incluso la acercan culturalmente a otras islas de culturas no-latinas dentro del Caribe, tal es el caso del Palo Mayombe o Regla Conga que comparte con naciones como Haití e incluso la zona norteamericana de la Luisiana.

Eso por no hablar de la cultura Carabalí que posee elementos como el ñañiguismo o hermandad Abakuá. Cultura religiosa única en América y con principios formales que la conectan con las hermandades francmasónicas europeas.

Hasta aquí podemos apreciar la enorme diversidad religiosa y mística existente en Cuba. Yendo desde las iglesias Católicas y Evangélicas hasta las Logias Masónicas y Rosacruces pasando por una enorme gama de religiones, cultos y hermandades afrocubanas. Con menos que un par de deidades del panteón vudú haitiano Willian Gibson logró en **Conde Cero** una mezcla única de la que se habla hoy en día.

No es necesario copiar los elementos místicos presentes en el Movimiento clásico del Cyberpunk. Como tampoco debemos comenzar a hacer un Chamán-punk de inmediato. Nuestra isla puede proveernos de los elementos necesarios para lograr un Cyberpunk mucho más imaginativo que el creado hasta ahora. Y lo más importante: más cercano a los lectores que, como los escritores, también son cubanos.

Un ciberpunk con i latina.

Nunca debemos olvidar cuando escribimos, ya sea Cyberpunk que ciencia ficción en general, que nuestros lectores hablan y piensan en español, no en inglés. Si bien es cierto que la mayoría de los clásicos son anglosajones, también es cierto que en nuestro idioma no podemos emular sus recursos narrativos. Peor aún, si empleamos las características de la prosa en inglés se verán mal en español.

Nuestro idioma tiene su propia belleza y sus propios recursos. No es necesario imitar una propuesta narrativa anglosajona, o peor, su traducción.

Aunque nos esforzáramos en imitar un arranque de novela como **Neuromante**:

El color del cielo sobre el puerto tenía el color de un televisor sintonizado en un canal muerto.

Debemos tener en cuenta que se trata de una traducción del original en inglés:

The sky above the port was the color of television, tuned to a dead channel.

Que como verán, suena diferente.

La primera línea de **Neuromante**, en inglés, brilla en su simpleza. Mezcla los elementos comunes en la poesía para formar imágenes, tales como *sky above the port* (*cielo sobre el puerto*), con elementos técnicos como *television, tuned to a dead channel* (*televisión sintonizada en un canal muerto*). Incluso la traducción al español suena forzada.

Claro, nuestro idioma que tuvo que importar la mayoría de la terminología técnica y por tanto esta no entra en armonía con sus propias imágenes poéticas. Eso sin contar que cualquier cosa parecida a un cielo sobre el puerto corre peligro de convertirse en cursilería. Nada más funesto para nuestro idioma que mezclar en una frase, digamos que la primera línea de una novela, imágenes cursis con jerga técnico-ingenieril.

No tiene sentido, entonces intentar, copiar, o emular, la belleza de la prosa de Gibson pues el resultado puede ser catastrófico:

*El sol en el poniente era una mancha de luz halógena empotrada en un grisáceo cielo de microprocesadores*³³.

Al tratar de crear una literatura espejo de los miedos sociales de la sociedad cubana de estos tiempos. O lo que es lo mismo, crear un Cyberpunk cubano. Se hace evidente que no podemos imitar una propuesta de hace treinta años, menos en inglés. O lo que es peor, su traducción. Eso restaría belleza a un Cyberpunk con i latina, que funcionaría en los lectores cubanos del mismo modo que la primera línea de **Neuromante** a los lectores norteamericanos de **1984**.

Un posible Neo-Ciber-Punk made in Cuba. Es una propuesta interesante y al mismo tiempo un desafío. Está en las manos de escritores y lectores convertir la ciencia ficción del patio en una cursilería imitativa de malas traducciones anglosajonas; o en un producto artístico, bien hecho y de vanguardia, capaz de reflejar la realidad de nuestro tiempo y ensalzar los pequeños detalles que nos hacen cubanos a todos. Vivamos dentro o fuera del archipiélago que Taínos y Caribes llamaron Cuba.

Erick J. Mota Pérez, Ciudad de la Habana, 1975. Licenciado en Física. Miembro fundador del Taller de Creación Literaria Espiral de Ciencia Ficción y Fantasía, hoy Grupo de Creación **ESPIRAL** del género Fantástico. Creador y editor del boletín electrónico **Disparo en Red**. Premio Guaicán de ciencia ficción y fantasía, 2004. Primer lugar en el concurso Juventud Técnica de Ciencia Ficción, 2004. Ha publicado **Bajo presión**, Premio La Edad de Oro de literatura de ciencia ficción para jóvenes, 2007 y **Algunos recuerdos que valen la pena**, Premio Calendario 2009 de ciencia ficción.

³³ Primera oración del cuento **Rosa Araña** de Vladimir Hernández Pacín. Antología Onde de choque, Ediciones Extramuros, 2005.

CACERÍA CÍCLICA

Elaine Vilar Madruga

“El pez grande se come al chico”
Sentencia popular.



I

Muh deambulaba por los recodos de lo que fue, en tiempos ya pasados, su hogar.

Ahora, era la presa. El cazador lo seguía demasiado cerca, lo husmeaba, destruía sus madrigueras y escondites. Muh sabía que su tiempo había llegado a la senda final. No existía escapatoria, y los Dioses del Agua y la Niebla habían dejado de responder a sus preguntas miles de lunas atrás. Por eso, abrió sus ojos púrpuras y esperó el golpe.

El disparo le llegó como en cámara lenta: apenas un relámpago de dolor que laceraba su piel casi transparente. Por un breve instante, intentó escapar de la red eléctrica que el cazador había lanzado sobre su cuerpo herido... pero pronto dejó de debatirse. Muh comprendió. Era el Precio Justo... Durante demasiados eones había postergado aquel instante de liberación y perdón definitivo. Lentamente se dejó arrastrar al vacío.

El sabor amargo de sus líquidos le bañó el cuerpo. Convulsionó. La herida era grave. No necesitaba ver para saberlo. Ciego, arrastró sus apéndices táctiles que le colgaban como cuernos débiles de la frente para medir el tamaño del agujero de fuego que le quemaba las entrañas.

Inmenso como un cráter de *prajaluna*. Doloroso.

Chilló de terror.

El agua escapaba por el agujero de su vientre, y Muh sentía cómo su cuerpo iba convirtiéndose en una delgada capa de piel y algunos huesos tan finos como la niebla. Intentó que sus líquidos no continuaran abandonándolo... En vano. Poco le faltaba para estar tan seco como una raíz de aquel Invierno Rojo de la Conquista que ya se extendía a varias lunas.

No pudo continuar pensando. Trozos de sus entrañas cayeron sobre la tierra reseca de su mundo.

Convulsionó otra vez, pero ya no sentía nada, ni siquiera los espasmos de su propio cuerpo. Luego se quedó quieto. Ya había caído en el abismo, y la inconsciencia lo llevaba cada vez más hacia abajo. No podía reptar, ni escapar del cazador.

—Me muero —susurró con un hilillo de voz, mientras la mano del cazador hurgaba en sus líquidos más profundos, pero sin causarle, extrañamente, más sufrimiento—. Los Dioses-Muerte de la Niebla se han compadecido al fin de mi soledad... El último sobreviviente de Luxo...

Miles Artsixten avanzó. Los chillidos de la presa moribunda le herían los tímpanos. Eran semejantes al sonido de las flautas de pan con que las mujeres de la Tierra amenizaban las fiestas, pero mucho más penetrante. Miles pensó que si tuviera que escuchar aquel lamento de perro enfermo por unos minutos terminaría enloqueciendo y disparándose a sí mismo con tal de terminar aquel suplicio sonoro.

—Chist... bicho...

Las manos le temblaban. Ciertamente, no sería un tiro certero. Aquella mañana de persecución y cacería habían agotado sus sentidos hasta la extenuación. Sólo deseaba que el día se terminara de una vez por todas y volver al refugio – no siempre cálido- de la Base, con una presa en buen estado de conservación.

Si se secan por completo antes de la muerte, recordó Miles, *la piel no sirve de nada. Pura mierda incapaz de ser reciclada ni como pulpa para abrigos.*

Volvió a hurgar en el agujero negro que perforaba la carne del animal aún moribundo y, para su alivio, comprobó que si bien el disparo había perforado algunas de las bolsas de agua – testículos líquidos, como solían decir medio en broma los cazadores veteranos-, al menos conservaba intactas una decena. Las suficientes. No había perdido su tiempo como un idiota corriendo por los bosques de aquel planeta infernal de árboles cónicos cuyas hojas parecían burbujas azules y rojas, ni escuchando el gemiquear constante de las plantas que pisaba en su carrera. Al menos, esta vez los veteranos no se burlarían de él.

No demasiado.

Con una sonrisa de felicidad sin límites, Miles preparó la última carga que había reservado para la cacería de aquella tarde. Lentamente, como un gourmet que degusta el mejor de los platos. Ahora que sabía que las bolsas de agua estaban a salvo podía demorarse e, incluso, disfrutar el momento.

Luego apoyó la boca del arma sobre la cabeza casi traslúcida del animal. Era importante no disparar a tontas y locas, puesto que podía perder toda la paga de aquel día y su tiempo miserablemente. *Mi primera presa...*, pensó alegre.

Vamos a ver que dicen hoy los maricones de la Base, ¡y una mierda!

Ochocientos megacréditos por esta piel, al menos.

Disparó por última vez, con la elegancia y la calma de los veteranos.

El animal lanzó un suspiro sordo, como si la flauta de pan hubiera sido aplastada accidentalmente y destrozada en mil pedazos ínfimos.

—¡Cállate ya! — gritó Miles, cubriéndose los oídos.

Ojalà la muerte de estos bichos pudiera ser silenciosa... Pero supongo que es demasiado pedir..., pensó con una mueca de desencanto.

Con sus botas de puntas de metal, tan duras como cuchillos, tocó el cadáver de la criatura que se encontraba desplomada a sus pies. Un hilillo de agua corrió sobre la tierra. Casi nada.

Entonces se hizo el silencio. Absoluto. Aplastante.

Los arbustos gemiqueantes del planeta dejaron de emitir su ulular. Miles podía sentir el peso de sus botas sobre las hojas. Rechinar metálico. El propio sonido de su lengua cuando la movía, inquieto, dentro de la boca. Pero nada más.

Un escalofrío como de niebla le recorrió el escroto. Necesitaba pronto de compañía humana, aunque sólo fuera la de aquellos idiotas de la Base.

Necesitaba saberse a salvo y lejos de aquel cementerio silencioso.

Quién sabe, quizás si extinguimos una especie. Quizás éste que maté haya sido el último..., pensó con la mueca de incredulidad de aquellos que no creen ni en sus propias palabras.

Pero en fin, ¿qué más daba? Aquellas eran las leyes arcanas de la supervivencia. Nadie juzgaría a la Tierra por expandir sus dominios más allá de las fronteras del espacio.

Era simple: los hombres habían resultado ser la criatura con mayores probabilidades de sobrevivir dentro de aquella guerra de la conquista, mientras que los primeros habitantes de aquel planeta corrían a esconderse como conejos asustados en sus *cuevas- burbujas*. Los humanos se habían limitado a cazar a los conejos y apoderarse de su mundo.

El pez grande se come al chico...

Miles sacó cuentas rápidamente. Los Pecios Imperiales de la Tierra habían explorado la galaxia durante siglos en busca de algún ser inteligente. En todo ese tiempo, sólo diez mundos de los descubiertos poseían el milagro de la vida... Una vida demasiado distinta a la esperada por los conquistadores: pigmeos arbóreos, animalillos mutantes cubiertos de escamas, insectoides que poseían dobles laringes y emitían los más increíbles sonidos dodecafónicos, siameses felinos que se apareaban a todas horas y en todos sitios... Miles sacó cuentas. *A todos ellos los exterminamos. Fin.*

—Un cazador jamás tiembla ante la pieza —se recordó a sí mismo, mientras cargaba sobre sus hombros el peso considerable de su presa—. ¡Malditos sean estos bichos asustados!

Caminó con paso seguro entre los bosques de burbujas y cristal, por primera vez silenciosos en mucho tiempo. Mientras, la cadencia adormecedora de los ríos rojos del planeta lo obligaba a moverse con más lentitud que de costumbre. Pensaba en su destino, y los años—salto que lo separaban de su hogar. Suspiró ansioso. El esqueleto de hierro de las cabañas de los cazadores se alzó de repente ante sus ojos. Miles penetró en la Base. Caminaba casi doblado por el peso de la bestezuela muerta. Era, realmente, una presa valiosa. Su pase a integrar las filas de los veteranos. Su amuleto. Una orgía de silbidos casi ensordecedora lo recibió. Los hombres aplaudieron su llegada y ensayaron las palabrotas festivas de costumbre, sin dejar ni por un minuto de sacarle filo a los cuchillos y recargar las *diexs*, aquellas cápsulas de veneno que más de una vez le habían salvado el pellejo a un veterano. No eran pocas las bestezuelas que a veces salían de entre los árboles de burbujas lanzando gritos ensordecedores, en una especie de emboscada ciega.

—Bravo, bravísimo, caro amicci —aullaron los cazadores, entre vítores y maldiciones—. Algunos ya pensábamos que Miles jamás nos traería una presa a casa.

—Vayan a joder a la puta de su madre —Miles escupió las palabras en un perfecto español, aunque muchos no comprendieron ni una sílaba y se limitaron a reírse de él. Al fin y al cabo, pocos entendían aún las *lenguas-cuna* que habían dejado de ser usadas hacía tanto tiempo ya—. Déjenme en paz, maricones.

Se alejó un poco del grupo. Desenfundó su propio cuchillo. Con cuidado, se hizo un sitio entre los cazadores veteranos —aquel lugar que hasta esa misma tarde le había estado tan vedado a él como al resto de los novatos del grupo—, e inició su faena. Las paredes metálicas de la Base refulgían, envueltas de súbito en el olor peculiar de la cacería y la carne muerta.

Son suficientes seis golpes de cuchillo sobre la piel grasosa de la bestia para desprenderla. Ocho. Diez. Graba su nombre sobre la carne con movimientos hábiles. La máquina curtidora hará el resto del trabajo.

—Y bien... —un veterano sonrío a la diestra de Miles, sin levantar los ojos de su propio quehacer sobre una presa. ¿Luchó...? ¿Fue interesante?

—¿El qué...?

—Esa cosa... —el veterano vuelve a sonreír y luego lanza una palabrota en alguna lengua muerta que Miles no comprende—. ¿Qué coño hizo...? ¿Luchó?

—No. Fue una tarea... digamos que fácil.

—Semejante a todas las que hemos realizado en esta maldita colonia —le concedió el otro—. Algo de movimiento no nos vendría mal de vez en cuando...

Nos estamos oxidando poco a poco, escucha lo que te digo. ¡Maldita sea la hora en que firmé los papeles para estar aquí, matando bichos inofensivos!

Aunque ya que lo hablamos: mejor para nosotros, aunque la jodida paz silenciosa de este planeta termine friéndome el hemisferio izquierdo.

—Mejor para nosotros —Miles se dobló sobre su cuerpo. Comenzaba a sentir el cansancio que reptaba por cada uno de sus huesos—. ¿Y por qué el izquierdo?

—Por que sí, en cualquier caso. *C'e le vie*.

Una mueca le encoge el rostro a Miles como si fuera un viejo prematuro. Con gestos lentos recoge la piel, ya curtida y libre de agentes contaminantes, ante la llamada insistente de la máquina. La recorre con los dedos y aprende su textura que es a la vez áspera y deliciosa. Luego entra en su camarote.

Sabe que aquella piel puede hacerle la vida mucho más fácil dentro de la Base.

El poder de los megacréditos, piensa Miles con una sonrisa de incertidumbre.

Buena comida orgánica, y algún que otro placer fugaz en las máquinas simuladoras de contacto humano; nada demasiado sexual, sólo un abrazo bastaría. *Como el de mi madre*, vuelve a pensar. *Como el de mi pobre vieja allá en la Tierra*.

Una punzada de soledad lo estremece, pero aún así continúa extendiendo la piel sobre el suelo desnudo. Luego coloca los pies sobre ella. Es sorprendente la calidez que despide, su olor que es también el aroma de bosque, niebla y agua, como si toda la esencia de aquel planeta se condensara en aquel pedazo. Mares rojos, olas púrpuras, bosques de cristal. Piedras en formas de llama. Burbuja. Fuego. Miedo. Los ojos- sangre de las bestias.

Si tú pudieras ver todo esto, vieja...

Nostalgia.

Sus recuerdos lo sumen en el sueño, lo conducen a las arenas de la Tierra a la cual recuerda tan claramente como el primer día de ausencia. Ve la figura de su madre con su pañuelo grabado por la cruz azul de la Primera Iglesia Ortodoxa Nauri haciéndole una marca de la suerte sobre su propia frente sudorosa, y luego su mano en un gesto de adiós sin lágrimas.

Se atreve a soñar con su regreso a la Tierra, un poco más viejo y rico; los ojos asombrados de la madre que en su memoria no podrá envejecer ni un día más ni morir sin volver a verlo descender de uno de los Pecios Imperiales.

¿Qué podría regalarte, vieja?

La piel entre sus dedos está aún caliente, como si debajo de ella existiera vida.
Piensa en la artritis de la madre, que ni los más profundos rezos de la congregación pastoril de la Primera Iglesia Ortodoxa Nauri han podido curar.
Recuerda aquellos dolores, y las noches cada vez más frías de la Tierra.
—Vieja... —musita y le parece verla envuelta en el calor corpóreo del trofeo, escuchando los mismos sonidos del misterioso planeta de ojos sangre y aspirando aquel extraño olor aroma de nacimiento y muerte.
Será para ella, piensa Miles, y ya sabe que no se deshará de aquella piel pase lo que pase.
Se duerme...
Sueña con bestiezuelas que le miran con sus párpados abiertos y escarlatas.
Simplemente sueña.
Pronto volverá a la Tierra.
Tiene que ser así...

II

Él tuvo un hijo. Su nombre fue Dird -que en la lengua de la Iglesia Nauri significaba El Bendecido-, pero no lo vio crecer, ni sonreír, ni contemplar los bosques verdes de la Tierra.
Todo fue demasiado rápido: como la lluvia dolorosa que barre con los hormigueros y destruye con su paso el trabajo de generaciones de insectos.
Miles piensa que quizás fue preferible...
Ya ha estallado la guerra. Ha comenzado el espanto.
Sobre las ciudades domo de la Tierra el silencio va extendiéndose: primero lentamente, después apoderándose de todo. Oleadas de pánico y suicidio. Gritos que asaltan la noche. Naves que sobrevuelan los cielos como gigantescas manchas de agua.
Conquista. Muerte.
La Tierra ha caído en una red. El pez grande se come al chico. Las probabilidades de supervivencia han reducido al hombre y a sus más bellas creaciones a convertirse en un manojito de bestias escondidas en sus agujeros, que siempre dejan tras de sí miles de huellas imborrables. Huellas que son bien usadas por los cazadores que husmean, aniquilan... Aniquilan.
Mientras, los humanos se baten a solas con los residuos de su orgullo. Y aún muchos no admiten ser las presas.
¿Cómo nos ha ocurrido esto?, se pregunta Miles con una mueca de loco. Él, que tanto vio y que, sin embargo, no supo...
Colono, cazador... y ahora presa.
Porque mientras los hombres se afanaban en sus ideas de conquista y expansión por todo el universo conocido, la Tierra era atacada como una burbuja indefensa que ahora – quince años después- parecía estallar de un momento a otro. Las llamas barrían las ciudades y los campos, y era realmente tarde...
¿Los enemigos?
El pez grande se come al chico, recordó Miles con una sonrisa desnuda, tocándose el cuerpo cubierto de harapos de lo que alguna vez fue el uniforme de un soldado. Tres años atrás, su propia ciudad- domo había sido quemada como una casucha indefensa y los pocos sobrevivientes del encuentro con los invasores habían huido con esperanzas y recuerdos inútiles. Nada más.
¿Qué les queda por conquistar?, se lamentó Miles, mientras se frotaba lassienes adoloridas.
Había vagado de ciudad en ciudad durante varios años y cada una de ellas, como aplastadas por un terrible fatum, habían caído bajo el peso de los nuevos amos. Naves cónicas -que en ocasiones resultaban tan parecidas a las nubes que era imposible discernir si se trataba de un día lluvioso o de un ataque-, sobrevolaban los cielos para luego dejar caer una carga de plasma atómico que barría todo a su paso: hombres, campos, cosechas, domos.
Miles no dejaba de estremecerse por el *deja vú*... Le parecía que era el último hombre que quedaba vivo en toda la Tierra.
Y comenzó a aceptar.
Supo que resistir era un esfuerzo inútil; que todas sus dudas y su dolor no eran más que un hilo sin importancia en el inmenso tapiz de la conquista. Había llegado el final de su tiempo.
Entonces inició un largo camino de vuelta hacia las ruinas de lo que fue, en tiempos ya pasados, su hogar. No quería que la muerte lo sorprendiera lejos, porque los escasos buenos recuerdos que aún conservaba estaban ligados, sin dudas, a aquel sitio donde las cenizas continuaban ardiendo, a pesar de los años que habían pasado.
Ahora conocía la sensación de huir y ser atrapado. Ser la bestiezuela que los conquistadores – aquellos cíclopes gigantes que miraban al mundo desde la divinidad de su único ojo-, se afanaban en perseguir como a conejos.
Sordo por las explosiones constantes, Miles caminó. Veía a lo lejos las figuras oscuras de los cíclopes, cuyos ojos intensamente verdes buscaban aún el rastro de una presa.
Ojos verdes como faros que encontraron sus huellas de bestiezuela.

Un guante de metal gigantesco señaló hacia Miles, y entonces él comprendió.

No quiero morir. No quiero morir así, le gritaron sus instintos.

Corrió. Corrió con todas las fuerzas que le quedaban, a pesar del hambre y la sed. Sus huesos famélicos parecían sonajeros que llevara escondidos bajo una capa simple de piel. Corrió por encima de las cenizas mudas, sin atreverse a mirar hacia atrás.

Una docena de nubes comenzaron a arremolinarse en el cielo, a cubrirlo de un extraño color metal. Miles pensó que se trataba de otro ataque, y que aquellas naves cónicas lo fulminarían silenciosamente, en pocos segundos... Pero no: era sólo la lluvia.

Entonces se detuvo.

Extendió los dedos.

No podía correr más. Sus pulmones eran fuelles malogrados que gemían pidiendo descanso. Y Miles se los concedió.

El *conquistador* gritó en su lengua inteligible. Miles alzó la mirada, pero apenas podía ver otra cosa que no fueran aquellas nubes de lluvia. No podía escuchar, ni entender nada. Se quedó quieto, con la garganta llena de dolor y una paz desconcertante deslumbrándole.

El disparo le llegó como en cámara lenta: un relámpago de fuego que chocó contra su carne y detuvo, tan sólo por un momento, los latidos de su corazón.

Se desplomó lentamente, con un poco de dolor y rabia. No podía defenderse.

No podía parar los golpes del *cíclope*.

Tosió.

Vomitó su propia sangre.

Un sudor frío le cubrió las extremidades y la frente.

-Al menos no seré el último... - dijo, con los dientes apretados por un dolor que atravesaba cada uno de sus huesos como una flecha.

Luego se quedó completamente inmóvil.

Es inútil... escapar, pensó mientras los pasos del cíclope se aproximaban cada vez más.

III

Shaist- elxer, ilustre *ikku* y *namar*, avanzó al encuentro de la presa derrumbada. Lo observó detalladamente: “Son tan débiles estas... cosas”, pensó con una mueca de desencanto. Aquella cacería no había sido ni siquiera emocionante. Apenas tocó al cadáver con el dorso de la mano: le parecía asqueroso.

Un *ikku* no podía regresar al Nido con semejante presa.

Tendré que buscar a otra, se lamentó un momento y maldijo en voz baja a aquel maldito planeta.

Luego caminó impasible sobre los pocos bosques que quedaban en la Tierra, muy cerca del sonido de las olas.

Quizás se detuvo por un segundo a escuchar, para descubrir de inmediato que no quedaba nada vibrando para sus oídos. Quizás aligeró su paso, mientras sentía los colores de la Tierra dibujarse en su memoria y un aroma peculiar que penetraba sus sentidos. Olor de mares y fronteras. Olor de fuego y estaciones. Olor de vida y muerte que estallaba en los últimos recuerdos de su gloria.

Elaine Vilar Madruga (Ciudad de La Habana, 1989) Graduada de guitarra clásica de la Escuela Nacional de Música. ENA. Es laureada con el premio **La Flauta de Chocolate** de literatura infantil en los años 2001 en los géneros poesía, obtiene el premio especial de Ediciones Unión; 2003 en el género de décima y narrativa; 2004, premio en el género de poesía y premio especial que otorga la Editorial Letras Cubanas. Obtiene premios en los géneros de poesía y cuento en el concurso auspiciado por la FAO **Protege a los Bosques Evitando los Incendios Forestales**. En el año 2006, su libro **Al límite de los Olivos**, recibe una Mención, en el género ciencia ficción, del Premio Calendario 2006 auspiciado por la Asociación Hermanos Sainz. Tiene publicaciones en revistas infantiles y libros, tales como **Vuelo de colibrí**, **Cartas al Padre**, **Secretos con alas**. Resulta premiada entre los siete finalistas del Primer Concurso Iberoamericano de Relatos BBVA- Casa de la América. Recientemente acaba de publicar **Al límite de los olivos**, por Ediciones Extramuros, 2009.

POESIA FANTASTICA

Darkness: un poema de ciencia
ficción
de Lord Byron.

*Tuve un sueño, que no era del todo un sueño.
El brillante sol se apagaba, y los astros
Vagaban apagándose por el espacio eterno,
Sin rayos, sin rutas, y la helada tierra
Oscilaba ciega y oscureciéndose en el aire sin luna;
La mañana llegó, y se fue, y llegó, y no trajo consigo el día,
Y los hombres olvidaron sus pasiones ante el terror
De esta desolación; y todos los corazones
Se congelaron en una plegaria egoísta por luz;
Y vivieron junto a hogueras - y los tronos,
Los palacios de los reyes coronados - las chozas,
Las viviendas de todas las cosas que habitaban,
Fueron quemadas en los fogones; las ciudades se consumieron,
Y los hombres se reunieron en torno a sus ardientes casas
Para verse de nuevo las caras unos a otros;
Felices eran aquellos que vivían dentro del ojo
De los volcanes, y su antorcha montañosa:
Una temerosa esperanza era todo lo que el mundo contenía;
Se encendió fuego a los bosques - pero otra tras hora
Fueron cayendo y apagándose - y los crujientes troncos
Se extinguieron con un estrépito - y todo estuvo negro.
Las frentes de los hombres, a la luz sin esperanza
Tenían un aspecto no terreno, cuando de pronto
Los haces caían sobre ellos; algunos se tendían
Y escondían sus ojos y lloraban; otros descansaban*



Sus barbillas en sus manos apretadas, y sonreían;
Y otros iban rápido de aquí para allá, y alimentaban
Sus pilas funerarias con combustible, y miraban hacia arriba
Con loca inquietud al sordo cielo,
El sudario de un mundo pasado; y entonces otra vez
Con maldiciones se arrojaban sobre el polvo,
Y rechinaban sus dientes y aullaban; las aves silvestres chillaban,
Y, aterrorizadas, revoloteaban sobre el suelo,
Y agitaban sus inútiles alas; los brutos más salvajes
Venían dóciles y trémulos; y las víboras se arrastraron
Y se enroscaron entre la multitud,
Sisando, pero sin picar - y fueron muertas para ser alimento:
Y la Guerra, que por un momento se había ido,
Se sació otra vez; - una comida se compraba
Con sangre, y cada uno se hartó resentido y solo
Atiborrándose en la penumbra: no quedaba amor;
Toda la tierra era un solo pensamiento - y ese era la muerte,
Inmediata y sin gloria; y el dolor agudo
Del hambre se instaló en todas las entrañas - hombres
Morían, y sus huesos no tenían tumba, y tampoco su carne;
El magro por el magro fue devorado,
Y aún los perros asaltaron a sus amos, todos salvo uno,
Y aquel fue fiel a un cadáver, y mantuvo
A raya a las aves y las bestias y los débiles hombres,
Hasta que el hambre se apoderó de ellos, o los muertos que caían
Tentaron sus delgadas quijadas; él no se buscó comida,
Sino que con un gemido piadoso y perpetuo
Y un corto grito desolado, lamiendo la mano
Que no respondió con una caricia - murió.
De a poco la multitud fue muriendo de hambre; pero dos
De una ciudad enorme sobrevivieron,
Y eran enemigos; se encontraron junto
A las agonizantes brasas de un altar
Donde se había apilado una masa de cosas santas
Para un fin impío; hurgaron,
Y temblando revolviéron con sus manos delgadas y esqueléticas
En las débiles cenizas, y sus débiles alientos
Soplaron por un poco de vida, e hicieron una llama
Que era una burla; entonces levantaron
Sus ojos al verla palidecer, y observaron
El aspecto del otro - miraron, y gritaron, y murieron -
De su propio espanto mutuo murieron,
Sin saber quién era aquel sobre cuya frente
La hambruna había escrito Enemigo. El mundo estaba vacío,
Lo populoso y lo poderoso - era una masa,
Sin estaciones, sin hierba, sin árboles, sin hombres, sin vida -
Una masa de muerte - un caos de dura arcilla.
Los ríos, lagos, y océanos estaban quietos,
Y nada se movía en sus silenciosos abismos;
Los barcos sin marinos yacían pudriéndose en el mar,
Y sus mástiles bajaban poco a poco; cuando caían
Dormían en el abismo sin un vaivén -
Las olas estaban muertas; las mareas estaban en sus tumbas,
Antes ya había expirado su señora la luna;
Los vientos se marchitaron en el aire estancado,
Y las nubes perecieron; la Oscuridad no necesitaba
De su ayuda - Ella era el universo.

Crónicas del mañana: Antología de la CF cubana

Debo comenzar reconociendo el muy loable empeño del ICL de homenajear también el 50 aniversario de la CF nacional, por muchos literatos injustamente considerada un género menor.

Igualmente me parece muy justa la designación de Yoss como antologador de esta selección. Y no solo porque ha sido el más prolífico escritor cubano del género, y el que más lauros nacionales e internacionales ha cosechado, sino ante todo porque también es el mejor informado del país, el que más al detalle conoce lo publicado y lo que se está escribiendo en estos momentos en Cuba en este campo. Lee y analiza sistemáticamente todo lo que se publica; participa activamente y desde hace décadas en los talleres literarios dedicados a esta literatura, desde el famoso **Oscar Hurtado** de los 80 hasta el joven **Espacio Abierto**. Pero además encuentra tiempo, no se sabe cómo, para leer críticamente muchos de los manuscritos de los noveles escritores cubanos del género¹.

No es pues el recopilador de esta obra un solipsista empeñado en mirar sólo lo propio, sino un profundo conocedor de la literatura fantástica, tanto cubana como internacional. Y hay que agradecer, además de su meticulosa selección, su esfuerzo por dotar a la antología con tres sub-prólogos, que son de hecho la historia resumida de la CF cubana, así como de una breve reseña de cada uno de los autores, lo que nos permite conocer quiénes son, qué han hecho y qué hacen en la actualidad.

Los motivos de la selección de uno u otro cuento ya los ha tratado extensamente el propio Yoss en su prólogo, donde explica por qué no figuran en el índice autores de tanta trascendencia para la CF cubana como Agustín de Rojas o Gregorio Ortega, por sólo citar a mis ausentes preferidos². Es ineludible, sin embargo, asombrarse de la ausencia de Gina Picart Baluja, premio David de CF en 1990, con la selección de relatos **La Poza del Ángel**³, ya que resulta difícil pensar que alguna obra salida de su excelsa pluma carezca de méritos literarios.

Enfocaré el análisis global de esta antología de treinta y ocho relatos, no desde el punto de vista histórico, como ya hizo Yoss en sus tres subprólogos, sino a partir de los temas abordados. Y para los puristas, aclaro que mi clasificación no responde a ningún intento académico, ni pretende tampoco ser un aporte a la ya bastante enrevesada división en subgéneros de la CF⁴.

Partiré de la hipótesis de que la literatura de CF, y en general toda la fantástica, aborda todos los temas de existencia humana, y además lo hace con mayor libertad que el realismo; juega con los límites de lo real y los traspasa. No es escapista, sino especulativa. Y aunque no gusta de recrearse estéril en las minucias y recovecos del lenguaje, al igual que en la llamada “corriente principal”, en ella tienen cabida tanto la buena como la mala literatura.

¹Entre los que me cuento, dicho sea de paso.

²En estos dos casos concretos, comprensible por no tener producción cuentística que lo hiciera posible, pues solo publicaron novelas.

³Publicado en la colección **Pinos Nuevos** años después en una ínfima tirada de quinientos ejemplares. Y aclaro de paso que después de haber logrado leer los cuentos de este libro que es casi un incunabulo, debo reconocer que los cuentos de Gina rozan la CF como con alas de mariposa, pero en ese mismo caso están dos o tres cuentos incluidos en este volumen.

⁴Empeño que además considero bastante inútil. Tómese entonces tan sólo como un intento de enfocar con cierto orden el comentario de esta antología.



Humor

Subgénero bastante tratado en la CF cubana, ocho relatos pueden aquí clasificarse como netamente humorísticos. Lo que de un total de treinta y ocho representa un 21%, a mi juicio una fracción considerable. ¿Significa esto que hasta en CF los cubanos tiramos todo a choteo? Por supuesto que no: hay también creaciones muy serias en la CF cubana. Quizás al antologador, en un intento por hacer el libro más popular, se le fue un poco la mano con la representación del humor.

Los zánganos de la colmena, del padre de la CF cubana Oscar Hurtado, es un diálogo entre el narrador-autor y el Yeti, un carismático y semimarginal personaje habanero, quien narra la historia la CF más disparatada que pueda imaginarse.

El orate andrajoso, capítulo de **El Libro Fantástico de Oaj**, de Miguel Collazo⁵, es también protagonizado por otro marginal al estilo del muy recordado Caballero de París, a quien dos individuos del bajo fondo habanero tildan de loco, si bien demuestra ser mucho más de lo que parece.

Apolvenusina, de Yoss, es una hilarante sátira de los prospectos de uso de algunos productos medicinales y sus efectos adversos. Yo hubiese seleccionado otro de sus muchos buenos cuentos para esta antología, pero me consta que él escogió este por ser uno de los menos extensos y no forzar aún más la cuota de páginas que le asignó la editorial. Loable humildad.

Sobre la detección de los Universos Alterados, de Lester Alfonso, es el artículo científico parodiado ad absurdum. Se intenta dotar de verosimilitud científica nada menos que a los mundos de Liliput y Brondinnagg que inmortalizara Jonathan Swift en *Los Viajes de Gulliver*. Muy ameno.

Ojos de fuego verde, de Jorge Enrique Lage, juega igualmente con el absurdo, en forma de micro agujeros negros que aparecen sin motivo y absorben a la gente. Por lo descabellado del argumento, me parece más bien fantástico; no basta con hablar de huecos negros para considerarlo CF, aunque este detalle al parecer se pueda pasar por alto por ser un texto (más o menos) jocoso⁶.

También nos brinda situaciones jocosas **Cualidades notables de la electrónica moderna**, de Erick Mota: un grupo de IAs discuten ¡sobre pelota! mientras la instalación ultramoderna que protegen y controlan es víctima de un ataque terrorista en el que participan otras IAs. Por cierto que, quizás porque desde que Karel Capek acuñó la palabra robot en su obra *R.U.R (Robots Universales Robson)*, y Asimov describió las Tres Leyes de la Robótica, se ha escrito mucho sobre Robótica e Inteligencia Artificial, este es el único cuento del libro que aborda el subtema.

Si entre los pueblos de nuestro propio planeta surgen con frecuencia malentendidos a causa de palabras mal dichas o costumbres disímiles ¿Qué no podría pasar entre diferentes razas alienígenas? En **Memorias de un traductor simultáneo**, Luis Alberto Soto consigue mantener un irónico tono humorístico, narrando las pintorescas peripecias de un intérprete de lenguajes extraterrestres.

Cierra la relación **Hotel de veraneo**. Durante su fructífera carrera, ese maestro del absurdo que es Eduardo del Llano ha incursionado con frecuencia en la CF. Y aquí narra las desventuras de su famoso Nicanor O'Donnell visitado por unos exasperantes ETs en plan vacacional.

Viajes en el Tiempo

No podía estar mejor representada esta temática que con **Deuda Temporal** de Anabel Enríquez⁷, conmovedora historia sobre la singular relación de una niña con su madre astronauta: mientras la hija espera en la Tierra y envejece, la madre viaja constantemente a velocidades cercanas a las de la luz, así que el tiempo transcurre más despacio para ella, hasta llegar a ser mucho más joven que su hija. Uno de los mejores relatos de este libro, en mi opinión.

Se viaja en cambio al pasado en **8 de diciembre**, de Raúl Flores. El protagonista pretende salvar a John Lennon de los disparos del aberrado Chapman, y lo logra... pero sólo para descubrir que alterar la historia no es tan sencillo como parece. El mejor cuento que he leído de Flores y uno de los pocos suyos que se ubica por derecho propio dentro del género.

⁵ Quien tampoco nos dejó cuentos de CF, pero sí esta y otra interesante y original novela: *El Viaje*.

⁶ Uno de sus protagonistas es, por cierto, una clara parodia de Yoss.

⁷ Aunque de la autora yo hubiera escogido *Nada que declarar*, pero eso ya es cuestión de gustos...

Para terminar, **Un instante de sol**, ocasión para deleitarse con la prosa mágica de Chely Lima: una historia de amor en las cabañas de La Gran Piedra y un viaje al pasado espontáneo y mental, sin tecnología⁸, convierten a Graciella en testigo de excepción de un crimen cometido en el mismo sitio.

Ciberpunk

Dentro de este subgénero especializado en futuros distópicos hipertecnológicos y deshumanizados, que parecen brotados de las peores pesadillas del presente, como para alertarnos de hasta dónde podemos llegar si seguimos como vamos, tenemos por supuesto a Michel Encinosa, con **Atomovilieta**. Perteneciente a su libro *Niños de Neón*, nos presenta aquí a un interesante personaje que vive orgánicamente vinculado a su auto en perenne rodar por las autopistas de Ofidia. Una imagen impactante y magistralmente escrita, como nos ha acostumbrado Michel. De hecho, debe haber sido difícil para Yoss seleccionar un cuento de este autor de tan alto nivel medio narrativo.

Batalla de alta tecnología humanos-aliens la que nos describe con el más alto grado de verosimilitud Juan Pablo Noroña en *El ataque del mendieta manchado*, verdadera lección de cómo narrar este tipo de escenas bélicas⁹ con un mínimo de intervención del narrador.

Curioso ciberpunk de altos vuelos literarios nos brinda Fabricio González en *La extraña muerte de Mateo Habbas*, original historia de un *hacker* musulmán que buscaba a su dios en el ciberespacio.

Raúl Aguiar, uno de los principales exponentes cubanos del género y editor del *e-zine* ciberpunk *Qubit*, nos regala una fantasía sadomasoquista ultra tecnológica en *Bondage 3D*, quizás como una posible alternativa futura para liberarnos de la animadversión contra nuestro jefe. Sugestivo ¿no?

Neomitología

Dos relatos de este ¿subgénero? que adapta viejos mitos de la humanidad a un trasfondo de CF. En **Un inesperado visitante**, de Angel Arango, Cristo resulta ser un visitante del espacio, y el dominio de una elevada tecnología le permite hacer los milagros que relata **La Biblia**. Años después, el inglés Michael Moorcock ganaría un Hugo por **Ecce Hommo**, basado casi en la misma idea de Arango.

Níobe, de Daína Chaviano, figura principal de la CF cubana en los 80, narra el contacto de una expedición humana con una especie racional tan diferente que parece imposible cualquier entendimiento entre ambas, y recreando de paso el mito griego de la madre que al ver muertos sus hijos queda convertida en piedra, aunque con un desenlace... absolutamente inesperado y ¿optimista?

Descubrimientos científicos

Representados por *Sólo Marta*, de Bruno Enriquez; y *Viene*, de Rafael Morante. El primero nos habla del multiplicador dimensional, aparato con el que el protagonista fabrica cinco copias de su amiga Marta, para que le alcance el tiempo de hacer todo lo que necesitaba en un solo día. Interesante y útil artefacto ¿no? Pero sucede que a una de las copias de Marta le sobra el tiempo libre y... añadiré tan sólo que siempre es preferible mantener bien ocupadas a las esposas.

Gracias a un experimento de transporte a la velocidad de la luz, al protagonista del relato de Morante, de guardia solitaria en una base espacial, le visita la ¿esencia? ¿alma? aunque no la figura ¿materia? de una seductora mujer. Espectro telépata, capaz de influir en la conducta del astronauta y engañar sus sentidos... resulta difícil comprender semejante desdoblamiento de la materia, no muy felizmente descrito. Pese a lo cual queda una especulación interesante que da pie a una curiosa historia de amor con la mujer invisible, para culminar con un giro más bien terrorífico, aunque puede parecer algo forzado.

Biología del futuro

Este tipo de relatos se han querido etiquetar como Biopunk, en la estela del Cyberpunk, Steampunk, etc... aunque el sufijo *punk* parece inadecuado para clasificar a historias harto disímiles y muchas veces ajenas a dicha filosofía y concepción del mundo.

Al ya citado **Apolvenusina** de Yoss, donde el producto en cuestión es una droga que permite cambiar a voluntad el aspecto del cuerpo humano, se sumaría **In corpore sano**, de Ricardo Acevedo, sobre la transferencia de

⁸ Al mejor estilo de la recordada película de los 80 *Cita en el pasado (Somewhere in Time)* con Christopher Reeve (*Superman*) y Jane Seymour.

⁹ Aunque particularmente prefiero otros cuentos de Juan Pablo. Como, por sólo citar uno, y quizás por mi condición de biólogo, *Cepas*... pero volvemos a la cuestión de gusto... y de espacio, que también influye ¡y cómo! *Cepas* es bastante más largo que *El ataque del mendieta manchado*.

consciencia entre cuerpos. Tecnología que permite rentar cuerpos jóvenes y fuertes como quien alquila un traje... aunque a veces el proceso traiga complicaciones inesperadas.

También de clones va **Fantasmas Inocentes**, de Alberto Mesa: los dobles de personas famosas se usan como objeto de placer hasta que ya no son útiles... entonces se eliminan. Si huyen, hay cazadores especializados en perseguirlas y "neutralizarlas". Muy bien escrito, sería un cuento más significativo con un mejor final... y si el argumento no recordara tanto al del antológico filme **Blade Runner**¹⁰

Por su parte, **Simbiótica**¹¹ especula sobre un mundo con evolución no darwiniana-competitiva, sino basada en una simbiosis mutualista. Y también de evolución, pero humana, trata **Retroceso**, de Arnaldo Correa: el abuso de la tecnología ha llevado a la humanidad por un camino de involución física, al típico hombre del futuro enclenque y cabezón. Se impone cambiar el curso de los acontecimientos, y lo hacen... solo que ¡quizás se les va un poco la mano!

De mutantes, un subtema biológico que no podía faltar, trata el excelente cuento **O** de Haydée Sardiñas. Sobre el que no digo más porque cualquier revelación sobre su historia le restaría buena parte de su sólida eficacia a ojos de quienes aún no la han disfrutado. Sólo agregaré que se los recomiendo de veras.

Mundos paralelos y terror

En *El otro mundo*, de Eduardo Frank, un piloto llega a una isla como salida de un cuadro cubista o de Dalí. Al regresar se pregunta cómo convencer a la gente de que no lo soñó... y casi lo logra.

Si alguien aún duda que el terror sea compatible con la CF, que lea el magnífico cuento de Juan Luis Herrero, **Ese ruido como de piedras que caen**, que podría ser precursor de la famosa película **Alien, el Octavo Pasajero**. Aunque si en aquella historia al menos sobrevivía la teniente Ripley, en esta... bueno, mejor averigüenlo ustedes mismos. Se estremecerán al descubrirlo, de seguro.

Contacto con civilizaciones extraterrestres

A veces concebido como fraternal encuentro entre razas de elevado nivel intelectual y ético, otras descrito como conflagración despiadada donde la raza más fuerte prevalece (¿alguna semejanza con la historia de la humanidad?). Mientras que para unos terceros autores resulta incluso sencillamente imposible imaginar el entendimiento entre seres tan diversos.

Avispas, de Vladimir Hernández, es ejemplo típico del último caso. Una expedición espacial humana queda varada en las inmediaciones de un portal de comunicaciones extraterrestre. Las diferencias tecnológicas son tan inmensas que los aliens ni siquiera parecen percatarse de su presencia. Vladimir establece una analogía entre esta situación y la anécdota real de una colonia de avispas que se instala en un cosmódromo de la Tierra, donde a los seres humanos, por supuesto, sólo se les ocurre exterminarlas cuando las consideran un peligro para los vuelos. **Avispas** es un buen cuento, y sería mejor si no recordara bastante al magistral relato **De los caminantes y los viajantes**, de los hermanos Strugatski, por el paralelismo entre la relación humano-animal y extraterrestres-humanos.

En **Solteronas en el atardecer**, de Alberto Serret, el enfoque del Contacto es más sencillo, pero igualmente dramático. Tres solteronas encuentran a un extraño bebé ¿extraterrestre? La aparición despierta su instinto maternal y terminan disputándose la criatura, sin importarles lo extraño y casi monstruoso de su anatomía, hasta que... bueno, ya lo leerán ustedes en la poética prosa de Serret.

No deja de ser una paradoja que **Primer contacto** de F.Mond, humorista por excelencia, no sea para nada hilarante. Al parecer este autor reservó la comicidad para sus divertidas novelas. En esta historia aborda el muy popular y discutido tema del paleocontacto: supuesta visita en tiempos prehistóricos de seres extraterrestres a nuestro planeta y su encuentro con nuestros antepasados. Escrito con una prosa sobria y sin muchas pretensiones, resulta un relato de factura digna y lectura agradable.

¹⁰ Y a la novela de Philip K. Dick en la que se basó, *Sueñan los androides con ovejas eléctricas...*

¹¹ Pero como de este no puedo opinar con toda justicia porque lo escribí yo, les dejaré a otros la tarea.

En **Trulla Mob**, de Ariel Cruz, el Contacto es abducción de una intrascendente banda de rock mexicana por los visitantes del cosmos. Que luego devuelven a los artistas, pero dejando de contra un extraño CD de realidad virtual, cuyas propiedades interactivas van a conmocionar el planeta. Un excelente cuento, muy original y bien narrado. **El Maestro niño**, de Gerardo Chávez, es una breve, encantadora fábula: un niño de otro planeta muestra a los terrícolas cómo dominar los cuatro elementos, así tan fácil como jugando... para un final ameno, con sorpresas dentro de sorpresas.

Luisa, de Julián Pérez, construye una singular historia de amor entre un terrestre y una visitante espacial de singular naturaleza. Conmovedora, para quienes prefieren las narraciones románticas.

Por cierto que otros varios relatos tocan también el tema amoroso: además del de Julián, el de Chely, el de Morante, y de cierta forma también el de Haydée Sardiñas.

Y si de contactos violentos se trata, ninguno más ilustrativo que **Polvo en el viento**, donde los Energúmenos amenazan con convertir en *ídem* a la culta aunque bastante retórica civilización Sauria. Un relato interesante de Enrique D' Cepeda, lástima que ligeramente empañado por una prosa pretenciosa y abstrusa, por momentos incluso ininteligible.

Paradójicamente, no hay contacto alguno en el hermoso y sencillo relato de Ricardo García Fumero **Juego de una noche de verano...** salvo en la imaginación de un padre y su hija que juegan a especular cómo sería la vida en otros mundos, si existieran.

De incomunicación, pero también de contacto, aunque no con ETs, trata también **Fronteras** de Eduardo Barredo, que de CF sólo tiene el que parece desarrollarse en otro planeta. Barredo nos habla de lo absurdo de la intolerancia y el odio ancestral entre seres humanos, sin aleccionadores discursos ideológicos de los que tanto lastran habitualmente su literatura, sino con la sencilla historia de dos jóvenes que se rebelan contra todos los prejuicios. Aquí coincido con Yoss en señalarlo como el mejor cuento de este autor.

Épica, naufragios espaciales... y otros temas

Space opera de claro corte épico es **El Príncipe Hircanio** de Arnoldo Águila. Dedicado al Che Guevara, nos relata la rebeldía indomable, más allá de la muerte y la destrucción, de un príncipe extraterrestre que se empeña en lucha desigual y quijotesca por la libertad de su raza.

Como comenta Yoss en el prólogo, en rigor **En la cuneta** de Roberto Estrada Bourgeois¹² es una narración realista. De CF tan sólo tiene el que los hechos se desarrollen en torno a la filmación de un filme de esta temática. Me pregunto si no tendrá Estrada otros cuentos que se ajusten más al género... pero puestos a comentar este, hay que decir que resulta eficazísimo y muy ilustrativo respecto a los traumas psicológicos que deja una experiencia bélica en un ser humano.

Breve e intensa la historia de un naufrago espacial que nos brinda Leo Gala en **Ed Dedos**, que cierra la antología. El protagonista quedó varado en su nave cuando intentaba escapar de una Tierra distópica. Único sobreviviente del desastre, **Ed Dedos** trasmite con sus propias manos (arcaico sistema al que debe su apodo) mensajes que se pierden en la vastedad del espacio. Finalmente llega una respuesta... pero no la que él esperaba. Y si a mí la decisión que toma en consecuencia el naufrago me resulta un poco críptica, quizás ustedes cuando lean la historia la comprendan mejor. Prosa cuidada la de Leonardo, aunque en ocasiones abusa de las repeticiones.

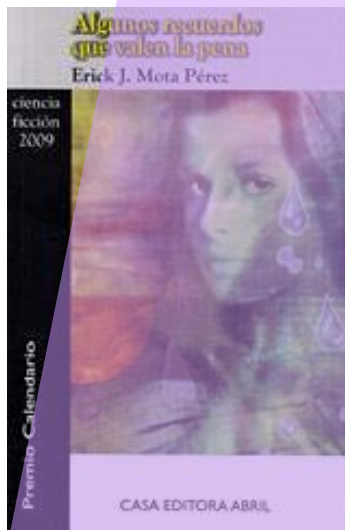


¹² Aparece en la antología como Roberto Luis Sotero Bourgeois a causa de un gracioso equívoco casi de CF... pero se trata del mismo Estrada de las novelas *Trenco*, *Bosque* y *La puerta del mar cuántico*. Este cuento fue premiado en *Juventud Técnica*.

Con este fugaz recorrido por las ficciones que integran **Crónicas del Mañana**, espero haber demostrado mi hipótesis inicial. Que a pesar de hablar de tiempos futuros; de avances tecnológicos que parecen increíbles; de viajes por el espacio y el tiempo, etc, la buena CF trata en esencia del ser humano.

Crónicas... pues, marca un hito para este género en Cuba y es, en mi humilde opinión, la mejor antología de cuentos cubanos de autores diversos publicada en el país.

Rafael Grillo



¿Acaso es posible tener memoria del futuro? Habría que ser un síquico, supongo, para adelantar reminiscencias de mañana, sufrir nostalgia de los días por venir, o revivir eventos que no son del ayer. ¿Así es Erick Jorge Mota Pérez? ¿Un médium que evoca desde hoy, y nos cuenta ya como pasado, lo que acaecerá en tiempos ulteriores? En esto pensé tras haber visto apenas la carátula del libro **Algunos recuerdos que valen la pena**, anunciado como de ciencia ficción.

Un primer relato, **¿Y quién nos libraré de la derrota?**, me trae en su arranque la remembranza de **El equipo campeón** de Yoss, por el argumento en donde se describen los pormenores de una competencia deportiva dentro de un entorno multicultural al estilo *space opera*. Pero hasta ahí las analogías, porque la narración de **Mota** se desvía pronto del cuento de Yoss al injertar en su protagonista una motivación diferente para encarar al rival. Nada de encarnar la redención épica de una especie; aquí la rabia y encono en la querrela salen del corazón. De las circunstancias arquetípicas de una historia tan antigua como la edad del amor entre las emociones del universo: dos hombres, una mujer... El contrapunteo narrativo entre el acontecer en “el Cubo”, espacio en que los gladiadores despliegan su arte marcial; y las emociones a nivel de las gradas, con los diálogos de los espectadores, aporta al cuento su virtud literaria mayor. Y le adiciona una inflexión: ¿Las masas del mañana serán todavía contentadas a base de pan y circo?

No, **Las cosas ya no son lo que eran antes**. En el relato así llamado La Habana se viste de pesadilla apocalíptica, como le correspondería en toda distopía que se respete. La mitad de sus barrios hundidos bajo las aguas (“Underguater”). La parte emergida desgajada por el dominio violento de clanes de turbio ascendiente religioso (“Los abakuás controlan Alamar. Las corporaciones religiosas, Miramar...”). La culpa de todo esto la tienen “los rusos” y sólo la FULHA (Fuerza Unida de La Habana Autónoma) se atreve a poner algo de orden. **Erick J. Mota**, como autor que envuelve la peripecia bajo los códigos característicos de una corriente en boga, rediseña hábilmente su contorno autóctono, sin pecar de folklorismos; y apela al estilo cinematográfico para relatar las peripecias del jefe del alto mando del FULHA, enfrentado a los maleantes y a un asesino ataviado con la última tecnología. Si este es el futuro que nos espera, “no vale la pena coger tanta lucha con la muerte”: parece decirnos el joven escritor tomándole la palabra a su héroe.

El holandés errante es una vieja leyenda marinera; pero en el cuento nombrado de esa manera el barco fantasma yerra por el mar sideral bajo la apariencia de nave interplanetaria. Concisamente narrado desde la perspectiva de un soldado del espacio alojado por azar en el espectro de metal que surca los cielos, la atmósfera conseguida por **Erick** es la de los viejos cuentos de aparecidos, la de los tiempos del Gótico. Ya lo dijo Senel Paz en su discurso de salutación al Premio: este texto denota “la primacía de la literatura sobre el género, o la manera en que la ciencia ficción se diluye en otras texturas”.

Esta apreciación de que el autor discurre también por lecturas ajenas al cauce genérico se refuerza con el cuento siguiente, que desde el propio título denota afiliación con **Memorias de una Geisha**, la célebre novela de Arthur Golden. El cubano quiso en **Memorias de una puta** experimentar dentro de la Ucronía o Historia Alternativa, y torció el pasado conocido para que fuera el Japón quien tomara la punta entre las potencias imperialistas. La Habana es otra vez el escenario, distorsionada ahora de tal modo que Maya, la “jinetera” protagonista, entrega su cuerpo a los marines de la Flota Atlántica Nipona para sustentar a sus hijos y bien educarlos (al varón en las artes de combate y a la hembra en artes de geisha), baila salsa nipona, hace origamis como *hobbie*, y resguarda su alma para el recuerdo de grandes amores: un ruso pobre pero bueno en la cama y un mulato ardiente y de vocación guerrillera

El hálito de Isaac Asimov y la Edad de Oro de la ciencia ficción se respira en **Cuando llueve en Claudia**. Una fábula de romance, un planeta bucólico... Un destino de separaciones y fallecimiento, una tierra que enloquece empujada a la guerra por intereses hegemónicos. **Erick J. Mota** saca sus mejores dotes como contador de historias

para alargar el aliento hasta la cantidad de páginas de una noveleta y cerrar el volumen con este texto de emocionante lectura.

Las tragedias de siempre: el fanatismo y la guerra, la muerte y la lucha por la supervivencia... Los sentimientos humanos de toda la vida: los celos, el amor, la dignidad... Sólo **algunos recuerdos**, sólo algunas fantasías valen la pena. Y la ciencia ficción no trata de parajes distantes. Trata de aquí. La ciencia ficción no escribe de vagos futuros. Habla de ahora y de ayer. Dentro de la ciencia ficción, como en toda la literatura, sólo **algunos** libros valen la pena. Este que ganó el Premio Calendario 2009 en ciencia ficción, es uno de ellos.

SECCIÓN DE COMICS

Por Eric Flores Taylor



Tengo la esperanza que la sección sea de su agrado y los espero en el próximo número donde hablaré sobre la que creo que es la primera historieta de ciencia ficción cubana y sobre una de las publicaciones más importantes que hizo eco del género.

Antes que nada quisiera saludar a los lectores de esta sección y hacerles un par de aclaraciones, que espero sirva como introducción a los objetivos que pretendemos alcanzar en este segmento:

La historieta fantástica en Cuba es un género loado por autores y consumidores, pero a la vez discriminado por las editoriales (cosa que sucede con el comic en general). Queremos en estas páginas abordar la historia de esta categoría y rememorar, sino a todos, al menos a muchos de los exponentes que hicieron de ella un hito de esta arte en nuestro país.

En el transcurso de las próximas ediciones de esta revista, esperamos poder hacerles un resumen de las múltiples publicaciones donde la historieta de fantasía y ciencia ficción jugó un papel importante e imperecedero. Por desgracia no contamos con toda la bibliografía necesaria y acudimos principalmente a la ayuda de amigos con colecciones personales o a bibliotecas especializadas como la de la editorial **Abril** donde, si bien hay mucho material sobre el cual trabajar, lamentablemente no se encuentra todo lo que necesitaríamos para tener una perspectiva completa de lo significó el comic después de 1959.

Estos son a grandes rasgos nuestros objetivos, ahora me gustaría mencionarles algunas de las líneas que pensamos trabajar en la sección:

–El desarrollo del comic fantástico en Cuba y las influencias más allá del Malecón, tales como: el comic norteamericano, la literatura rusa de ciencia ficción, las nuevas tendencias en Hispanoamérica y otros.

–Las publicaciones periódicas que incluyeron el género en sus páginas, entre las que se encuentran: **Pionero**, **Cómicos**, **Pásalo**, **Pablo**, la colección de historietas **Pucho** y demás.

–Los autores: Virgilio (“Cucho”, “Supertiñosa”), Lorenzo (“Matías Pérez”), Morante (“Alona”), Ernesto Padrón (Yeyín), Orestes Suarez (“Inés, Aldo y Beto”, “Yakro”), y otros.



¿Por qué Korad?

Siempre es azaroso buscar el título para una nueva revista. Lo mejor es un nombre corto, impactante, pero que al mismo tiempo ofrezca a los potenciales lectores una idea del universo sobre el cual girarán los objetivos fundamentales de la publicación. Si es posible, conectar también ese título a alguna obra o a algún autor ya legitimado dentro de ese universo. Entonces se nos ocurrió el fantástico título de "OAJ" haciendo una especie de hipervínculo con **El libro fantástico de Oaj**, de Miguel Collazo. Un título genial, y así se iba a llamar originalmente la revista, si no fuera porque de pronto alguien deslizó la crítica de que parecía la onomatopeya de un escupitajo. Fue entonces, bajo los mismos preceptos, que surgió la idea de nombrarla Korad.

Pocos lectores desconocen de donde sale ese nombre. Proviene de **La ciudad muerta de Korad**, la primera novela en verso de la ciencia ficción cubana, escrita por el inolvidable pionero Oscar Hurtado, quien a su vez la tomara de la novela **Una Princesa de Marte** de E.R.Burroughs. La de Hurtado es una obra que se adelantó a su tiempo, donde se fusionan la poesía, la ciencia ficción, la literatura gótica, el folklore, el humor y la mitología, y que marca, de manera incuestionable, los orígenes del género en nuestro país. Algo de todo ello se incluye en nuestra revista, donde esperamos publicar artículos, reseñas, poemas y cuentos de todos estos subgéneros del fantástico. Por eso Korad, porque fue nuestra primera ciudad marciana, el punto de partida, todavía insuperable, desde donde comenzó a evolucionar un género que con el tiempo sigue ganando adeptos y creadores.



Para el próximo número de Korad:

Cuentos y poemas premiados en el 2do Concurso Oscar Hurtado, 2010.

Reseña del evento Espacio Abierto 2010 escrita por Yoss